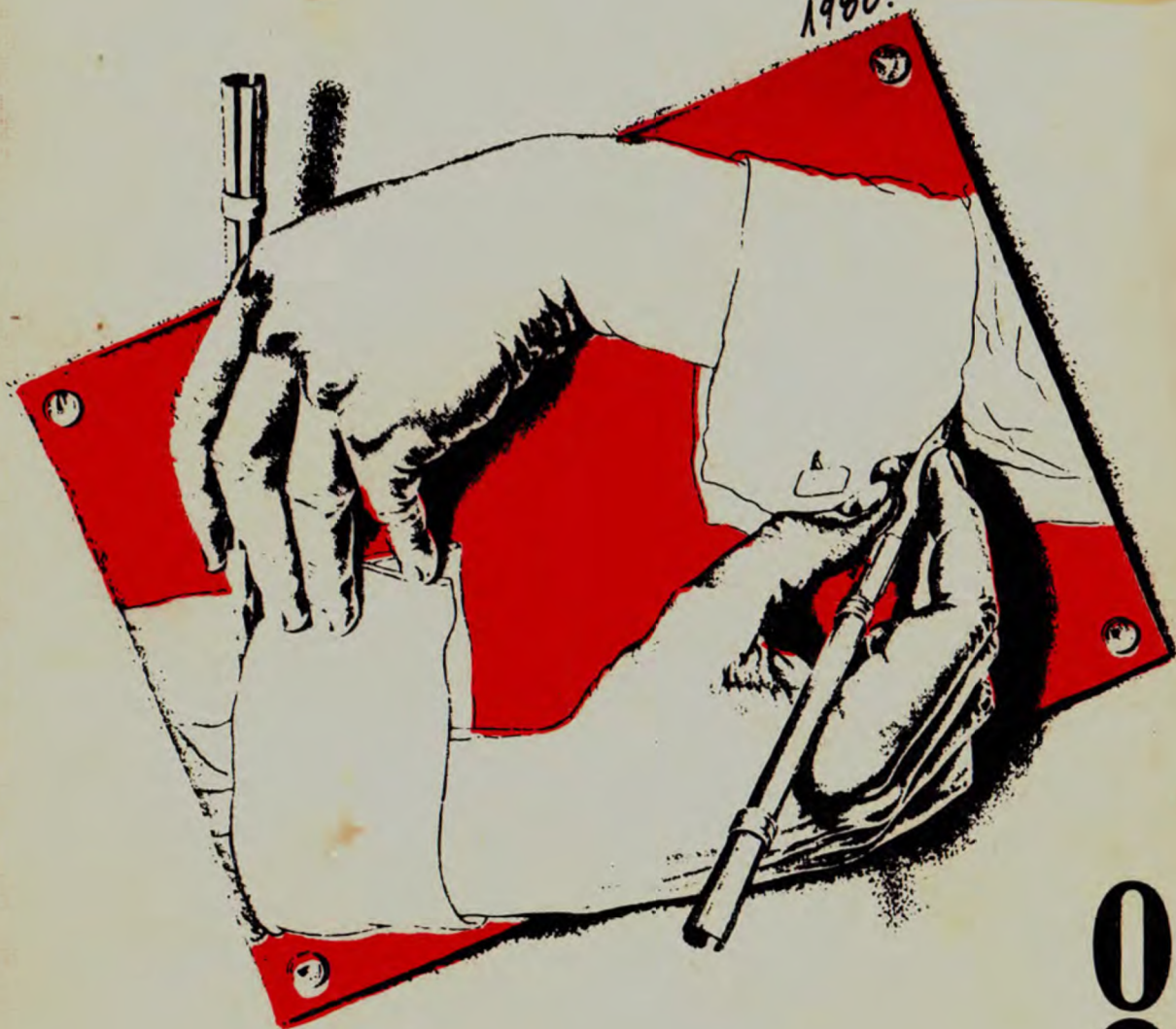


1988.

0
2

... SIN FALTA



EM

SIN FALTA

Número 02 — AÑO I — NOVIEMBRE
1988



UJC - SECTOR UNIVERSITARIO - FRENTE AMPLIO
Dirección: La Paz 1725

Coordinación:

Daniel Buquet
Marcel Blanchard

Colaboraron en éste número:

Germán Barreto
Soledad Dominguez
Nancy Igoa
Adela Krupadielnik
Ernesto Martinez(Chiche)

Traducciones del italiano:

Soledad Dominguez
Aldo Masuccelli

Esta revista ha sido ilustrada con dibujos pertenecientes a M. Escher

Realización gráfica: DISEÑO 3.2

INDICE

no es un editorial	1
¿nada nuevo bajo el rock?	1
La transformación universitaria, ¿al fin realidad?	6
Acerca de los orígenes del machismo	11
"al tigre aparejado en el carro, ya no lo para nadie"	14
¡Los llamados a la "desideologización" son llamados manifiestamente ideológicos!	23
¡Como rompen con el 68!	26
El destino de bujarin	32
Viejos y vigentes muchachos	38
Entrevista a Esteban Valenti.	48
Postmodernidad reflexiones de zaguán.	62
Una opinión: el che y la perestroika.	68
Página Ligera	73
"El pensamiento visual" de Maurits Escher.	74





no es un editorial . . .

Rafael Sansevierio

"Lo grave no es que yo lo diga. Lo grave es lo que pasa en la Corte Electoral". Así replicaba Jaime Pérez a un funcionario del gobierno que, en un programa televisivo, trataba de —para decirlo en lenguaje truquero— "correrlo con el poncho". Tiene que ver con aquello de Mao de que "cuando señalo la luna, los imbéciles me miran el dedo". Lo extraordinario del planteo es que saltando por encima del muro de prejuicios, deformaciones de la realidad y reflejos condicionados creados por la pirotecnia del Partido Colorado en su abusivo uso de los medios de comunicación masiva, se ubica en el terreno de la realidad, de la vida, de la gente.

El Partido Colorado encabeza las principales operaciones tendientes a asegurar la hegemonía de las clases dominantes para un período histórico más. Una vez abandonados los acuerdos de la CONAPRO, y con ellos toda intención de sustentar en el consenso las principales acciones de gobierno, su objetivo fue dotar a su programa de una base político-social. Ello implica, destruir la base de resistencia al proyecto conservador y bloquear la generación de una alternativa de masas, en condiciones de disputar el gobierno. La principal tendencia hacia ese objetivo fue la creación de un bloque de centro-derecha, que fuera el motor de una derechización de la sociedad, incluída la izquierda (esto abarca todo: asimilación del

Partido Nacional; división de las organizaciones sociales; neutralización, división o ghetización del F.A.)

La democracia "miedosa".

No es una tarea fácil. Supone remontar la experiencia histórica de los uruguayos. Supone revertir las tendencias profundas a la unidad y a la participación que se desarrollan en la gente a partir de la lucha contra la dictadura. Supone hacer retroceder la experiencia del movimiento sindical y estudiantil (que ni la dictadura logró). Supone debilitar a la izquierda; recrear los niveles de anticomunismo de la dictadura.

Es una jugada fuerte; determinada por razones de clase. Se podría haber elegido otro camino, más generoso, democrático, valiente... en la decisión, las clases dominantes demuestran una vez más su incapacidad histórica de promover transformaciones y asegurar la consolidación de la dictadura. Se eligió éste; es una apuesta audaz, y si se pierde,...lo que se disputa es el gobierno. Y quien puja es el FA.

El "cambio en paz" quiso ser paz sin cambio, y termina siendo cada vez más, una "cierta paz" antagonizada por los cambios.

El proyecto es ajeno a las necesidades de la sociedad; es conservador; una utopía reaccionaria.

La dictadura sustentó su proyecto, su supervivencia de 11 años sobre la base del miedo, del terror construido a partir de sus cárceles. La resistencia recompuso tantas veces como fue necesario el alma y la organización del pueblo para la lucha contra la dictadura.

Se concretó así esa hora de supremo protagonismo, de ilusión democrática, que es al mismo tiempo predisposición de multitudes para las grandes empresas; la movilización permanente de todo el pueblo para enterrar la tiranía de 1973-84. Modificar dicho estado de ánimo y de conciencia es condición para aplicar el proyecto político-social del Partido Colorado.

La impunidad es la principal operación en este sentido. Establece límites al proceso de profundización democrática, al imponer un estatuto de convivencia institucional con los fascistas y los golpistas, los peores enemigos que ha tenido la democracia. Socava el impulso participativo y creador de la gente, al reinstalar el miedo a través de las campañas de presiones, de la guerra psicológica, del terrorismo ideológico. Golpea en el corazón de la confianza democrático-republicana, cuando intenta imponer la "tutela colorada" sobre las instituciones del estado, impulsando el fraude contra la ciudadanía en la Corte Electoral.

Empeñado en imponer un modelo ajeno, el Partido Colorado busca crear condiciones de aplicabilidad (suena parecido a gobernabilidad), imponer "una democracia miedosa", desconfiada de sus propias potencialidades transformadoras, temerosas de convocarse a nuevos desafíos para no irritar a sus enemigos. Esos que el Partido Colorado mantiene con mando y armados en la institución militar, y también cobija en sus filas.

El hombre propone...

Pero... las cosas no son tan sencillas. Ahora que las cataratas de mentiras escritas y dichas en un esfuerzo combinado de los partidos tradicionales para torcer el contenido de los gremios y sindicatos debían dar sus frutos; ahora cuando la enorme y sostenida presión debía haber hecho estallar al FA en pedazos; cuando el



redoblado anticomunismo de cuño de la "seguridad nacional" nos debía haber arrinconado y marginado de la vida política nacional; ahora cuando tendría que haber condiciones para que los partidos tradicionales se aprestasen para competir entre sí por ofertar de modo más original y engañoso, "cambio y paz"; ahora, a un año de las elecciones las cosas son bien diferentes. Si la impunidad es la principal operación conservadora, la resistencia a ella es la medida fundamental para considerar el estado de las fuerzas del pueblo, de su unidad real y potencial, de su disposición al combate. Las 634.702 firmas son una

primera referencia para balancear las posibilidades populares. Si se quiere calar en el nerviosismo que gana a los partidos tradicionales, tan necesitados de tiempo, y espacio político, para arreglar sus cuentas los colorados, para componer una imagen los blancos, hay que mirar hacia el movimiento popular, que ha sido un verdadero fiscal de cada deslizamiento antinacional y antipopular; y que ha construido un programa alternativo



que trasciende las fronteras del propio movimiento, para abarcar en sus respuestas los intereses de toda la sociedad.

Hay que mirar las organizaciones estudiantiles y juveniles, que han agrupado, movilizan y facilitado el protagonismo social de más de cien mil jóvenes, por objetivos democráticos, populares transformadores, solidarios, antimperialistas.

Hay que mirar hacia el FA, motor de la defensa de los derechos humanos, del recolección de firmas; eje de la alternativa al proyecto conservador. El FA que soportó la represión dictatorial, y ahora resuelve sus contradicciones, sobre la base de la

recreación del proceso de acción y experiencia de la gente que le diera origen.

Una generación en busca de su alma.

Esta generación de los 80 definió sus señas de identidad en una horda de banderas enlazadas y latir de todo el pueblo para derrotar a la dictadura.

Para los jóvenes aquella no era sólo hora de conquista del mundo desconocido de las libertades: era también la de empezar a darle forma al presente, arrancar el pasado y sus raíces y construir un futuro propio, de jóvenes, de trabajadores, de uruguayos. Las fuerzas estaban, la unidad estaba, la sangre estaba caliente; las consignas de todos se parecían tanto...

Pero la opción fue otra. Como dice Esteban: "eligieron fría

conscientemente administrar la frustración en vez de concocer a la esperanza".

En 1985 administrar la frustración supuso crearla, porque la esperanza es la voz de mando que convoca a cientos de miles. Para ello, montan una campaña sostenida y recreada a lo largo de cuatro años. Se trata de sustituir en la juventud la cultura de la solidaridad por la del canibalismo. La pasión y la lucha por el espíritu acomodaticio y calculador. La audacia de pensamiento por la mediocridad temerosa.

Expresión orgánica de esta operación, fue el intento de copar las organizaciones estudiantiles y sustituir con mano propia o ajena, la democracia participativa por el espíritu sectario y partidizado.

Simultáneamente, la devaluación desde prensa, revistas especializadas, foros o mesas redondas, de aquellos valores que toman a la juventud en una fuente de conflictos para la aplicación del proyecto conservador, buscaba neutralizarla como fuerza de cambio.

Unido a ello, la operación estratégica de ir liquidando la enseñanza pública, ahogando a la Universidad, su cogobierno y



autonomía, y con ellos una de las principales referencias democráticas de la sociedad, así como el único ámbito institucional de participación de los jóvenes. En un cuadro general donde el autoritarismo no muy velado, (estilo CODICEN) se van convirtiendo en el modo oficial; donde la "derrota" de las movilizaciones es "cuestión de gobierno", y llegado el caso se habla, dedo en ristre, desde una cumbre de bayonetas.

Lo cierto es que globalmente esta operación de transmutar el oro en plomo fracasó. No pudieron copar ni ganar los gremios estudiantiles para subordinarlos al principio de la gobernabilidad. Cuando se "retiraron" en un afán de fractura, solo recibieron el respaldo de quienes ya virtualmente "no estaban" por decisión del voto estudiantil.

Hoy el movimiento juvenil, más masivo que nunca, excepto en la gran movilización antidictatorial es parte sustantiva del gran espacio de los cambios.

Es un gran movimiento cuya unidad-identidad define el núcleo fundamental para el avances de toda la juventud hacia el protagonismo, las posiciones avanzadas y radicalmente de cambio. Sin el movimiento, esto es imposible. Pero el movimiento solo no alcanza.

Y también es real que en este Uruguay de 1988 hay decenas de miles de jóvenes que han emigrado o se aprontan para hacerlo.

Otros miles participan de formas culturales cuya clave es la fuga y la automarginación de los procesos de lucha social. Y hay otras decenas de miles que miran con simpatía los cambios sin encontrar vías de acceso al protagonismo.

Muchos de aquellos son "veteranos" de las luchas contra la dictadura; otros son los adolescentes que hacen hoy sus primeras armas en la vida social, política, gremial. El fracaso de la implementación de una juventud militante por los postulados de la "modernización colorada" o de la gobernabilidad es general, y se refleja en la actitud dura, agresiva e intolerante que reflejan las posiciones oficiales hacia los jóvenes. La juventud no canta (ni lee) "DISCULPE".

Por el contrario, en rock, murga y canto popular, se encuentran los ecos de un país soñado y el rechazo del presente.

Del estilo hipócrita y filisteo de los radicales de opereta de 1980. El de la impunidad. Del fraude generalizado. De Pivel incommovible en su misión de enterrar a Varela. Del fantasma de la dictadura esgrimido como argumento de gobierno. De los barcos yanquis a pesar del parlamento. De la tragicomedia de Elizalde y sus 4.475 dólares mensuales de "compensación". Rechazo que no pocas veces abarca, además de la dramática realidad social, también a la política. Porque la política de los partidos tradicionales golpea a los intereses y ofende la sensibilidad y la inteligencia de la gente.

Un alma que necesita su generación.

En realidad la sociedad uruguaya superó hace 18 años este estilo político. Por ello nació el FA que también es renovación en la forma de hacer política. Por su programa, con el que se compromete entero; por su candidato único, por sus comités de base; por su esencia plural y unitaria. El FA es esa otra política que reclama la juventud.

La definición de sus debates internos supone ponerlo de cara a un reclamo profundo de la sociedad. Y la búsqueda de alternativas al FA conduce al fracaso y a ubicarse al costado de los procesos sociales; de la realidad de las cosas.

Porque la realidad de las cosas es que al cabo de estos cuatro años de gobierno democrático hablar de renovar en serio la sociedad en acuerdo con los partidos tradicionales a través de atajos y especulaciones, sujetando la iniciativa de la izquierda a tales acuerdos, es por lo menos estar aferrado un poco esquemáticamente a modelos concebidos ingenuamente antes de 1984.

El FA que es alcance principal de renovación social, debe tomar la iniciativa para convertirse en el eje aglutinador de la voluntad de cambios de la mayoría de la gente. Iniciativa que no tenemos no solo en pro de la campaña de los adversarios. También la exacerbación de las contradicciones internas (hasta cierto punto resultado natural de nuestras pluralidad) y su promoción pública opera negativamente. El estilo de polémica infinitamente recreada, de cuestionamiento y reproches no presididos por el afán de superación colectiva de los problemas.

El afán diferenciador que lleva a no proyectar permanentemente ideas, postulados, formas de ser, que constituyen señas de identidad de la izquierda y que al

mismo tiempo son un reclamo de la vida cotidiana.

La introducción esquemática de un "paquete" de deslindes internos; hablar por ejemplo de la "izquierda moderna", "democrática", etc., introduce la falsedad de una izquierda antidemocrática, reflejando así uno de los mas recurridos clichés de la derecha. Por lo mismo confunde los campos al no delimitar en la actual y dramática coyuntura, quiénes son los sostenedores del proyecto conservador y quiénes las fuerzas democráticas de la sociedad.

Este estilo, que entre todos debemos superar, es una verdadera labor de Penélope, que desteje por la noche (a veces en media hora de TV) la unidad que la vida de sufrimientos luchas y anhelos comunes tejió durante el día.

Una aguda redactora escribía en BRECHA hace poco: "entre las políticas del gobierno y los problemas de la izquierda, la gente lo está pasando mal".

El proyecto conservador es antidemocrático, también, porque sólo tiene éxito mediante la pasividad de la gente. El proyecto nacional y popular es democrático, también, porque solo se realiza en un cuadro de iniciativa y participación de la gente.

La unidad del FA, sin manchas ni dudas, en ofensiva y para la acción; su clara identidad transformadora, revolucionaria sin ambigüedades, son las condiciones para convertirlo en el cauce principal para la participación democrática de decenas de miles de jóvenes. Los que de otro modo quedarían atrapados en las mallas de la demagogia de los partidos tradicionales, o simplemente "pasarían".

Abrir la perspectiva de la izquierda es el camino para resolver los problemas profundos de una sociedad exhausta de la política de las clases dominantes y también, darle contenido a la vida de esta generación de jóvenes. Esta generación que acumulo un enorme caudal de experiencia en los 4 años de vida democrática, juntando firmas, reivindicando sus derechos y buscando soluciones; buscando opciones de cambio, eligiendo, conociendo, deslindando.



El 23 de octubre casi todas las juventudes del FA y otras de la izquierda organizaron un Festival de Homenaje al Che. Fue reencuentro de la actividad unitaria, que no por casualidad tuvo por aglutinador la imagen del Che y el lema "PORQUE ESTA SONRISA TAMBIEN ES LA NUESTRA". Este encuentro es proyección de la unidad de acción que nace en la calle, en las asambleas y debates, en la vida. Es aceptación del desafío de hablar el lenguaje de la realidad de las cosas del país, la gente y el momento; el desafío de la unidad para la acción, la participación y la creación en torno al tema de la hora: terminar con el tiempo del las clases dominantes y empezar el tiempo del pueblo.

Por todo lo que vendrá.

(apéndice necesario)

En éstos días el Sector Universitario de la UJC realiza su Convención anual. También los comunistas universitarios, como dice Neruda "constituyen una buena familia". Entre los estudiantes son conocidos por sus propuestas, por sus militantes y dirigentes, por su prensa y propaganda, por su incansable militancia, y seguramente también por sus tics y sus manías. Hacer esta convención en pleno período de exámenes, no es, sin embargo, una manía mas.

Sucede que mucho han trabajado los universitarios de la UJC. Con éxitos, aciertos y errores que deben ser exhaustivamente examinados. Pero sucede además que la Universidad, principal centro de producción intelectual y científica del país, atraviesa una hora crítica. La política oficial apunta al recorte permanente de sus actividades, atribuciones, al tiempo que favorece a la Universidad Privada, y los títulos terciarios se imponen como modalidad; esto constituye un proceso de

subversión de uno de los pilares de la identidad democrática nacional, que reclama respuesta. El destino de los universitarios y la Universidad esta en juego. En tan exigente cuadro, las responsabilidades gremiales y universitarias de cientos de comunistas se han acrecentado en los últimos meses. Antes de Junio de 1989 la elección universitaria reclamara un renovado nivel de actividad gremial para profundizar la participación y el peso de los estudiantes. Renovar los caminos para la unidad de los jóvenes y las juventudes de izquierda es un desafío urgente y exigente de esta hora. Sucede que el fraude, las elecciones del FA, el XXI Congreso del PCU, las campañas de solidaridad con Nicaragua, reclaman debate, búsqueda organizativa, propuesta y movilización. No será, por cierto, una actividad cerrada, crítica, para iniciados. Por el contrario, una clave del éxito de la convención y de sus desafíos sera crear condiciones para la democrática participación de los estudiantes, de los comunistas, de los amigos, de los conocidos y desconocidos. El volumen de problemas que la realidad promueve solo puede resolverse a través de una gran obra colectiva. Por eso la Convención sera abierta en sus debates; pero ademas su preparación sera a traves de una red de asambleas, discusiones y actividades de consulta con estudiantes, profesores y autoridades. El debate de los problemas de la organización, del ser y existir de los organismos de base, sera considerado en función de los objetivos que la propia convención se imponga. Consciente de la responsabilidad asumida, junto a las demas organizaciones juveniles de la izquierda, la UJC realiza esta convención para contribuir a crear las condiciones para que miles de universitarios y la universidad contribuyan en un nivel superior, a la defensa y profundización de la democracia y a las transformaciones renovadoras de la sociedad.



¿nada nuevo bajo el rock?

Gualberto Trelles.

Advertencia

Pocos han quedado indiferentes frente a un fenómeno social y cultural que como el rock ha convocado a miles a sus espectáculos, vendido miles de discos y generado más de doscientos conjuntos aquí en Uruguay. Para algunos, pasó a ser de la noche a la mañana, de un demoníaco integrante de la penetración cultural a la mas rescatable de las formas expresivas juveniles. Para otros aparece exclusivamente como símbolo de la rebelión juvenil o como componente de una supuesta *cultura de la juventud*, ajena al devenir histórico de un pueblo y una sociedad concreta, a los aspectos estéticos que encierra el fenómeno. Para la gran mayoría de los historiadores y musicólogos latinoamericanos, el rock sencillamente no existe como parte integrante de la cultura continental. Para nosotros, se

trata de integrarlo como un aspecto singular de la cultura, a la gran definición de una autonomía cultural para el Uruguay, como parte del programa de transformaciones materiales y espirituales que sólo un gobierno popular podrá acometer.

¿Una música sin historia?

¿Tiene el rock en nuestro país una trayectoria que habilite a considerarlo como parte integrante de una herencia cultural? Cuando surge a fines del cincuenta y comienzos de los sesenta como fusión del *ritm and blues* y el *western-country*, lo hace con dos figuras predominantes: Elvis y Los Beatles. En nuestro país los orígenes están pautados por la aparición de grupos que intentan calcar a la perfección a sus ídolos. Se canta en inglés y no se puede hablar de ningún rasgo identificatorio. Hacia principios de los setenta, alentado por el calor de las luchas sociales y políticas y habiendo superado la primera infancia, surgen grupos como El Kinto, Psiglo, El Sindikato entre otros. Se

busca una identificación con los ideales y sentimientos de la joven generación. Una letra de un tema convoca: *'hay que luchar, luchar mucho más, dale que tú lo puedes hacer'*. Son los años de la defensa de la Revolución Cubana, de Vietnam y del pacheato.

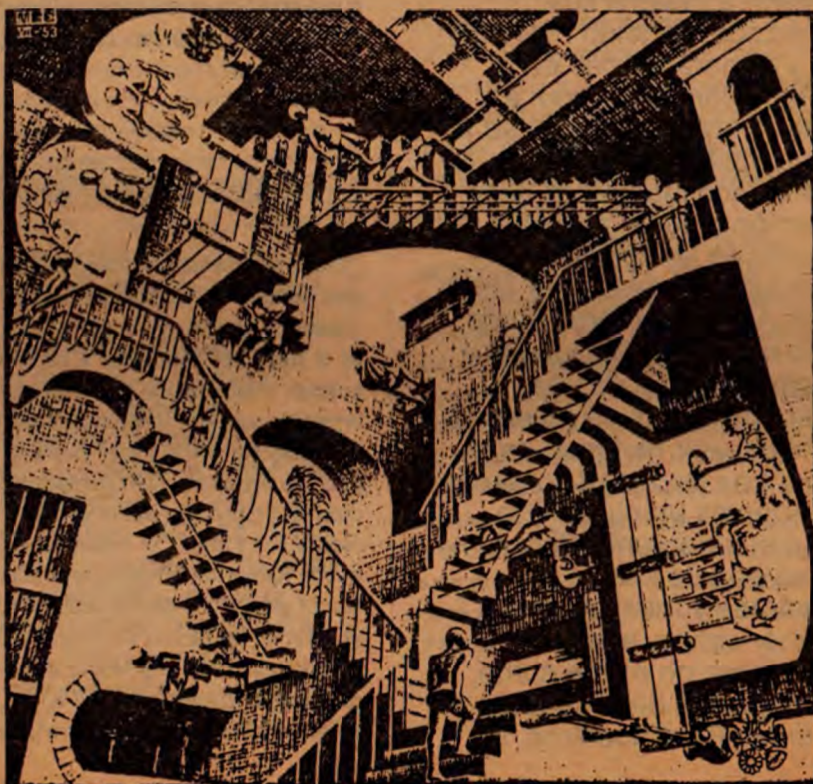
La dictadura significó sin duda un duro golpe a este incipiente movimiento. Al ataque premeditado a lo mejor de nuestra cultura se sumó el intento de transformar a los jóvenes en un engranaje sumiso del fascismo. Esto suponía eliminar o limitar al máximo toda posible expresión de rebeldía: pelo corto, Moral y Cívica y poco o nada de rock. Y menos de aquel que le cantaba a la libertad y a la lucha. Los lazos entre la generación que se hizo adolescente en la dictadura y aquel rock, quedaron cortados. Esto explica en gran medida la necesaria inspiración en el exterior a que se vieron sometidos nuestros rockeros. Sin embargo, a la maceración ideológica se sumó el corte abrupto en la difusión de todo material que para los inquisidores albergase alguna dosis de subversión. No sólo Zitarrosa y Los Oli-

mareños fueron proscriptos. La difusión del reggae y del Punk-rock casi no existió.

En los años 78-79 fue difundido un programa televisivo denominado *'ESTUDIANTINA'*, que daba cabida a conjuntos uruguayos de rock. Es tal vez de los pocos antecedentes que nos quedan de la dictadura. Nos está diciendo que de alguna manera u otra existió cierta continuidad en la utilización del rock como elemento expresivo de los jóvenes, si bien no poseía éste las peculiaridades que nos ofrece actualmente. Estos son elementos que sin duda han determinado en gran medida la irrupción que luego del 85 protagonizaron decenas de conjuntos.

¿Copia o creación

Siendo una corriente musical no originada en nuestro país no cabe hablar de las influencias fundamentales a que se ve sometido. Cabe resaltar que gran porción de estas influencias



fueron recibidas en los últimos años, y muchas veces a varios años de generada la corriente, incluso cuando las mismas han pasado de moda en sus lugares de origen. Sin duda el Punk-rock es de las vertientes que más ha marcado a nuestro rock (Sex Pistols, The Clash, The Damned). Musicalmente se basan en la simplificación extrema del ritmo y la melodía, la repetición obsesiva, la ausencia de coros y la utilización permanente de la guitarra distorsionada. Otras dos vertientes significativas son el rock pesado o 'heavy-metal' (Led Zepelin, Iron Maiden) y el reggae (Bob Marley, Police), en su forma original o a través de sus variadas influencias.

¿A qué se debe que sea esta música la elegida por el gusto, la que capta las necesidades expresivas de tantos jóvenes? En primer lugar es una música que no presupone ninguna educación musical para ser captada y poca para ser ejecutada. Es relativamente sencilla por su estructura armónica, sus recursos expresivos y por la técnica que requieren. Es además más del 50% de la música que emiten los medios de comunicación. De las letras hablaremos más adelante.

¿Ahora podemos hablar del rock uruguayo como arte? Es decir: ¿presupone la transformación del material en que se inspira, la incorporación de elementos nuevos? En primer lugar, todo aquello que no suponga la interpretación de un tema elaborado anteriormente, supone una creación, o más bien una recreación. Sin embargo, la totalidad de las composiciones que aquí se han alumbrado están basadas en la utilización de recursos compositivos, armonías, acordes y ritmos prefijados por el estilo en que se inspira el conjunto. Hasta ahora no se ha logrado salir de



allí, no se perciben intentos de desarrollo del tema. Algo muy diferente sucede con las letras. A pesar de pagar tributo a cierta ironía e irreverencia importada de los conjuntos ingleses sobre todo, las letras han dado cauce a una creación poética original. Reflejan una temática singular, un aspecto de la idiosincracia uruguaya y una porción del drama y el estado de ánimo de la juventud.

Cabe preguntarse si existen condiciones para un verdadero desarrollo musical a partir de las fuentes originales. A la ausencia de una política cultural que democratice en serio el acceso a los bienes de la cultura,

se suma la falta de posibilidades reales para la formación musical de los jóvenes. Además, los medios de difusión están monopolizados por productos musicales elaborados como vulgares mercancías para la venta, todo esto propiciado y alentado por las transnacionales de la producción fonográfica: EMI, Polydor, etc. Por lo dicho, desde nuestro punto de vista, debe aventarse definitivamente la idea de asociar al rock con una penetración cultural. Al igual que las ideas, la música tiene un origen, pero luego se desparra por el mundo. El candombe, por ejemplo, fue traído a nuestro país por esclavos provenientes de la actual Angola. ¿Colonización africana?

LA JUVENTUD HABLA

¿Qué nos dice el rock y su entorno acerca de la situación de nuestra juventud? Creemos que éste se constituye en un reflejo de la realidad móvil, y por lo tanto de una manera u otra, expresa la tendencia objetiva del desarrollo social. Claro que esta tendencia es producto de



la lucha entre dos concepciones del Uruguay, que se refleja en la vida espiritual de los jóvenes. ¿Cuáles son estos aspectos? En primer lugar, lo evidente: la frustración y el desencanto frente a una sociedad que no da lugar para la energía transformadora y cuestionadora de la juventud, que la excluye brutalmente de toda perspectiva de desarrollo personal. *'Viví un poco la realidad, vete de acá, estás sin chance antes de empezar, no te mientas más, estamos muertos todos juntos acá.'* (Los Violadores)

La quiebra de las expectativas puestas en la democracia es visible. En un reportaje confesó un joven rockero: *'Después de las elecciones nos dimos un porrazo. Creíamos que íbamos a hacer un montón de cosas que no pasaron'*. Pero también a través de las letras insurge un cuestionamiento profundo y una ácida ironía frente a lo que la juventud desapruaba: *('un policía molesta mucha gente, dos policías molestan mucho más)*. El rechazo a las razias y a las acciones represivas se constituye en un núcleo reivindicativo de un espectro amplio de grupos. En un plano menor, se reivindican

las posturas del mayo francés y se asumen modismos de la *'moda punk'*. Mirado en su conjunto, no existe una definición ideológica precisa, no se tratan temas políticos en general. Sin embargo no existe un cuestionamiento demoledor del conjunto de la sociedad, como ocurre con los grupos *'rebeldes'* ingleses y yanquis. Muchas letras expresan su simpatía hacia la lucha por la justicia y los deseos de vivir en un Uruguay mejor. No está explicitado un rechazo generacional (sin embargo resultan llamativos los resultados de una reciente encuesta donde el 100% de los artistas encuestados, menores de 20 años, afirman la existencia de un conflicto generacional). Resulta claro que lo que podríamos denominar *'función social'* del rock, se impone frente a su *'función artística'*. Es decir, no es la preocupación por el pulimiento musical, sino la búsqueda de un lenguaje expresivo capaz de conquistar para muchos jóvenes cierto espacio en la sociedad. Es claro que no todos los conjuntos han tenido acceso por igual a la difusión de su producción. La inmensa mayoría ha debido pasar por el filtro del *'gusto'* del res-

ponsable de producción del Palacio de la Música. Pocos han accedido a un apoyo material de importancia por parte de empresarios o casas grabadoras. Lo habitual es la difusión 'underground', es decir en pequeños clubs, fiestas, café-concerts o bailes. No son estos grupos precisamente los conocidos por la mayoría de nosotros.

¿Una ideología rockera?

Las clases dominantes han intentado captar para sí a gran parte de lo que el incipiente rock uruguayo ha puesto en movimiento. Por supuesto, se trata de distraer a la joven generación de la lucha por sus verdaderos derechos. Desde 'El Dia Pop' se ha promocionado y difundido un número limitado de grupos. Precisamente aquellos que más posibilidades ofrecían para configurar en torno a ellos un determinado prototipo de joven, con su ropa, su peinado, sus gustos estéticos, su rechazo a todo y a todos, menos... a sí mismos. Para aderezar esto, varios reportajes preguntaban con insistencia a los jóvenes músicos '¿No hay alguna posibilidad de que el rock cree su propia ideología?'. La propia intendencia financió y organizó dos grandes espectáculos y 'El Dia Pop' lo hizo con uno. En el primero de ellos el intendente Elizalde fue recibido por una gran silbatina y bombardeo de diversos objetos. El último de ellos parece haber marcado el fin de un idilio. Primeramente se desencadenó una acción represiva de los asistentes con motivo de la droga, maltratos y revisaciones. Mas tarde, con el pretexto de la letra de un tema, uno de los conjuntos ('Clan-destino') fue encarcelado y desde la prensa atacado y denostado con virulencia, lo cual se asemejó mucho a una especie de castigo ejemplarizante. El día 16 de junio de 1988 la publicación mencionada se lamenta lacónicamente 'falta creatividad, el panorama es pobre...'. Parecería que la inversión ideológica y económica hubiera tocado a su fin.

Levantar una plataforma y una perspectiva

Creemos que la unidad y la organización de los conjuntos de rock para elevar sus reclamos y propuestas al prosenio nacional es una necesidad actual. No es una propuesta original. Ya existió y se disolvió hace unos años el M.U.R.A. (Movimiento Uruguayo de Rockeros Asociados). Urge la aprobación de una Ley de Defensa al Artista Nacional, que asegure entre otras cosas, las posibilidades de difusión de los conjuntos nacionales, que contemple el amparo económico por parte del Estado para la formación musical de los jóvenes. Se debe exigir que el Estado asegure teatros y lugares de difusión y contacto de la música con el público. Se deben eliminar todas las formas represivas que pesan sobre los espectáculos de rock que actúan como elemento atemorizador del potencial público. Estos son también derechos de la juventud que quiere crear, luchar y soñar en Uruguay. Se deben elevar las voces en defensa de la autenticidad cultural, la que surge de una generación que exige su lugar utilizando la música como un elemento más. También debe incorporarse este reclamo a la Plataforma de Soluciones.

PALABRAS FINALES

Sería positivo que el rock uruguayo aspirara a una síntesis superior de todo lo creado y afirme sus mejores tendencias. Las que no contraponen diversión y compromiso, espontaneidad y calidad musical, autenticidad y fidelidad a las fuentes. Parte indudable de los problemas de la cultura a la hora de la perspectiva de las grandes transformaciones, el rock reclama iniciativa, audacia, y atención. Larga vida para él.



La transformación universitaria, ¿al fin realidad?

Ernesto Mordecki

Prevenimos al lector lo siguiente: esto es un conjunto de opiniones personales surgidas de la discusión con algunos compañeros, así como algunos datos y definiciones que sirven hoy de base para la discusión del problema.

Antecedentes

Uno de los intentos más importantes de la transformación universitaria fue la propuesta del Rector Oscar Maggiolo que esencialmente proponía agrupar unidades fuertemente coherentes y abarcar todas las tareas universitarias en cada una de las disciplinas de la ciencia en estas unidades. A estas unidades se les denominaba "institutos centrales" y "centros", y serían responsables de toda la docencia, investigación y extensión en las respectivas disciplinas.

Las unidades eran:

Institutos de: Matemática, Cálculo. Física, Química, Ciencias Naturales, Biología, Ciencias Sociales y Estudios Latinoamericanos.

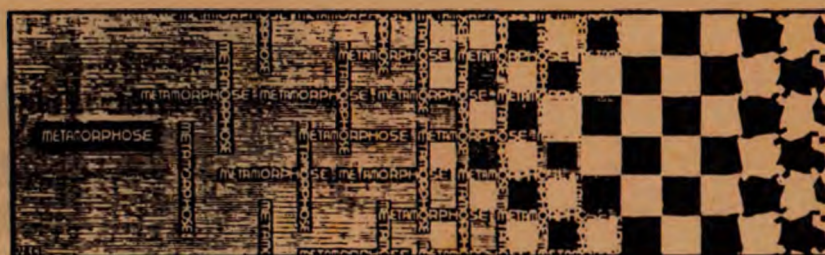
Centros de: Ciencias Económicas y Administración, Ciencias Jurídicas, Ciencias Humanas y Letras, Tecnológico (Ingeniería-Arquitectura), Agropecuario (Agronomía-Veterinaria), Médico (Medicina, Odontología, Farmacia), Ciencias de la Educación.

Dicha propuesta tiene como antecedente un seminario realizado en la década del 60, con la presencia de Darcy Ribeiro, del cual anda por ahí un libro de tapas y letras rojas: "*La Universidad Latinoamericana*".

Parece ser que la Universidad no tuvo tiempo de dar una discusión profunda, capaz de dar inicio a estas transformaciones, que según nos parece, no eran totalmente consensuales en aquel entonces.

¿Que pasa hoy?

En el período democrático, después de la lucha por la recuperación de la autonomía y el cogobierno, la restitución de los docentes y autoridades universitarias, elecciones universitarias varias, algunos cambios en planes de estudios, llamados interinos y efectivos, etc. (período sumamente complejo, del cual debemos hacer un balance que seguramente será



esencialmente positivo), comenzó una segunda etapa de discusión de la transformación universitaria.

Aspectos generales de la transformación universitaria

Es compatible la propuesta presentada en una de las primeras iniciativas de este segundo período, en 1986, en torno a la creación de una Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) en el Consejo de la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHC).

El marco general proponía pensar cinco grandes polos de desarrollo en la Universidad, en torno a los cuales se pensaría una Universidad nueva. Dichas áreas son:

Ciencias Exactas y Naturales, Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Área Tecnológica

En la reunión universitaria de Solís, se incluyó un sexto polo, que resultaría de la coordinación de las artes. Entonces la idea sería organizar a toda la actividad universitaria en torno a estas seis vertientes.

Y obviamente, debería cambiar el concepto actual de facultad. Por eso, de aquí en más, cuando digamos **Facultad**, nos estaremos refiriendo a una estructura con Consejo y Claustro, que nombra docentes, administra el presupuesto, tiene iniciativa en planes de estudio, y como base, poca cosa más.

La facultad de ciencias exactas y naturales

Es a nuestro juicio la iniciativa más plausible de convertirse en un avance real en la transformación universitaria.

La discusión surgió a partir de un documento del Consejo de la FHC, en el que se proponía la creación de la FCEN, que abarcaría Matemática, Física, Astronomía, Geociencias, Biología, Bioquímica y Química. Tiempo después se redactó una excelente fundamentación de motivos y se creó una comisión dependiente del CDC que está estudiando un documento con una propuesta de creación, funcionamiento, y puesta en marcha, sumamente adecuado por su flexibilidad, entre otras cosas. Propone que la FCEN conste de departamentos que abarcarían áreas enteras del conocimiento (Biología, Química, etc.) con los fines de enseñanza de pre-grado y post-grado, investigación, asesoramiento, etc. Se prevén además las "unidades de desarrollo" correspondientes a las disciplinas de menor desarrollo relativo, con vistas a crear departamentos, y a una iniciativa muy interesante: las "unidades asociadas", que existen hoy en otras facultades y escuelas, de las cuales seguirán dependiendo, que se asociaran a la FCEN mediante asignación de tareas, extensiones horarias y programas conjuntos.

Se estima posible que empiecen a funcionar en 1990 las primeras actividades, y que en un período de transición de cuatro años aproxi-

madamente (1990-1994), se podrá comenzar a funcionar normalmente.

Las perspectivas son alentadoras, aunque del dicho al hecho hay un gran trecho, y sin duda hay muchos asuntos por resolver y surgirán muchos inconvenientes. Por lo anidado se puede estimar la situación como positiva.

Entendemos que la resolución de la FEUU en su 4ta. Convención, apoyando por consenso la creación de la FCEN, es un aporte maduro para la transformación.

Dos iniciativas, vinculadas al área de las ciencias exactas son: **el Centro de Matemática y la Carrera de Bioquímica**, ambas iniciativas sumamente positivas, síntoma de que la actual estructura de facultades, no puede abarcar la riqueza y el desarrollo de la ciencia actual.

Ambas iniciativas son sumamente importantes. El **Centro**, que inició los cursos de Maestría en Matemática y se propone desarrollar y coordinar la investigación, y la **Carre-
ra en Bioquímica**, (es necesaria una gran flexibilidad de los gremios y de sus proponentes, para que a pesar de las discusiones sobre su estructura, se llegue a un pronto acuerdo para su puesta en marcha).

Entendemos que ambas iniciativas tienen en la FCEN su lugar futuro natural, y que deben ser concebidas en función del su próxima integración a dicha FACULTAD.



El área de las ciencias sociales

En el área de las Ciencias Sociales surgieron también iniciativas integradoras. Se constituyó un grupo de trabajo en Ciencias Sociales (GTCS) que inició la discusión de la integración con la iniciativa del **Centro de Investigación y Post-Grado en Ciencias Sociales** (el nombre especifica los objetivos). Este centro ha puesto recientemente a consideración planes de estudios de Maestrías en Economía y en Relaciones Internacionales, que aún no han comenzado a funcionar.

El segundo punto que atacaron (central, para nosotros) fue el de la unificación de las Ciencias Sociales en una sola estructura. Y elaboraron un informe en el que se propone la creación de una Facultad de Ciencias Sociales, integrada por Economía, Sociología, Servicio Social, Ciencias de la Comunicación (en principio), y otra Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, integrada por todas las



licenciaturas de la FHC que no integrarían la FCEN: Historia, Ciencias de la Educación, Antropología, Filosofía, Letras, Lingüística es decir, se propone la creación de dos facultades. Y debemos decir, con suma preocupación, que esta propuesta nos parece inconveniente.

La FEUU en su 4ta. Convención se pronunció en contra del método de funcionamiento del GTCS cuya discusión no fue participativa. Pero no hubo acuerdo en que posición tomar frente al informe.

¿Por qué nos parece inconveniente la propuesta?:

- 1 No integra las Ciencias Sociales, que es el primer objetivo a proponerse.
- 2 No resuelve el eterno problema de la federación de facultades, y marca un retroceso importante en la concepción original de los seis polos de desarrollo.
- 3 O bien mutila una concepción integral de las Ciencias Sociales (se podría concluir del informe que la Historia no es una ciencia social)

porque en la FCS no se estudiarían Historia y Filosofía, o bien implicaría duplicación de recursos, en caso de que estas disciplinas se estudiaran en la FCS.

Incluso habría que pensar seriamente si esta propuesta es un avance respecto a la situación actual de las Ciencias Sociales.

Creemos que algunos puntos de partida para enfocar la discusión del tema podrían ser:

Integración de las Ciencias Sociales, en un sentido amplio, en una única facultad.

Flexibilidad para la integración o asociación de las diversas áreas, como por ejemplo la Economía, en donde se podría pensar que la Licenciatura en Economía comparta un ciclo básico en la Facultad de Ciencias Económicas.

No imponer la integración de todas o ninguna de las licenciaturas de la FHC a dicha Facultad, pero sí encontrar una solución para cada una de estas, es decir, no dejar ningún área "colgada".

Nos parece además, que la integración académica, la integración de la actividad científica, sólo es posible con la voluntad real de integración de los científicos, y eso implica hacer concesiones, o por lo menos compatibilizar los intereses del desarrollo del área particular con los de las Ciencias Sociales en general.

Las ciencias de la salud

Una propuesta interesante en este plano sería la creación de una Facultad de Ciencias de la Salud, que abarque la salud física (Medicina, Odontología), la salud mental (Sicología), todo el área de carreras vinculadas a la Medicina (Enfermería, Tecnología Médica, Laboratorista, etc.), quizá algún sector de la actual carrera de Química Farmacéutica, y también el Hospital de Clínicas. Es obvio que la integración resultaría beneficiosa, con los aportes de cada disciplina hacia una concepción integral de la salud, inmersa en la sociedad actual, pero también está el hecho de que dicha integración no parece sencilla, y un camino posible puede ser comenzar a estudiar formas de acercamiento, por ejemplo en planes de estudio y planes de investigación, entre otros.

Las ciencias agropecuarias

Creemos que es compartido por todos, la importancia que tienen las Ciencias Agropecuarias, dada la actual estructura productiva y de recursos naturales de nuestro país. Un polo fundamental de la actividad universitaria debería ser una fuerte facultad que integre en principio las carreras de Agronomía y Veterinaria. Fundamental importancia en este proyecto deberían tener las instalaciones universitarias en el interior de la República. Quizá deba pensarse también, en esta facultad, una carrera dedicada específicamente a la producción pesquera, rubro importante y de potencialidad en nuestro esquema productivo

El área de la tecnología

Abarcaría en un principio Ingeniería y Arquitectura. Descontamos la importancia de estas

disciplinas en la vida nacional, pero queremos comentar como ejemplo que el acercamiento entre la Arquitectura y la Ingeniería Civil sería sumamente importante en el plano de la resolución de un **Plan Nacional de Vivienda**, moderno, práctico y barato, para los habitantes de todo el país problema acuciante en nuestros días. Quizá esta área deba abarcar un sector de la Química Farmacéutica relativo a la fabricación de medicamentos.

La coordinación de las artes

Abarcaría las actividades de la Escuela de Bellas Artes, la Escuela de Música, la Danza y el Teatro (estas dos actividades no se desarrollan hoy en la Universidad) y la creación literaria)

Algunos comentarios finales

1 Es claro que los tiempos de discusión y decisión en estos temas son distintos, y hay que entender la transformación universitaria como un proceso. En este sentido hay que aclarar que la FCEN y el área de Ciencias Sociales, son temas que se han discutido con relativa amplitud en la FEUU en contraste con los otros temas.

2 Es de vital importancia la vinculación de los departamentos de la FCEN con algunas facultades. Como ejemplo tenemos: a) El departamento de Biología, con las Ciencias de la Salud y las Ciencias Agropecuarias. b) los departamentos de Física, Matemática y Química, con el área de Tecnología.

3 Estos comentarios no involucran toda la transformación universitaria. Por ejemplo, no está clara la inserción del Derecho, la Administración (que puede ser considerada como una ciencia social) o la Contabilidad.



acerca de los orígenes del machismo

Alejandro Raggio

A nuestra adorable Beatriz...
"...en los casos en que la familia monogámica refleja fielmente su origen histórico y manifiesta con claridad el conflicto entre el hombre y la mujer, originado por el dominio exclusivo del primero, tenemos un cuadro en miniatura de las contradicciones y antagonismos en medio de los cuales se mueve la sociedad dividida en clases desde la civilización..."

Federico Engels

Hace no mucho, con motivo del casamiento de unos amigos, tuve oportunidad de escuchar a la jueza que ejercía los oficios legales del caso. La susodicha representante de la Ley, en momentos de culminar el acto matrimonial, manifestaba dirigiéndose al novio: "**toma Ud por esposa a fulanita de tal**"; luego del esperado sí del novio, dirigióse a la novia diciéndole: "**...acepta Ud por esposo a fulanito de tal?**". La Ley lo estipula, el hombre "**toma**" y la mujer "**acepta**" ser tomada. "**Claro, si la Ley la hicieron los hombres!**", exclamará alguna compañera obnubilada por su feminismo. Ante tal desatinado pronunciamiento (no por eso poco frecuente) cabría una primera reflexión: la Ley, ese enorme conglomerado

jurídico, que como vemos discrimina a la mujer de "**derecho**", no es producto de las pervertidas cabezas de los hombres (varones), sino de las mismísimas clases dominantes, que con ella (la Ley) aspiran a mantener eternamente su "**piesbarroso**" reinado; y que yo sepa, las clases dominantes no tienen sexo.

Esto que vimos está referido al plano jurídico, pero lo que en particular nos interesa es la manifestación de esa discriminación en el plano ideológico, o sea el machismo. Y antes de continuar, es bueno saber que el machismo, en todas sus expresiones, es un elemento perteneciente a la ideología dominante, (la de la clase dominante), y en tanto ideología dominante, ésta opera en las desprevenidas cabezas tanto de hombres como de mujeres. Porque así como las clases dominantes no tienen sexo, su ideología tampoco lo tiene.

Los orígenes

Es momento de preguntarnos, ¿cómo y por qué surgió el machismo?, y fundamentalmente, ¿por qué su íntima relación con la clase dominante?

Para comenzar a dar respuesta a estas interrogantes es necesario retro-

traerse algunos milenios, a la organización social del comunismo primitivo en sus últimos tiempos. En él, la organización familiar era la "gens", en la cual regía el llamado "derecho materno"; dada la imposibilidad (en los comienzos) de conocer con certidumbre el verdadero padre, la descendencia se es-

tablecía por vía materna. Esto incluso regía en la última forma organizativa familiar anterior a la monogamia ("familia sindiásmica"), en la cual las parejas eran ya más estables y donde los padres se perfilaban con mayor claridad. La mayoría, si no la totalidad de las mujeres, pertenecían a una misma gens, mientras que lo inverso ocurría con los hombres (a no ser que hubieran nacido en ella evidentemente). Esto era así, de tal manera que, si un matrimonio se disolvía, el marido retornaba a su gens mientras que los hijos quedaban en la gens materna. En cuanto a los bienes, éstos eran en un principio propiedad de la gens, y ante el fallecimiento de un miembro de la misma, pasaban probablemente a sus parientes más próximos. En cuanto al hombre, si éste no pertenecía a la gens en la cual vivía, (por haberse casado), ante su muerte, sus bienes retornaban a su gens originaria (la de su madre), mientras que sus hijos, al permanecer en la gens materna nada podían heredar de su padre. Puntualicemos algo con respecto a esos bienes: si bien podían estar en posesión de alguien en especial, no tenían el carácter de propiedad privada que hoy conocemos en cuanto a su posesión.

Digamos que lo anteriormente ilustrado, no ocasionaba mayores problemas en la organización comunista primitiva, y nada indicaba que tuviera que ser modificada la organización familiar, ni el correlativo status social que la mujer (por madre) tenía en ella; y como bien



aclara Engels, "si no hubieran entrado en juego nuevas fuerzas motrices de orden social, no hubiera habido ninguna razón para que de la familia sindiásmica naciera otra nueva forma de familia."

La propiedad privada

Al surgir la domesticación de animales, la cría del ganado, la elaboración de metales, el arte del tejido, las cosas comenzaron a cambiar radicalmente; estos elementos abrieron "manantiales de riqueza desconocidos hasta entonces, creando relaciones sociales enteramente nuevas".(2). Y si bien esas riquezas pertenecían en un comienzo a la gens, estaban dadas las condiciones para el surgimiento de la propiedad privada, y de hecho surgió. Y "es indudable que en los umbrales de la historia auténtica encontramos ya en todas partes los rebaños como propiedad particular de los jefes de familia" (3). Los esclavos, que ya existían, y poco valor tenían, se tornaron sumamente valorizados. A medida que el ganado se multiplicaba se tornaba insuficiente la fuerza de trabajo de la gens, eran necesarias más personas para cuidarlo, pero ahí estaba el esclavo (originariamente un simple prisionero de guerra), que además tenía la virtud de poder multiplicarse al igual que el ganado; y muy pronto esta enorme fuerza de trabajo también pasó a ser propiedad particular de los jefes de familia.

"Así pues, —dice Engels— las riquezas, a medida que iban en aumento, daban, por una parte, al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia y por otra parte, hacían que naciera en él la aspiración de valerse de esta ventaja para modificar en provecho de sus hijos el orden de herencia establecido. Pero esto no podía hacerse mientras permaneciera

vigente la filiación según el derecho materno. Este tenía que ser abolido, y lo fue." (4).

Para la mujer y para toda la humanidad se cerraba una etapa y se abría otra. La propiedad privada imponía sus leyes, desplazaba otras, creaba nuevas relaciones sociales y necesariamente modificaba la organización familiar.

"El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas de las casas; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción." (5). Es así que, el surgimiento de la más estricta monogamia (obviamente sólo para la mujer) no fue más que la natural transformación que tuvo la organización familiar gentilicia; y su "fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esta paternidad indiscutible se exige porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre" (6).

Las ideas dominantes y el machismo

Ya estamos en condiciones de intentar responder nuestras interrogantes. El derrocamiento del derecho materno y la degradación social de la mujer, tienen lugar a partir del surgimiento de la propiedad privada; en este sentido "el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases con la del sexo femenino por el masculino". (7).

Ahora bien, ya que "las ideas dominan-

tes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes" (8), el nuevo lugar social tanto del hombre como de la mujer, así como las relaciones entre ambos, requerían justamente tener su expresión dominante en el plano de las ideas: la novísima clase dominante necesitaba justificar y legalizar las nuevas relaciones por ella creadas. Es así entonces, que aparecerá en el plano ideológico dominante, lo que hoy conocemos como "machismo", expresando las nuevas relaciones entre los sexos. Este sufrirá las variantes y modificaciones que el devenir histórico le imponga, pero, consignemos que en esencia, siempre expresará lo mismo: las relaciones sociales, familiares, afectivas y sexuales entre el sexo femenino y el masculino, en una sociedad basada económicamente en antagonismos de clase, en la explotación de una clase por otra.

Por todo lo anteriormente dicho, se desprende que, la lucha por la igualdad de la mujer no puede ser concebida fuera del marco de la lucha de clases, de la lucha por la igualdad social de todos los seres humanos, y mucho menos concebirse como una lucha contra los hombres. No en vano, el Día Internacional de la Mujer, se conmemora el 8 de marzo, haciendo honor al 8 de marzo de 1857, fecha en que se produjo la primera manifestación de mujeres obreras de que se tiene noticia.

CITAS

(1) F. Engels. "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado". Obras Escogidas de K. Marx y F. Engels en 1 tomo, Ed. Progreso, Moscú, pág. 510.

(2) Ibid. pág. 511.

(3) Ibid. pág. 511.

(4) Ibid. pág. 512.

(5) Ibid. pág. 513.

(6) Ibid. pág. 517.

(7) Ibid. pág. 520.

(8) K. Marx-F. Engels, La ideología alemana, EPU, Bs As., 1985, pág. 50-51





“al tigre aparejado
en el carro,
ya no lo para nadie”

Proverbio chino.

Sergio Silva

“Todas las naciones llegarán al socialismo, eso es inevitable, pero no llegarán de la misma manera; cada una de ellas aportarán sus elementos peculiares a una u otra forma de democracia, a una u otra variante de la dictadura del proletariado, a uno u otro ritmo de las transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social. No hay nada más mezquino en el aspecto teórico ni más ridículo en el aspecto práctico, que en nombre del materialismo histórico, imaginarse el futuro en este terreno de un uniforme color grisáceo; eso no sería más que imaginarse un pintarrajo” V. Lenin.

“—Imagínese usted la vida de los campesinos. Siempre había sido mala, sobre todo cuando los ejércitos vivían del campo. Y nunca había sido peor que a fines del poder del Kuo Min-Tang: los sospechosos enterrados vivos, los campesinos que soñaban con renacer perros para ser menos desdichados, las brujas que invocaban a sus dioses cantando como un canto de muerte: “Chang Kai-Shek llega” Los campesinos apenas conocieron el capitalismo:

vivieron en el Estado feudal reforzado por las ametralladoras del Kuo Min-Tang. La primera parte de nuestra lucha fue una revuelta campesina. Se trataba de librar al campesino de su señor, no de conquistar la libertad de palabra, de voto o de asamblea: sólo la libertad de sobrevivir. ¡Reestablecer la fraternidad, más que conquistar la libertad. Los campesinos habían iniciado esa revuelta sin nosotros, o estaban a punto de iniciarla. Pero con desesperación, casi siempre. Nosotros les llevamos la esperanza. En las regiones liberadas, la vida era menos terrible. Las tropas de Chang Kai-Shek lo sabían tan bien que difundieron el rumor de que los campesinos que se pasaban a nuestro bando eran enterrados vivos. Por eso hubo que organizar la guerra a gritos, hacer gritar la verdad a gentes que conocían a quienes los escuchaban. Y siempre debía ser gente que no hubiera dejado parientes del otro lado. Si organizamos la guerrilla hasta donde pudimos fue para mantener la esperanza. Mucho más que para las expediciones punitivas. Todo nació de una situación particular: organizamos la revuelta,



no la provocamos. La Revolución es un drama pasional; no hemos atraído al pueblo apelando a la razón, sino desarrollando la esperanza, la confianza y la fraternidad. Frente al hambre, la voluntad de igualdad adquiere la fuerza de un sentimiento religioso. Después luchando por el arroz, la tierra y los derechos concedidos por la reforma agraria, los campesinos adquirieron la convicción de que luchaban por sus vidas y las de sus hijos. Para que crezca un árbol, se necesita la semilla y la tierra: si sembramos en el desierto, el árbol no crecerá. En muchos lugares, la semilla ha sido el recuerdo del Ejército de la Liberación; en muchos otros, han sido los prisioneros. Pero en todas partes, la tierra ha sido la situación particular, la vida intolerable de los aldeanos bajo el último régimen del Kuo Min-Tang." Mao Tse-Tung

China, de civilización y cultura milenarias, huele a misterio, anuncia dragones y pagodas aún a fines del siglo XX y si este siglo ha significado un enorme impulso al desarrollo de la humanidad, ha sido para China inicio de un doloroso proceso por la instauración republicana —es bueno recordar que la república apareció y por momentos en 1912— de intensas luchas, sublevaciones, guerra civil revolucionaria, de rechazo a la invasión japonesa.

Pero el hecho de mayor importancia histórica es el inicio de la NUEVA HISTORIA CHINA con el triunfo revolucionario de 1949 que colocó al país más poblado del planeta en el arduo sendero rumbo al socialismo. Este camino ha sido difícil como para todos los pueblos que lo han emprendido, señalado por grandes victoria, búsquedas complejas, amargas derrotas y errores... pero ninguna de estas experiencias abonadas con el gigantesco sacrificio de un pueblo que se debatía entre harapos y hambre, son motivos y mucho menos para los comunistas, para descuidar y desconocer la rica y particular experiencia revolucionaria de los herederos del reino TAIPING.⁽¹⁾

Puede tentar a cualquiera que desee comprometer su opinión en torno al fenómeno de la revolución china, hacer un pormenorizado listado de "desviacionismos" y deficiencias de la conducción del proceso revolucionario; nada tan absurdo y mezquino frente al rumbo elegido por todo el pueblo que modificó (a una escala superior a la REVOLUCION RUSA) el "orden histórico habitual" según definición de LENIN. Tampoco se trata de obviar los momentos de dolor, los excesos, errores y retrocesos. El camino recorrido ha sido, como dicen los comunistas chinos, "el camino de desarrollo de la revolución democrática,

abundante en zigzags..., y el camino sinuoso de la revolución socialista y la edificación socialista..." (2).

Las dificultades objetivas de la aparición y desarrollo del comunismo en China radicaban en el atraso general —social, económico y cultural—, en el predominio de las relaciones precapitalistas, en la dependencia semicolonial de las potencias imperialistas, en la relativa debilidad, poco número y poca edad de los obreros chinos. Pero hay que agregar además que hasta comienzos de la década del 20 no se conocía prácticamente el marxismo, por el contrario, se difundían concepciones e ideas de tipo feudal, nacionalistas y chovinistas.

Era difícil imaginarse en aquel entonces cuál sería el futuro de un país dividido, atrasado y superpoblado, pero vale la pena recordar que ya en 1915 Lenin había escrito: "Los tiempos en que la causa de la democracia y del socialismo estaba ligada sólo a Europa han pasado para no volver"; y se refería en los siguientes términos al caracterizar las tareas de los comunistas de los países de Oriente: "Se les plantea a Uds. una tarea que no se había planteado antes a los comunistas de todo el mundo: apoyándose en la teoría y la práctica comunes a todos los comunistas deben saber aplicar esa teoría y esa práctica, adaptándose a condiciones específicas que no se dan en países europeos, a condiciones en los que la masa fundamental la constituye el campesinado y la tarea no es luchar contra el capital, sino contra la supervivencia del medioevo"

Etapas de la revolución democrática

La etapa democrática de la revolución (años 20-40) fue para el PCCH el período de desarrollo y afianzamiento como fuerza dirigente y fue necesario que recorriera un camino de búsquedas y de valoración de la realidad nacional a la luz de la teoría marxista-leninista, en el que se fuera acumulando valiosa experiencia revolucionaria pero que está caracterizado también por oscilaciones y errores ideológicos y políticos, con manifestaciones

de sectarismo, impaciencia y nacionalismo; es decir que el PCCH sufrió en esta etapa todas las "enfermedades infantiles" que en una u otra forma sufrían otros destacamentos del joven movimiento comunista internacional, y también las propias. Pero desde el "movimiento del 4 de mayo" de 1919, primera ola de manifestaciones y demostraciones antimperialistas después de la I. guerra, hasta la lucha de resistencia contra el Japón iniciada en 1937, y todavía hasta 1949 en lucha contra Chang Kai-Shek, las revueltas campesinas, las huelgas en las ciudades puertos, los establecimientos de "regiones del Poder Rojo", la fundación del Ejército Rojo (5), se fueron sucediendo y marcaron el ascenso de la lucha de todo un pueblo por sacudirse el atraso feudal, la opresión colonial e imperialista. En este tránsito doloroso se distinguen 4 períodos: 1— El de la I. Guerra civil revolucionaria de 1924 a 1927, es decir, desde la "reinterpretación de los 3 principios del pueblo" de Sun Yat-Sen (6), hasta el golpe militar de la derecha del KUOMINTANG encabezado por Chang Kai-Shek. 2— El de la 2da. Guerra Civil revolucionaria de 1927 a 1937 (si bien la invasión armada del Japón es de 1931, en 1937 comienza la guerra de resistencia nacional). 3— El de la guerra de resistencia contra Japón, de 1937 a 1945, y 4— el de la 3a. Guerra Civil revolucionaria hasta el triunfo en 1949.

El problema agrario campesino y el PCCH

El problema agrario y el papel del campesinado en la revolución china ocupa un lugar fundamental durante todo su proceso en un país con un elevadísimo porcentaje de su población (más del 85%), radicado en el campo y no estuvo exento de grandes polémicas incluso dentro del propio PCCH; recién en 1928 en el VI Congreso del partido realizado en Moscú se delineó el problema agrario en sus aspectos teóricos fundamentales.

Lo que hace a la fuerza social de la revolución fue lo que generó mayores dificultades en cuanto a su caracterización y desarrollo; a pe-

sar que desde el IV Congreso de la Internacional en 1922 se trazaba un cuadro de las peculiaridades históricamente condicionadas del movimiento revolucionario en los países de Oriente.

Pero se deben a al papel
jugado por MAO
TSE-TUNG
fundamentalmente, las
definiciones a este aspecto
para la realidad de China y
fue quizá su certeza
respecto a la posibilidad del
triunfo de una "revolución
campesina" lo que cambió
el panorama.

El mismo dirá ante la pregunta de cómo nació esa "certeza": "Esa convicción no se formó en mí, la he tenido siempre. Pero existe una respuesta racional. Después del golpe de Chiang Kai-Shek en Shanghai, nos dispersamos..." "...decidí volver a mi aldea. Antes, ya había conocido el hambre terrible de CHANG-SHA; y había visto las cabezas cortadas de los rebeldes en la punta de las púas. Pero lo había olvidado. A tres kilómetros de mi aldea no quedaban rastros de árboles en algunos árboles hasta una altura de cuatro metros: los campesinos se la habían comido. De hombres obligados a comer corteza, pudimos hacer combatientes mejores que con los choferes de Shanghai o con los "coolies". Se explica así además que la mayoría de su trabajo político lo realizara en el campo: —"Hacia 1919 dirigí a los estudiantes de HUNAN. Queríamos la autonomía de la provincia, luchamos con el señor de la guerra CHAO HENG-TI. Al año siguiente se volvió contra nosotros. Nos venció. Entonces comprendí que sólo las masas podían acabar con los señores de la guerra. Por entonces yo leía el MANIFIESTO COMUNISTA y participaba en la organización de los obreros. Pero yo co-

nocía el ejército, había sido soldado durante algunos meses en 1911. Sabía que los obreros no bastarían."

Pero además MAO perteneció a un grupo de jóvenes chinos que después de aprender un poco de francés partirían hacia Francia a trabajar el tiempo necesario para su formación revolucionaria (CHOU EN-LAI fundó el Partido Comunista Chino en Billancourt).

Pero Mao nunca salió de China

El acontecimiento que selló en forma definitiva la unión en objetivos y en sufrimientos ejército-partido-campesinos, fue la GRAN MARCHA iniciada el 16 de octubre de 1934, como una procesión infinita de diez mil kilómetros que fue la salida al cerco realizado por las tropas de Chiang Kai-Shek durante la 5ta. campaña de cerco y aniquilamiento (7). Pero más que una retirada militar significaría una conquista política: esa "falange andrajosa" había devuelto la esperanza a 200 millones de chinos y en cada lugar por donde pasaba, el Ejército Rojo se convertía para los campesinos en su defensor. "Los dioses están bien para los ricos; los pobres tienen el VIII Ejército".

Es difícil comprender qué sentimiento, razón, podía movilizar cientos de miles bajo el acoso del ejército de Chiang Kai-Shek, a través de selvas, montañas y pantanos; pero más difícil resulta comprender cómo se puede soportar una vida bajo el grito de muerte: "Chang Kai-Shek llega".

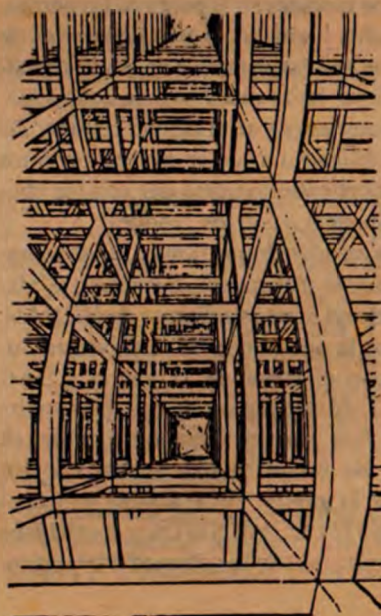
Por otra parte, pero estrechamente unido a lo anterior, el contenido objetivo de la etapa democrática de la revolución (democrática y na-

cional) fue el restablecimiento pleno de la independencia nacional, la destrucción del milenarismo régimen feudal (de 3000 años), la renovación social y la conquista del lugar que le correspondía en las relaciones internacionales. Es claro que para el PCCH el objetivo inmediato durante muchos años fue la liberación nacional, en la cual el campesinado jugaría un papel fundamental.

Se puede constatar con evidencia que la presión generada por elementos de tipo precapitalista portados por quienes formaban parte de la enorme mayoría del partido, aumentaba por otro lado la posibilidad de una interpretación tergiversada del marxismo-leninismo. Estrechamente unido a la historia de la revolución china, va la búsqueda de la ligazón equilibrada de sus tareas nacionales y sociales. Los intentos de resolverlos por separado, o el descuido de una u otra llevó a fracasos y errores. Fueron muchas las razones del triunfo de 1949 pero también lo fue que supieron aprender de esos errores propios y ajenos y encontrar una relación justa entre los aspectos citados; sin embargo en aquel período no fue posible para el PCCH realizar la generalización teórica suficiente de la práctica revolucionaria en el sentido del marxismo-leninismo.

Con frecuencia los objetivos nacionales ensombrecieron los objetivos de clase. La mayoría de elementos democráticos revolucionarios que se incorporaban al PCCH llegaban al marxismo a través de la lucha de

liberación nacional y antifeudal y no del movimiento obrero. Con frecuencia en la vida político-ideológica del PCCH se dio el acercamiento entre el nacionalismo y el radicalismo de izquierda. Es decir que en la lucha en el seno del partido se dieron chosques entre tendencias, pero también conciliación, cohesión y compromisos al encarar problemas concretos. A consecuencia de esto, las fronteras entre tendencias eran difusas, imprecisas y los mismos dirigentes podrían personificar distintas posiciones en función de situaciones concretas. Esto marca que la herencia ideológica, teórica y política del partido es un fenómeno complejo y heterogéneo, y con frecuencia se encuentran documentos en los que se denomina "experiencia colectiva del partido y unificación del marxismo-leninismo con la práctica de la revolución china" a las tesis fundamentales del acervo del movimiento comunista mundial y el aporte de los comunistas chinos que defendían posiciones marxista-leninistas combinándolas con la tergiversación evidente o velada que expresaba los intentos



de "chinizar" el marxismo. Manifestaciones éstas de nacionalismo y utopía social, idealización de un singular "comunismo de guerra", engendrado por las condiciones impuestas en las guerras civiles y contra el Japón.

1949: Constitución de la República Popular

La histórica victoria del PCCH en 1949 fue resultado de coincidencia de condiciones favorables internas (aislamiento social, descomposición y derrota del Kuomintang) y circunstancias externas (triunfo de la coalición antifascista en la 2da. Guerra, ayuda de la URSS a la revolución china y cambio en la correlación de fuerzas internacional) y demostró la superioridad política y moral del PCCH sobre sus adversarios. Es decir, comienza una nueva etapa para el PCCH con la Constitución de la República Popular China y

el pasaje a su condición de partido gobernante para dirigir el avance del país por el camino no capitalista. Pero el triunfo de la revolución democrática no significaba el fin de la lucha por el renacimiento nacional, la superación del atraso y la miseria. Dio solución primordialmente al problema de elegir el camino para el logro de tales objetivos. Hubo que afrontar problemas de grandioso volumen, mediatos e inmediatos: el extremadamente bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la miseria y analfabetismo total de la población trabajadora, los prejuicios medievales, la desocupación y se podría seguir... pero basta con decir que en China también los EEUU tenían claro su papel intervencionista y su definición de bloqueo económico, pero no eran un visitante desconocido, había armado y sostenido al ejército de Chiang Kai-Shek durante años. A pesar de las dificultades la época de la construcción pacífica se abrió ante todos, en la que no faltó. El nuevo estado popular demostró rápidamente su capacidad de acción, eliminando toda expectativa de restablecer el antiguo régimen. El apoyo de los países socialistas, fundamentalmente de la URSS.

Según se iba consolidando y avanzaba la economía (entre 1953 y 1956 la media anual de incremento de la producción industrial rebosó el 19%) crecía en la dirección china el afán de medidas todavía más radicales. El nuevo aparato de estado se construía, naturalmente, a imagen y semejanza del PCCH, captando sus



particularidades básicas, incluidas las negativas. Al igual que el partido fue constituido según los principios militares y de supercentralismo. Es válido afirmar que la fuerza política y militar del nuevo estado era enorme y las posibilidades económicas a disposición, considerables.

Los logros alcanzados en la primera mitad de los años 50, considerada como la etapa más fructífera de las actividades del PCCH, de rápido progreso, posibilitaron el mejoramiento notorio de las condiciones de vida de los trabajadores. Al mismo tiempo esto hizo que los éxitos "subieran rápido" a las cabezas de algunos dirigentes.

Este hecho se manifestó en los saltos voluntaristas por sobre etapas no terminadas del desarrollo, en la aceleración artificial de las transformaciones socialistas, y luego en la organización de trágicos "experimentos" sociales impuestos. En 1948, se concibió el "gran salto": desarrollar la producción a ritmo extremadamente rápido, basándose en pequeñas empresas artesanales, en el trabajo manual. En el sector agropecuario, a los campesinos se les reunió en COMUNAS, socializando hasta los enseres domésticos. El resultado fue desastroso para la economía, y el hambre se apoderó del país. Si bien estos experimentos cesaron en los primeros años de los 60, el ultraizquierdismo no dejó de manifestarse, y en 1966 emprendió la marcha de la REVOLUCION CULTURAL. Por la búsqueda de la nueva cultura, de la pureza en su contenido propio y en aras de la lucha de clases, se emprendió contra dirigentes, militares, intelectuales, trabajadores; se prohibieron muchos mecanismos en la economía, de las tradiciones, se procedió a la "depuración" del espíritu del pueblo chino.

Algunas veces hemos pensado que en el fenómeno de la revolución china había mucho de sentimiento religioso, de mito, como si los hábitos de vida impuestos por el régimen feudal hubieran marcado su impronta hasta el S XX. Y si en el pasado el emperador era el lugar teniente de Dios, ahora MAO era el lugar teniente de la Revolución. Al emperador se le debe obediencia; en la época de MAO todo el poder recayó en él y se fomentó su culto. To-

avía no salimos del asombro de cuando leímos: "Nuestra revolución no puede ser tan solo una estabilización de la victoria" (refiriéndose al "gran salto") y más adelante: "... A los hombres no les gusta llevar el fardo de la Revolución durante toda su vida. Cuando he dicho: el marxismo chino es la religión del pueblo chino he querido decir que los comunistas expresan realmente al pueblo chino si permanecen fieles al trabajo en el cual toda China está empeñada como en otra GRAN MARCHA. Cuando decimos: "Somos hijos del Pueblo, China lo entiende como entendía: el Hijo del Cielo. El Pueblo ha reemplazado a los antepasados. El Pueblo, no es el partido comunista vencedor." Antes lo pensábamos. Esta cita de Mao omnipotente nos lo confirmó.

La revolución en los años 80

Pero el tiempo de la verdad histórica ha llegado y son los propios chinos quienes han iniciado este "gran viraje histórico" luego de alejar a la "banda de los cuatro", encarnación de la política extremista luego de la muerte de Mao en 1976. En la resolución del CC de 1981 (Resolución para algunos problemas de la historia del PCCH después de la constitución de la RPCH) existen interesantes apreciaciones del período anterior: "La revolución cultural, que duraba desde mayo de 1966 hasta octubre de 1976, causó a nuestro partido, estado y pueblo, los fracasos y las pérdidas más graves de las registradas a partir de la Constitución de la RPCH".

"La práctica hace ver que en la "revolución cultural" no había tampoco ni podía haber una revolución o un pro-



greso social, en cualquier sentido que fuese...". "La historia ha demostrado ya que la revolución cultural era un disturbio provocado desde arriba, por culpa del dirigente, y utilizado por las agrupaciones contrarrevolucionarias, disturbio que ocasionó grandes calamidades al partido, al estado y a todo el pueblo multinacional". Anteriormente ya se había caracterizado este período como "dictadura del fascismo más negro y corrompido hasta la médula, mezclado con el feudalismo".

(8)

Este aspecto merece gran atención política ya que permitió abandonar las conclusiones utópicas de los antecesores y poner proa a la "edificación del socialismo con características chinas".

En este proceso marca un jalón fundamental el III Pleno del CC del PCCH de diciembre de 1978 en el que las "nuevas fuerzas políticas" pasaron a ocupar el lugar de conducción en la vida del PCCH. Reafirmados sus planteos en el XII Congreso del PCCH de setiembre de 1982 y más recientemente en el XIII Congreso del octubre de 1987 nos encontramos frente a un rico período de reafirmación socialista, donde la idea de la sociedad como trabajo colectivo de ciudadanos libres y conscientes se consolida y se desarrolla. Se ha iniciado un sostenido trabajo por la eliminación de anteriores orientaciones ideológicas utópicas y ex-

tremistas para "acelerar el ritmo de la modernización socialista". En lo que hace a política exterior, en el XII Congreso se reconoció la inconstancia de la anterior posición en cuanto a crear un frente único antisoviético, reafirmando por el contrario que China seguirá

firmeramente una política exterior autónoma e independiente.

Pero es más, el XIII Congreso en su plataforma de política exterior fue muy claro: "China seguirá aplicando de manera indeclinable una política exterior pacífica, independiente y autónoma, estableciendo sobre la base de los 5 principios de la coexistencia pacífica relaciones de cooperación y amistad con todos los países".

Se puede registrar, como resultado del trabajo de los años 80, un viraje importante a la solución de los problemas sociales y económicos actuales de la modernización socialista y de los problemas ideológicos y políticos vinculados a ellos. La gestión de la economía se hace principal en el trabajo del partido desde fines de la década de los 70 y puede ser sintetizada en forma esquemática en tres tesis básicas: 1—énfasis en los métodos económicos (de mercado) en la gestión del estado. 2—vasto uso de la gestión individual y privada en la agricultura, la industria artesanal y los servicios para intensificar el factor personal de la producción. 3—absorción de capital extranjero con el propósito de acelerar la aproximación al nivel mundial de la ciencia y la técnica, ensanchar las posibilidades de exportación y aumentar la capacidad de desarrollo económico.

A pesar de los logros obtenidos en más de 30 años y en plena reforma, China cuenta aún con una base económica débil para una población de más de mil millones de habitantes

"La principal contradicción a la que asistimos en la etapa actual —subrayó Zhao Zi-Yang— es entre las crecientes necesidades materiales y una producción social atrasada".

Por esta razón, parte importante del nuevo sistema económico es la "política abierta de economía exterior" que proclama la necesidad estratégica de la utilización del capital, la tec-



nología, la ciencia. Para ello fueron creadas zonas económicas especiales y fueron abiertas ciudades litorales para la empresa extranjera y facilitados los contactos de las empresas estatales con el exterior en forma directa.

La realización de la reforma, cambió la estructura económica y puede ser definida en la actualidad como retorno parcial a la economía multisectorial (estatal, mixta, cooperativa, individual) en los límites del Estado socialista y desempeña un papel económico-social considerable.

Se entiende la reforma como una unión estrecha de la economía y la política en interacción, ya que de ella depende el desarrollo social, y porque una de las tareas de primer orden de la revolución socialista es la creación paulatina del régimen político socialista de profunda democracia.

Hoy a casi 40 años del triunfo revolucionario, el pueblo chino avanza "cruzando el río, tanteando las piedras" (9) seguro de que el socialismo constituye toda una época histórica que abre ante él nuevos y vastos horizontes donde las masas populares son creadoras de su historia, son dueñas de la historia. No hay fuerza que pueda impedir este curso.

NOTAS

(1) En 1851 Jung Siu-Chuan dirigió un levantamiento campesino en Kuangsi, y proclamó el "reino celestial taiping" que duró 14 años hasta ser ahogado en sangre por la dinastía Ching.

(2) XII Congreso Nacional del PCCH en setiembre de 1982.

(3) Entre los delegados ya se encontraba Mao Tse-Tung. Hoy el PCCH tiene más de 46 millones de miembros.

(4) Después de ocupar en forma provisoria, la presidencia de la república como consecuencia de la revolución que derrocó en 1911 la última dinastía, Sun Yat-Sen renunció al cargo a favor de Yuan Shih-Kai (jefe militar, caudillo del Norte), con la esperanza de lograr la ansiada unificación de toda la República. Pero las intenciones de Yuan eran convertirse en emperador y luego de su muerte (1916) en lugar de la unidad democrática por la que luchaba Sun Yat-Sen, China se dividió en numerosos territorios dominados por caudillos militares, conservando Sun un precario control en el sur; desde 1915 Japon controlaba una buena parte al NE del país y existían concesiones a los países europeos.

(5) La formación de las fuerzas armadas populares de China han sido un proceso difícil. Al Ejército Rojo de China, se le denominó VIII Ejército y nuevo 4to Cuerpo de Ejército durante la guerra contra Japón. Hoy se le denomina Ejército Popular de Liberación. Nació el 1ero. de Agosto de 1927 con el levantamiento de Nanchang.

(6) Sun Yat-Sen fue uno de los primeros demócratas revolucionarios que luchó por la instauración de la república. Los tres principios básicos del pueblo eran: el nacionalismo, la democracia, y las mejoras de las condiciones de vida del pueblo. El Kuomintang era antes de la muerte de Sun un partido de estructura flexible, nacionalista, que luchaba por la independencia de China. En 1924 el 1er Congreso del Kuomintang reinterpreta los "3 principios del pueblo" y define su nueva política: alianza con Rusia, alianza con el PCCH y apoyo a los obreros y campesinos.

(7) De 1930 a 1934 las tropas de Chiang Kai-Shek lanzaron 5 ofensivas de grandes proporciones (con el apoyo de antiguos jefes del Estado Mayor alemán), llamadas "campañas de cerco y aniquilamiento" contra las zonas del poder rojo, cuyo centro era Yuichin, en Kiangsi. La última campaña se inició en octubre el 1933.

(8) "Renmin Ribao" 30 de setiembre de 1979.

(9) "Al llevar adelante la reforma, cruzamos el río tanteando las piedras" Zhao Zi-Yang, en el XIII Congreso del PCCH.



¡los llamados a la “desideologización” son llamados manifiestamente ideológicos!

Roberto Pereira.

En los meses de setiembre y octubre el norte de Italia adquiere un color dorado de gran luminosidad, es el momento en que llega el otoño.

Allí en Milán en 1955 se realizó el Congreso por la Libertad de la Cultura. En la principal y más vistosa sala del Museo de la Técnica y la Ciencia de Milán se reunieron más de un centenar de intelectuales europeos y norteamericanos para una discusión “tranquila” y “moderada”, sobre el “futuro de la libertad”. Este Congreso se convirtió en el viento revitalizador del viejo postulado de la filosofía positivista en su diversidad y multiplicidad de acepciones, de dar al intelectual preocupado por la salud intelectual de la sociedad, una posición **autónoma** y claramente delimitada por los rigores del pensamiento, o como empieza a formularse por algunos conferencistas, la “desideologización”.

El sociólogo francés R. Aron, uno de los 150 intelectuales participantes del evento anunció el fin de la época de las “controversias ideológicas”.

Aron, inspirado en lo que le parecía una nueva idea, que a partir del Congreso debía difundirse, escribe un libro que llamó: “El opio de los intelectuales”, en el que dice que “el fin de la ideología debía ser el fin del atractivo que ejerce el marxismo sobre sectores de la cultura y de la intelectualidad”. Era el intento de sintetizar la tradicional postura positivista con las ideas del reformismo y el pragmatismo, con viejos argumentos; Bell, Lyset, Aron, adaptan o recrean una teoría en lo esencial contra el marxismo-leninismo. Esta teoría ha sido desarrollada desde distintos prismas teóricos, como un conjunto de nociones y enunciados, con frecuencia fragmentarios y carentes de un desarrollo sistemático acabado en el sentido lógico. Aparece con frecuencia con varias denominaciones: “fin de la ideología”, “declinación de la ideología”, “desideologización”. Pero las distintas variantes tienen su origen en los postulados filosóficos del positivismo, el empirismo y el neo-positivismo.

El positivismo tradicional partía de la ilusión de que le era posible separar de cualquier política, ideología y partidismo-



mo. Proclamaba su adhesión únicamente a la "ciencia pura", a la verdad "pura". Las ideas de la "desideologización" maduraron en varias generaciones de filósofos, sociólogos, sicólogos, aunque muchos de los elementos manejados hoy, corresponden a condiciones específicas de las últimas décadas.

Pero en lo fundamental sus postulados buscan:

- 1) Ponerse "por encima de la lucha de los partidos en Filosofía y Sociología", colocarse "al margen de la lucha ideológica de su tiempo y superar la supuesta "estrechez" del materialismo en general y del marxismo en particular".
- 2) Describir de manera objetivista los hechos y fenómenos de la realidad, renunciando a revelar las leyes del desarrollo social, así como el sentido y la importancia de los acontecimientos.
- 3) Calificar de factores extracientíficos y deformantes de la verdad del objeto, cualquier interés de clase, motivos y apreciaciones ideológicas.
- 4) Eludir una teorización consciente e inmediata de la determinación social e clase del proceso de conocimiento, sus bases filosóficas e importancia ideológica.

Ya ante el proclamado "apartidismo" en filosofía de los partidarios de Mach (variedad del positivismo) Lenin escribía: "...a través de todos los escritos de los machistas aparece como hilo de engarce la necia pretensión de "elevarse sobre el materialismo y el idealismo", de superar esta "anticuada" contraposición, pero en realidad cae a cada instante en el idealismo, sosteniendo contra el materialismo una guerra sin tregua ni cuartel".

Esta teoría aparecía en las condiciones específicas (décadas 50 y 60) del desarrollo de los dos sistemas sociopolíticos distintos, la transformación del capitalismo, en capitalismo monopolista de Estado, el derrumbe del colonialismo y el desarrollo de la revolución científico-técnica. Importa tener en cuenta que el desarrollo del empirismo lógico aparece en muchos de sus rasgos como la ideología de la tecnocracia, mistificada en forma de un punto de vista anti-ideológico de la ciencia depurada de juicios de valor.

La teoría de la "desideologización" estructura su argumentación contra el marxismo sobre la base de deformar sus principios fundamentales o de atribuirle elementos impropios de ella.

Para el marxismo-leninismo el papel de la ideología se puede explicar en lo social, en lo individual, en relación con la ciencia, sólo teniendo en cuenta la situación histórica concreta que influye en su formación y contenido.

Los intereses de clase expresan los objetivos y las tareas principales de una clase, que surgen de su situación real en el sistema de las relaciones sociales concretas. Por eso el interés de clase no es una definición subjetiva, sino objetiva, ya que existe independientemente de que sea comprendida o no.

En relación a eso, la ideología es, ante todo, un reflejo y una comprensión de sus intereses por las clases. Este reflejo y esta comprensión pueden ser objetivos y subjetivos, acertados y erróneos. Por consiguiente la ideología constituye una forma de manifestación de los intereses de clase en la época del pensamiento. La ideología no sólo proporciona a las clases sociales teoría, nociones ideales y conocimientos determinados, sino que orienta la actividad de la gente a la aplicación de estas teorías e ideales.

Por eso la "desideologización" consciente de los problemas de la vida social se convierte, en cierta medida, en método de enfoque conservador estrechamente utilitario y pragmático,

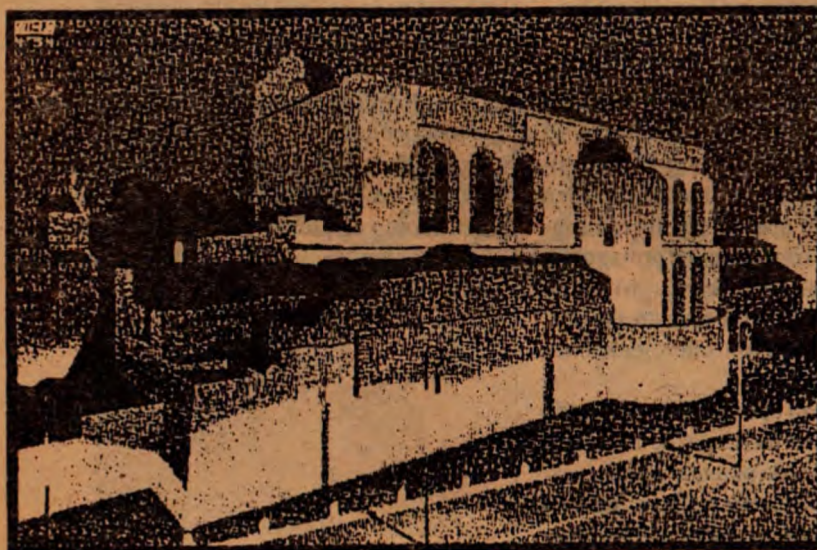
co, y de "solución" paliativa de estos problemas.

Es una forma del subjetivismo burgués en la actividad práctica y la conciencia social (si lo aplica) que disimula el carácter de clase de la problemática.

No es casualidad, ni inventiva genial de algunos profesores, sociólogos periodistas o políticos de nuestro país, la apelación últimamente a la "desideologización" de ciertas actividades gremiales, sociales, de la educación, la investigación y de las ciencias sociales e históricas.

La historia de las distintas etapas de la búsqueda de "desideologización" de la actividad social o científica, se corresponde especialmente, a aquellos momentos a que las sociedades haciendo una inflexión en su historia buscan cambios revolucionarios.

Por eso hoy cuando el pueblo uruguayo está confrontando dos programas y la lucha ideológica adquiere niveles altos y determinantes, invocar el viejo postulado positivista, es un intento de que el quehacer social, cultural e intelectual uruguayo no tome partido por las transformaciones profundas.





¡Como rompen con el 68!

Daniel Buquet

Se habló, se dijo, se escribió, se imprimió — mal y bien — ya casi todo sobre el 68. Se le ha dedicado importante espacio desde casi todos los medios de prensa, se han hecho mesas redondas, reportajes, libros. ¿Quedara algo por decir? Escribir un artículo a esta altura puede parecer menos que anacrónico y con pocas posibilidades de aportar algo nuevo. Efectivamente, no pretendemos decir algo que no haya sido dicho ya. La idea es otra.

Es cierto que la polémica y el intercambio de ideas son enriquecedores. Lo que no es menos cierto es que pueden resultar también confusos y cuando mucho se escribe y se dice y desde diversas tiendas y ópticas, es fácil que no todo resulte claro. Y lo que no es menos cierto tampoco, es que sobre el 68 se dijeron muchas, pero muchas insensateces.

Entonces si hay algo oportuno a esta altura: aproximar una síntesis de aquellos aspectos del debate que aparecen como centrales. El enfoque que queremos plantear es la desmitificación de las leyendas que aun ahora siguen circulando, cosa a la que contribuyeron muchos de los que opinaron (algunos protagonistas y otros a los que se lo contaron). Unas veces dijeron cosas que no se ajustan a la verdad, y otras veces hicieron interpretaciones ciertamente caprichosas.

Dentro de quienes han aportado su granito de arena a los medanos de la confusión, se puede plantear una separación por actitudes: están quienes vierten profusas lágrimas combat-

ivas y gritan a voz en cuello *¡Aquéllas si eran manifestaciones, aquélla si era lucha!*, y del hoy se quejan desesperanzados: **estamos desmovilizados y en crisis**. Por otro lado están los hipercríticos renovadores que, como hombres que se sienten a la altura de sus tiempos, ven aquel (aquellos) año como una equivocación del cauce transformador, dicen que hoy los jóvenes están en otra y se solazan de ello. Los tiempos cambian y ellos cambian al vaiven de los tiempos. Ya murió el viejo discurso contestatario y dogmático, ahora se usan categorías sociológicas para arengar a las masas.

Pero las dos actitudes, tan maliciosamente reñadas, apuntan en una misma dirección. Con el dedo que señala el camino, nos muestran un cómodo y versátil que sirve tanto para llorar y patallar como para re-pensar.

Como los planteos desordenados y con pretensiones poéticas no contribuyen a clarificar, vamos a dejar marginados a esta introductoria escueta los berretines literarios y presentar el tema como un punteo de las malas interpretaciones, algo que podríamos llamar, un disparatario.

EL 68 FUE UN PERIODO AISLADO

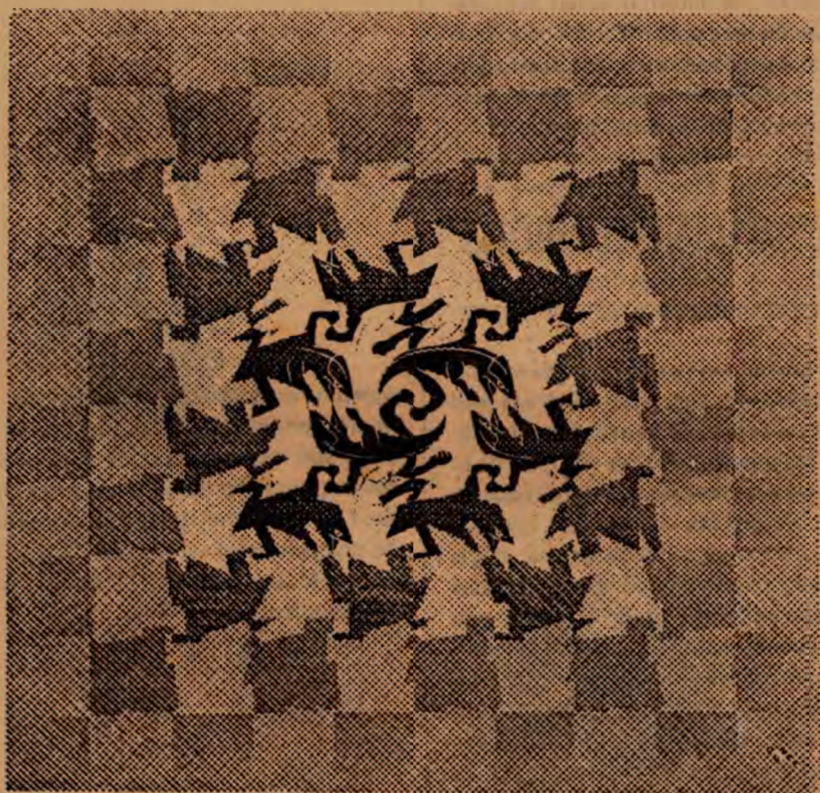
Para muchos planteos, hablar de aquel año turbulento es hablar de un segmento de la realidad inconexo de lo anterior y lo posterior. La propia designación del tema como **el 68** contribuye a ello. Para algunos puede parecer una trivialidad (hay quienes dicen que es un acto litúrgico) plantear que los acontecimientos que en esa época se dieron tienen sus raíces afincadas con profundidad en todo el período precedente. En el 68 no se inventaron las manifestaciones populares y estudiantiles. La movilización venía creciendo desde años anteriores, la conciencia popular avanzaba en relación a las luchas que se dieron durante toda la década del 60 y antes. Aunque más no sea para que no se nos cuestione por falta de fundamentos, podemos ofrecer tres elementos que aparecen como obvios antecedentes inmediatos de las luchas del 68: 1— Las luchas

por la Ley Orgánica Universitaria del 58 donde se engarza la unidad obrero-estudiantil. 2— El proceso de unidad popular que culmina con la conformación de una central sindical única (y con participación de la FEUU) en 1966. 3— Las movilizaciones multitudinarias que en toda la década se dieron en apoyo a la revolución cubana.

A su vez el 68 es también antecedente de todo el proceso de luchas y unidad que le siguió, y de esto trataremos en el siguiente apartado.

EL 68 SE FRUSTRO

Para los que el 68 vino de la nada, también se disuelve en la nada. Pero, como esta plantea en el apartado anterior, ese año es fecundo. Lo primero es que **el 68** no termina en el año 1968 y en cierto modo no terminó aun. ¿A alguien se le puede ocultar que el proceso de unidad de las fuerzas populares que tiene un





jalón fundamental en la fundación del Frente Amplio, no esta preñado por las luchas que lo precedieron? La formación de nuestra coalición no es un acuerdo de cúpulas, es unidad de pueblo, y la unidad del pueblo se forja en la calle. Y la calle fue el principal escenario del 68. Las luchas nunca desaparecieron aunque éstas hayan tenido carácter mas o menos explosivos en distintos momentos.

Lo segundo es que las banderas del 68 no se perdieron ni se quemaron, ni estan dobladas prolijamente en un estante. La defensa de la democracia, del salario, de la enseñanza y la autonomía universitaria fueron y siguen siendo estandartes del movimiento popular.

LOS OBJETIVOS UTOPICOS DEL 68

Es habitual encontrar la palabra utopía asociada a los ideales y consignas del 68. Nada mas disparatado ni alejado de la realidad. Los objetivos por los que se luchó ese año eran de lo mas terrícolas y no tenían (no tienen) nada de irrealizable. Se precisa una fantasía lindante en el delirio para asignarle el caracter de utópicas a reivindicaciones como las mencionadas en el apartado anterior. Porque no es por otra cosa que luchaba entonces nuestro pueblo. ¿Es una utopía impedir la congelación salarial que implicaba la COPRIN? ¿Es absurdo pretender defender la democracia luchando contra las medidas prontas de seguridad? ¿Es un



objetivo inalcanzable el respeto de la autonomía universitaria? Si alguien piensa que no eran éstas las reivindicaciones de nuestro pueblo es porque aterrizó en una pista equivocada. Tal vez por mal tiempo tuvo que descender de urgencia en el aeropuerto Charles de Gaulle, no le avisaron y se creyó que estaba en Montevideo.

PARIS, MONTEVIDEO, TODO ES LO MISMO

La confusión anterior tiene relación con una confusión mucho más generalizada: el pésimo hábito (a esta altura ya lo es) de meter en la misma bolsa cosas que pasaron en el mundo al mismo tiempo pero con muy escasas características similares. "Desde Praga a París, desde Berkeley a Montevideo" o frases similares, encabezan artículos, entreverando realidades muy poco emparentadas. No hay nada

que autorice a pensar que se trataba de una misma lucha, y no se puede decir mucho de una influencia recíproca, que de existir, fue muy remota. Si bien los postulados del Mayo francés tuvieron repercusión en la prensa uruguaya, diferían enormemente de los nuestros y de ninguna manera eran inspiración de las luchas que aquí transcurrían. Lo que ocurre es que, seguramente, en Uruguay todo el mundo oyó hablar de la rebelión estudiantil francesa, y en Francia poco o nada deben saber del 68 uruguayo. ¿Cuál es la diferencia? La diferencia es de película, como dice una canción muy difundida hace poco tiempo y que hoy ya no se escucha.

LA REVUELTA ESTUDIANTIL

Quizá haya hasta quien ponga el grito en el cielo si se le plantea que las movilizaciones del 68 no eran estudiantiles. No queremos decir que los estudiantes no luchaban, ya que eran participantes de primera línea. Queremos decir que no eran luchas ni exclusivamente, ni siquiera principalmente ni mucho menos encabezadas por estudiantes. Las luchas del 68 eran **POPULARES**, fundamentalmente obreros y estudiantes que coincidían en la calle contra la injusticia y la arbitrariedad del pacheato. Hay dos aspectos que pueden haber inducido a esta confusión: 1— El año 68 es un año de irrupción masiva de estudiantes en la



calle. 2—Dentro del movimiento estudiantil había quienes postulaban su papel de vanguardia dentro del proceso revolucionario (la propia vida se encarga de aclarar el tema; si hoy nadie repite lo mismo por algo será).

Para demostrar el carácter absolutamente popular del 68 se pueden citar decenas de acontecimientos pero esto excedería la pretensión de brevedad y amenidad del presente artículo. En sustitución recomendamos calurosamente la lectura de la excelente cronología incluida en el fascículo 2 de "Colección popular" y al que no le alcance, que vaya a la Biblioteca Nacional y lea los diarios de la época.

ESPONTANEIDAD O VANGUARDIA?

Y nunca faltan los que se quejan de las vanguardias. Hay algunos que les adjudicarían todos los males de la tierra. Por lo general se trata de las mismas personas que viven rindiendo culto a la espontaneidad. Cuando a su alrededor pasa algo que a sus ojos es positivo dicen "esto es bueno, es espontáneo", y cuando lo que ven les desagrada enseguida le están echando la culpa a alguna organización (con una especie de predilección por el PCU). Así oponen (en sus cabecitas) las masas a las organizaciones y llegan a decir: "Estos (deben ser los comunistas y algún otro) desplegaron una enorme cantidad de estrategias para que la calle no se desbordara ni tomara el poder". La afirmación (parece un invitación para ridiculizarla) no esta tomada de *Las mil y una noches*, fue dicha en un debate en torno al tema que nos ocupa. Para quien vive al costado del proceso histórico es casi natural pensar, al tropezar con una manifestación: "carámbanos, ¿y esto de donde salió? Debe ser el pueblo alzado espontáneamente". No sin un poquito de soberbia piensa que al no ser el el organizador, tal organizador no puede existir. Y si de la nada puede salir un movimiento enorme, de éste a la toma del poder, no puede faltar mas que un pequeño esfuerzo. Entonces no comprende como esto no se da, e incluso bajan los niveles o cambian las formas de lucha. Pero

como sólo lo espontáneo es bueno, a esto último no lo puede calificar así. Debe haber una maldita organización que siempre aparece para arruinarlo todo.

Pero que nadie se forme la peregrina idea de que pretendemos negar la existencia de factores espontáneos en las luchas de masas. Lo que no se puede decir es que estos sean capaces de definir el curso de los acontecimientos y mucho menos durante un período prolongado. Antes bien los factores que definen son los que dependen de la organización. Y que nuestra organización no se dedicó frenar nada, sino que formó parte, promovió y estuvo en la primera línea, tiene una demostración tan contundente como trágica: Ahí está el glorioso martirologio de Hugo, Susana y Liber, tres estudiantes muertos en el 68, tres comunistas. Todo el proceso de luchas populares en nuestro país es también un proceso de lucha organizativa, social y política. Las organizaciones de masas (CNT, FEUU) y los partidos de izquierda (y el Frente Amplio después) son pilares para la incidencia, continuidad y la existencia misma del movimiento. Las luchas populares estuvieron encabezadas y sostenidas fundamentalmente por estas organizaciones y quienes no lo reconocen, en cierto modo, están confesando que han hecho poco y nada para promover la lucha y su pedantería les impide ver a los que ocuparon el puesto que les correspondía.

¿Y AHORA?

¿Para que hacer un balance del 68? No son ganas de buscar virtudes y defectos para regocijarse o lamentarse fundamentados en un afán cientificista. El punto mas importante son las enseñanzas para el presente. La relación 68-88 parece ser el centro de toda la polémica, y esto no es casual.

Las posturas reseñadas al comienzo del artículo ven al 68 como un pasado desagradable y superado al que no es deseable retornar, o lo ven como el paradigma de la lucha y se lamentan de un presente relativamente pacífico. Al principio decíamos que ambas posturas

señalan el mismo camino. ¿Cómo es posible que actitudes que parecen tan opuestas coincidan?. Esto ocurre porque ambos parten de un mismo error: ven entre el 68 y este nuevo período histórico que vivimos, una **ruptura**. La visión que entendemos correcta es la que ve como factor decisivo una **esencial continuidad**.

Cualquier vistazo desprevenido notaría diferencias entre los dos años. Lo que si es característico del 68 (con diferencias respecto al año en curso) es la masividad permanente por un lado y la dureza de los enfrentamientos por otro. Esta violencia fue la política del gobierno y no una metodología adoptada voluntariamente por el movimiento popular. La masividad marcaba un salto en la conciencia de las masas y en el período de acumulación de fuerzas. Fue en el 68 donde se comenzó a contar la gente en la calle por decenas y centenares de miles. ¿Y hoy como se cuenta? Fundamentalmente igual.

Claro que quien se recrea en lo superfluo y no ve (o no quiere ver) lo esencial quiere poner el 88 encima del 68 como un papel de calco y buscar que el dibujo coincida en todas sus líneas y ángulos. Obviamente hoy no estamos en el 68. Esta constatación tan trivial es lo que se eleva a categoría político-científica. Bueno fuera que con todos lo intensos y tan dramáticos acontecimientos de los últimos años (los más difíciles de la historia nacional del presente siglo) estuviéramos igual que entonces. Pero tampoco estamos "en otra", las expectativas y la participación de la gente no apunta a un objetivo esencialmente diferente. Son veinte años de lucha permanente, aunque haya pasado por los niveles y formas más disímiles, que señalan la continuidad de los factores fundamentales. ¿No son acaso los mismos que lucharon en el 68, los que confluyeron en la formación del Frente Amplio en 1971?. ¿No son los mismos que lucharon por la defensa de la democracia en 1972 cuando esta se tambaleaba?. ¿No es la misma gente la que enfrentó el golpe de estado?. ¿No se trata de los mismos luchadores que mantuvieron la resistencia contra la dictadura?. ¿No son las mismas masas populares que impusieron la caída de la tiranía?. ¿Y no son los mismos



CNT, FEUU, FA, que se ubican en medio de la escena nacional planteando las soluciones que el país necesita?. Claro que cada generación que surgía se incorporaba a la lucha, tomando lo mejor de la tradición y aportando su propia dinámica, su propia actitud. Claro que tal lucha se daba en distintas condiciones y bajo distintas formas.

Entonces somos los mismos y a la vez distintos. ¿Quién se puede mostrar perplejo ante esta dialéctica tan evidente?. Es lógico que si alguien luchó en el 68 y después bajó los brazos deje de ver la lucha. Es natural que quien no luchó contra la dictadura pueda llegar a decir que no se luchó. Incluso se hace por amor propio. Si no se fue protagonista de la reconquista de la democracia, entonces hay que decir que la salida fue mala y hasta que no existió tal salida.

Cuando se plantea que el 68 ya murió, no hace mas que adjudicar la propia resignación o la propia renegación a las masas. Si se quiere mantener este punto de vista sustentado en que, por ejemplo, las asambleas estudiantiles no hablan de poner bombas o miguelitos, se cae en un razonamiento tan endeble que cae de su peso por lo superfluo y accidental, por la falta absoluta de profundidad de las ideas que plantea. Por que no ve lo esencial. No ve que la asamblea existe. No ve que esos estudiantes siguen levantando las banderas de la defensa de la democracia, de la autonomía y el cogobierno universitario, de la lucha por el presupuesto. ¿Que hay nuevas banderas? Chocolate por la noticia (valga el arcaísmo). ¿Y que querían?. ¿Que la historia no avance aunque sus caminos sean intrincados?. El 68 sigue imprimiendo su sello a las nuevas generaciones. No se trata de una copia mecánica. Se trata de la permanencia de la mejor historia en la actitud de los pueblos.



el destino de bujarin

Sobre Nikolai Bujarin, el "favorito del partido", miembro del Buro Político, fusilado en 1938, Felix Medvedev, corresponsal de la revista OGONIOK conversa con Anna Larina, viuda de Bujarin. "Mijaíl Sergueievich Gorbachov, Secretario General del CC del PCUS: Me dirijo a Ud. para plantear la rehabilitación póstuma de mi marido, Nikolai Ivanovich Bujarin... Hago esta petición no sólo en mi nombre, sino también en el del propio Bujarin. A partir del Pleno de Febrero-Marzo de 1937, Nikolai Ivanovich, presintiendo que ya no regresaría nunca más y teniendo en cuenta lo joven que yo era en aquel entonces, me pidió que luchara por su absolución póstuma... '¡Júrame que lo harás!', me dijo. Y yo se lo juré. Sería ir contra mi conciencia no cumplir con mi palabra..."

Anna Mijailovna Larinna creció en una familia de revolucionarios profesionales, que después de la Revolución del Octubre de 1917 se vieron en el poder. Por eso todos los episodios de su vida, incluso de su vida privada, estuvieron estrechamente relacionados con los tempestuosos y complejos acontecimientos de aquella época: con las discusiones, debates, luchas y por último, con el terror político. Anna Larina recuerda:

"De los numerosos amigos de mi padre, mi preferido era Bujarin. Me atraían su constante alegría y viveza, su pasión por la naturaleza: era un buen botánico y ornitólogo, le gustaba pintar. En aquella época no veía en él a un adulto, lo llamaba Nikolasha y lo tuteaba, lo cual hacía reír tanto a él mismo como a mis padres. Desde 1918 hasta mediados de 1927 fuimos vecinos en hotel Metropol. Cuando Nikolai Ivanovich dejaba nuestro apartamento, me apenaba mucho, y cada vez con más frecuencia iba yo al suyo. Un día, por el año 1925, en un impulso de ternura infantil escribí a Nikolai una carta en verso que terminaba así: "Yo quiero verte. Sin tí estoy inerte". Se la mostré a papá y él me dijo: "¡Magnífico!. Y ya que se la has escrito, anda y llévasela a tu Nikolasha." Cuando bajé del tercer piso al segundo, inesperadamente me topé con Stalin. Estaba claro que iba adonde Bujarin. Sin pensarlo mucho, le pedí que le entregara mi carta y Stalin accedió. Así a través de Stalin—¡qué siniestra ironía del destino!—transmití a Bujarin mi primera declaración infantil de amor..."

"En 1927, a instancias de Stalin, Bujarin se mudó al Kremlin, adonde era imposible entrar



sin un pase especial. Aunque después Nikolai Ivanovich me sacó un pase permanente, era casi imposible encontrarlo en casa. Los tiempos eran tensos: la discusión en el interior del partido estaba en su punto culminante, se preparaba el XV Congreso del PCUS. En aquella época nada me preocupaba. Mis inquietudes comenzaron más tarde, cuando crecí y Bujarin se vio atacado por Stalin.

"La muerte de mi padre influyó directamente en mis relaciones con Nikolai Ivanovich. En los últimos días papá sufrió mucho. Cuando ya estaba muy mal, me llamó con un gesto de su mano y me preguntó: "¿Todavía amas a Nikolai Ivanovich?". La verdad es que me confundí, porque creí que mi padre, pensando en nuestra diferencia de edad, me diría: "¡Tienes que olvidarlo!". Pero en una voz que apenas se oía, me dijo: "¡Con Nikolai Ivanovich es más interesante vivir diez años, que con otro toda la vida...".

En las fotografías que se han conservado Bujarin parece grande, alto. En realidad era bajo de estatura, pelirrojo, ágil, siempre en movimiento. Según Anna Mijailovna, no era de carácter sencillo, uno nunca podía saber lo que se podía esperar de él. Por lo demás, ni él mismo podía prever su propia conducta. A este hombre de asombrosa fuerza, deportista con músculos de luchador, la tensión nerviosa lo debilitaba. Su organismo parecía perder la resistencia. Al mismo tiempo Nikolai Ivanovich era un revolucionario apasionado, de gran temperamento. Estaba dominado por la idea de transformar la sociedad, de humanizarla. Creía que este objetivo era inalcanzable si no

se cambiaba la naturaleza humana, si no se elevaba la cultura de las capas bajas, de los obreros y campesinos. Conseguir esto era su apasionado sueño. El nuevo mundo que se imaginaba debía ser construido sin falta, lo que no significaba, seguí su opinión, a cualquier precio. A Bujarin siempre le preocuparon los problemas morales, el también veía el lado trágico de su ideal. "Hay gente sombría de ideas optimistas, así como hay también pesimistas alegres. Bujarin era una naturaleza íntegra: quería transformar la vida, porque la amaba", escribió Ilia Eherenburg.

Aunque ocupó altos cargos en el partido y el Estado —miembro del CC luego de la Revolución Democrático-Burguesa de febrero de 1917, director del periódico PRAVDA y después de IZVESTIA, miembro del Buró Político, del Comité Ejecutivo Central de la URSS, del Presidium de la Internacional Comunista— siguió siendo siempre asequible, vivo y muy abierto. En aquella época era una figura popular.

"Bujarin a menudo tomaba el transporte colectivo —recuerda Anna Mijailovna— A veces los pasajeros lo reconocían: "¡Miren, es Bujarin!", exclamaban. O lo saludaban: "¿Como esta Ud., Nikolai Ivanovich?". Algunos se acercaban a estrecharle la mano. Nikolai Ivanovich debía saludar constantemente con la cabeza y se turbaba por la atención que atraía su persona.

"¿Que cómo era en su vida cotidiana, si se sentía atraído por los bienes materiales o si era indiferente a ellos?. Bueno, al respecto recuerdo el siguiente episodio. Cuando Bujarin

Cómo terminó frente al pelotón de fusilamiento

Tomado de "L'Unité" (texto abreviado)

Definido por Lenin como el "favorito del partido", Bujarin fue uno de los máximos teóricos del partido bolchevique y, siendo el más joven de todos los líderes de los años 20 podría haber aspirado a uno de los más altos puestos de dirigencia del partido.

Pero más allá de su agudeza de pensamiento, otra de sus características era la moderación. "Todos conocemos la moderación del camarada Bujarin —escribía Lenin— una propiedad por la cual tantos lo aman, y es imposible no amarlo". Un gran contraste con los vulgares juicios emitidos por el Procurador General Vysinsky, durante el proceso de 1938: "Un ser mezcla de zorra y cerdo", "una fétida carroña".

Nikolai Ivanovich Bujarin nace en Moscú en 1888; su padre era maestro. En 1906 entra en el partido bolchevique, y se dedica a una intensa actividad política en diversos distritos de Moscú, hasta que en 1908 pasa a la dirección del partido. Es arrestado, y en 1910 confinado a la Región del Onega. Pero su prisión no dura mucho. Se fuga, y se va al extranjero, donde entra en contacto con Lenin, quien aprecia desde entonces sus dotes de pensador y brillante teórico.

debía viajar a París para comprar el archivo de Marx y otros documentos que vendían los socialdemócratas alemanes después de la subida de Hitler al poder, Stalin le dijo: "Tu traje esta viejo, Nikolai. No puedes viajar así, tienes que vestirme..."

"Aquel mismo día telefoné al sastre del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores para tomarle las medidas, pero Nikolai Ivanovich le pidió que hiciera el traje sin el, porque estaba muy ocupado. "¿Como?", pregunto azorado el sastre. "Tomando como modelo un traje viejo", contesto Bujarin, olvidandose de que llevaba puesto el único traje que tenía. Si se lo daba al sastre, debería comparecer en el trabajo en prendas interiores. Así es que tuvo que encontrar tiempo para visitarlo. En el nuevo traje fue a París, y en el también fue arrestado..."

Bujarin no tenía ninguna clase de ahorros. Los honorarios por sus escritos los enviaba al fondo del partido. Se negó a cobrar sueldo como director de IZVESTIA. Solo recibía el sueldo que le correspondía como miembro de la Academia de Ciencias de la URSS. En más de una ocasión Nikolai Ivanovich pidió dinero prestado a su chofer.

En octubre de 1916 se dirige a América, a Nueva York, donde dirige el diario "Nuevo Mundo", editado en lengua rusa. Luego de la victoria de la revolución de febrero de 1917, retorna a Moscú. En el VI Congreso del Partido es elegido miembro del Comité Central.

Después de la Revolución de Octubre, en diciembre de 1917, es nombrado director de PRAVDA. En 1921 escribe "Teoría del Materialismo Histórico" en el cual polemiza con Kautsky, y el famoso "Nuevo curso de la Economía Política". La línea de la

NEP, lanzada por Lenin, es ahora la línea del partido en los años 20, y Bujarin se convierte en uno de sus más brillantes partidarios y teóricos.

En el XV Congreso del Partido, en 1927, Bujarin se opone al programa de colectivización forzada del campo sostenido por Stalin. En 1929, en la XVI Conferencia del Partido, Bujarin trata de impedir la condena de Trotsky al exilio. Stalin lo ataca violentamente. Como consecuencia, Bujarin pierde su puesto en

la conducción del gobierno, su calidad de director de Pravda, y cesa como presidente del Komintern.

En 1933, Bujarin reconoce sus errores, "confiesa" toda su culpa y en 1934 es nombrado director de Izvestia. En el primer congreso de escritores soviéticos, en el que se reafirma el realismo socialista, Bujarin pronuncia un discurso articulado y lleno de matices, y marca su pleno retorno a la vida política. En 1935 es electo para integrar la Comisión de los 31, encargada de redactar el texto de la "Constitución stalinista".

Bujarin es arrestado, y acusado de "traición, espionaje, subversión, sabotaje y actividad terrorista". Condenado a muerte el 12 de marzo de 1938, es fusilado al día siguiente.

En los penosos días que precedieron a su arresto, cuando los periódicos informaron que la causa contra Bujarin había sido sobreesaida,

Sólo Krestinsky dijo: NO SOY CULPABLE

Tomado de "L'Unité" (texto abreviado)

El proceso se abrió el 2 de marzo de 1938. Además de Bujarin (acusado de pertenecer al "grupo antisoviético de derecha y trotskista"), también estuvieron sentados en el banquillo de los acusados, Rykov, ex-presidente del Consejo; Yagoda, ex-jefe del Comisariado del Pueblo para el Interior; Rakovsky, dirigente de primera línea del movimiento comunista internacional; Krestinsky, viejo bolchevique y diplomático, y muchos otros. La escenografía del proceso fue estudiada con cuidado. Fue en la Casa de los Sindicatos, con capacidad para quinientas personas. Fueron invitados representantes de la prensa extranjera, diplomáticos, personalidades de la intelectualidad soviética, entre los cuales estaba Ehrenburg, al cual Stalin había cuidado de mandar una invitación ("Que venga a ver a su amigo", dijo seguramente). El proceso comenzó con un efecto teatral. El presidente Ulrich hizo a todos los acusados la misma pregunta: ¿Se reconoce culpable?. Cuando llegó el turno de Krestinsky, éste respondió: **NO SOY CULPABLE**. Ni soy trotskista, ni cometí ninguno de los delitos de que se me acusa; en particular, no me reconozco culpable de

contactos con los servicios secretos alemanes." El desconcierto cundió en la sala, y la sesión fue suspendida.

Bujarin, por el contrario, se reconoció culpable, pero su declaración dejó perplejo a todo el mundo, dado que aceptaba todas las acusaciones, pero negaba cada cargo preciso. Se sabe poco de la instrumentación del proceso, pero hay dos episodios que pueden arrojar alguna luz sobre el comportamiento de Bujarin. El primero tiene que ver con su esposa, Anna Mijailovna, a quien le fue dicho que su marido deseaba una carta suya y una fotografía de ambos con el niño. Anna comenzó a escribir, pero el funcionario le dijo: "Escriba que lleva la misma vida de siempre, en el apartamento del Kremlin, y que recibe ración especial". Al ver que ella se negaba a hacerlo, el funcionario le comunicó que no llevaría la carta si no contenía esas palabras. Se puede suponer por consiguiente, que uno de los elementos de presión sobre Bujarin fue su familia, tanto más cuando su esposa fue arrestada y confinada en el verano de 1937,

probablemente cuando Bujarin comenzó a confesar. El segundo episodio tiene que ver con el Pleno en el cual Bujarin fue acusado por primera vez. En ese momento, frente a la calumnia, según la cual se lo acusaba de espionaje y sabotaje, respondió: "No soy ni Zinoviev ni Kamenev, y no mentiré contra mí mismo. Y fue Molotov quien gritó entonces: "Si no confiesa demostrará con esa actitud que está Ud. a sueldo de los fascistas, porque ellos escribirán en sus diarios que nuestros procesos no son más que un montaje".

lo que en realidad no era más que un nuevo subterfugio de Stalin, Nikolai Ivanovich recibió una carta de felicitación que le envió Bo-

ris Pasternak, cosa que lo emocionó profundamente. Más tarde, cuando ya no cabían dudas de que los asuntos de Bujarin iban muy mal, Pasternak le mandó una breve nota que extrañamente no fue interceptada, en la que le escribía: "No hay fuerzas que me puedan hacer creer en vuestra traición". Al mismo tiempo expresaba su

asombro por lo que estaba aconteciendo en el país. Bujarin quedó impresionado por la valentía del poeta, y preocupado por su destino. Para aquel entonces Stalin había ya habido mostrado abiertamente la esencia despótica de su carácter. Incluso hacia Bujarin, con quien durante muchos años había mantenido relaciones de amistad personal. Bujarin desempeñó un importante papel ayudando a Stalin en la lucha contra Trotsky y el trotskismo. Stalin no podía no comprender que eran completamente ridículas las acusaciones que se hacían contra Bujarin de ser espía y participar en complots. Sin embargo, ello no impidió que preparara la liquidación de éste.

Al principio de agosto de 1936, Nikolai Ivanovich fue a cazar al Pamir. Allí se internó en regiones donde no había correo ni telégrafo.

Dos semanas Anna Mijailovna estuvo esperando noticias de él. El 19 de agosto con inquietud leyó en los periódicos sobre el comienzo del proceso contra el llamado Centro Trotskista Unificado y que en el muchos de los interrogados habían testimoniado contra Bujarin. Al poco tiempo apareció la declaración de la fiscalía sobre la instrucción de sumario a las personas mencionadas en el proceso, incluido su marido.

De Bujarin no se tenían noticias. Por fin, luego en avión desde Tashkent, después de enterarse por casualidad del peligro mortal que lo amenazaba. Nervioso, telefoneó desde su despacho a Stalin. Una voz desconocida le respondió: "Iosif Vissarionovich se encuentra en Sochi".

Días enteros permanecía sentado en su despacho esperando que Stalin le telefonara. Paso por IZVESTIA para ver si no firmaban el periódico con el nombre de otra persona. Pero no, la firma seguía siendo la misma: "Director Responsable: N. Bujarin".

Los primeros días de diciembre de 1936 le avisaron por teléfono que se convocaba al Pleno del CC. Sobre el orden del día no le dijeron nada. Al regresar del Pleno, Bujarin le dijo a su esposa: "Te presento a este terrorista y conspirador, tu seguro servidor".

Los tres penosos meses que siguieron, Nikolai Ivanovich los pasó en una pequeña habitación de su apartamento, en el ex-dormitorio de Stalin (Bujarin había cambiado de apartamento con Stalin —a pedido de éste— luego que su esposa Nadezhda Alliluyeva se suicidara). Se hacían evidentes los fines que perseguía la instrucción y bajo órdenes de quien actuaba.

Bujarin envió varias cartas a Stalin en las que demostraba su inocencia y desmentía la calumnia de que era objeto. Pero la causa, hace tiempo planeada, seguía su curso. Por último, le llegó la convocatoria al Pleno de Febrero-Marzo. Bujarin decide no asistir y se declara en huelga de hambre. Llamaron a la puerta. Son tres hombres que traen la orden de desalojarlo del Kremlin. En este mismo instante telefonea Stalin: "¿Que novedades tienes, Nikolai?". "Han venido a desalojarme". "Mándalos al diablo..."

El 16 de febrero de 1937 Bujarin se despidió de su padre, de su joven esposa, de Yura, hijo de ambos, de su primera esposa Nadezhda Mijailovna, que más tarde también sería reprimida (ella escribió una carta a Stalin en la que le decía que no quería pertenecer al Partido cuando a Bujarin infundadamente lo acusaban de cosas horribles, y le envió su carné del Partido). y comenzó su huelga de hambre. Se volvió pálido, adelgazó, tenía grandes ojeras...

Por una serie de motivos el Pleno fue aplazado. Luego recibió otra convocatoria. Entre las cosas a debatir se hallaba la conducta antipartidaria de Bujarin y su huelga de hambre. Nikolai Ivanovich esta vez decide asistir al Pleno, pero no cesa su huelga de hambre.

Ese funesto 27 de febrero de 1937, cuando por la tarde telefoneó Poskriobishev y le comunicó que Bujarin debía asistir al Pleno, Anna Mijailovna lo recuerda como si hubiera sido ayer. Imposible describir el dolor que hasta el día de hoy sigue viviendo en su alma. No regresó a casa del Pleno. Ya no regresó nunca más. Poco después también arrestaron a Anna Mijailovna. Yura, que aún no había cumplido un año de edad, fue internado en un orfanato...

Nikolai Ivanovich creía firmemente en los ideales de la Revolución de Octubre. Veía esta negra etapa de la historia como algo temporal y confiaba que sería rectificada, que triunfaría la justicia. Por ello, pocos días antes de que lo arrestaran, escribió su carta a las futuras generaciones dirigentes del Partido. Temiendo un registro, le pidió a su esposa que se la aprendiera de memoria. Después de convencerse de que ella la sabía bien, destruyó el manuscrito. Todos los años de prisión y destierro, cual una oración, Anna Mijailovna repetía estas palabras: "Abandono la vida. No es bajo el hacha proletaria, que debe ser implacable pero justa, que pongo mi cabeza. Siento mi impotencia ante la máquina infernal, que utilizando seguramente métodos medievales, tiene una fuerza colosal, fabrica calumnias, actúa osadamente y con seguridad..."

"A cualquier miembro del CC, a cualquier miembro del partido... lo pueden hacer polvo, convertir en traidor, terrorista, saboteador y espía..."

"Desde los 18 años estoy en el partido, y el objetivo de mi vida siempre ha sido luchar por los intereses de la clase obrera, por la victoria del socialismo. En estos días, el periódico que lleva el sagrado nombre de Pravda (La Verdad) publica las más abominables mentiras en cuanto a que yo, Nikolai Bujarin, querría liquidar las conquistas de la Revolución de Octubre y restaurar el capitalismo. Esto es un descaro, una mentira...

"Si en los métodos de construir el socialismo me he equivocado más de una vez, entonces pido que los descendientes no me juzquen más severamente de lo que lo hizo Vladimir Illich Lenin. Nosotros marchábamos hacia un objetivo común por un camino aun no abierto. Eran otros tiempos, otras costumbres. En *Pravda* se publicaba la hoja de discusión; todos discutían, buscaban vías, se peleaban y hacían las paces, y seguían avanzando juntos".

"Me dirijo a ustedes, a las futuras generaciones de dirigentes del Partido, que tienen la misión histórica de desenredar el horrible nudo de crímenes, que en estos días se vuelven cada vez más grandes, arden como llamas, y

ahogan al Partido. Me dirijo a todos los miembros del Partido. En estos días, que quizá son los últimos de mi vida, tengo fe en que el filtro de la historia, tarde o temprano, lavará el lodo de mi nombre. Yo nunca he sido un traidor.

"Sepan, camaradas, que en ese emblema que con marcha triunfal ustedes llevarán al comunismo, también hay una gota de mi sangre.

El 2 de noviembre de 1987 Anna Mijailovna lo paso frente al televisor. Escuchaba atentamente cada palabra del informe que pronunciaba el Secretario General del PCUS en la sesión solemne dedicada al 70 Aniversario de la Revolución de Octubre. Estaba nerviosa, pues esperaba algo muy importante para ella. Y cuando escuchó las conocidas palabras de Lenin: —...Bujarin...con razón es considerado el favorito del Partido...", suspiró con alivio.

El 4 de febrero del presente año, el Tribunal Supremo, después de estudiar la apelación interpuesta por el Fiscal General de la URSS, rehabilitó postumamente a Nikolai Bujarin. Cincuenta años después del proceso fabricado contra Bujarin, se ha restablecido justicia.



viejos y vigentes muchachos

Marcel Blanchard

UNO

En toda época, se presentan ideas, concepciones y propuestas socio-políticas que buscan en última instancia algo muy sencillo: el mejoramiento material y espiritual de los seres humanos. Estas propuestas encuentran eco siempre en los más audaces y desprejuiciados, en los más porfiadamente humanistas, en los optimistas incorregibles en su convicción; prenden en las clases que necesitan vivir en otras condiciones y se extienden más tarde o más temprano al resto de la sociedad.

Existen además, grupos y clases que no pueden (como clase) aceptar esas ideas y propuestas renovadoras. Y aunque muchas veces, por medio de sus ideólogos y voceros más lúcidos manifiestan que se debe a lo "utópicas", "totalizantes" o "poco realistas" de éstas, la razón efectiva estriba en sus **intereses**, en sus **privilegios**, para salvar los cuales se resisten siempre al cambio de fondo, se abroquelan en su egoísmo, se juntan, se defienden. Y por supuesto que lo hacen con mucha imaginación, pues la imaginación hace ya tiempo que está en el poder, solo que lamentablemente al servicio de unos pocos y a costa de la infelicidad colectiva.

Estos grupos elaboran cuerpos doctrinarios y filosofías para pro-

poner como contralternativa a la alternativa de cambio. Articulan teorías modernas (o post-modernas según el novel hallazgo convertido ya en lugar común y que poco está teniendo de reflexión seria y bienintencionada) en el intento de oxigenar esquemas de ideas en avanzado estado de descomposición que reflejan una realidad social en no mejor estado.

Naturalmente sería lastimoso a esta altura del siglo XX y de la consiguiente experiencia acumulada por las sociedades humanas, sentenciar con un leve movimiento de mano, que todas, absolutamente todas las elaboraciones teóricas que no se realicen por marxistas declarados no son sino revivals de añejos postulados reaccionarios o reformistas (ya pulverizados hace tiempo) refaccionados con un nuevo lenguaje. Alcanzaría, en todos los casos con llamarles filisteos, y a otro asunto!

No resulta descabellado afirmar que el problema actual es algo menos simple: ni todos los filósofos no declarados marxistas son "malos", no todos elaboran su teoría a conciencia para justificar prácticas reaccionarias de grupos o clases determinadas, ni todos dejan de reflejar y velar distintas zonas de la realidad, distintos momentos de verdad. Claro que enorme cantidad de veces la reflejan deformada y caricaturizada al extremo, debido sencillamente a prejuicios anti-marxistas, de los cuales no pueden desempantarse, y debido



a limitaciones que desde el punto de partida les determina la necesidad de defender intereses bastante indefendibles. Por eso nunca se puede dejar de visualizar qué intereses de hecho ayuda a materializar (como idea-fuerza) tal o cual propuesta teórica. Más aún: debemos cuidarnos bien de analizar fríamente todas las ideas y teorías pero no con ingenuidad terminar asimilándolas porque es probablemente imposible —y de esto no salvan ni los más selectos monjes del antidogmatismo verbal— manejarse con ideas y razones en el absoluto plano de la razón pura.

Cuanto más carencias y estrecheces, cuantos más miedos y zonas prohibidas existan en quienes teorizan desde el campo progresista y revolucionario, mayor cantidad de momentos de verdad podrán manipular a su antojo los conservadores en su discurso filosófico sin hacer peligrar —ni mucho menos— ni el orden de cosas básicamente injusto ni el andamiaje ideológico que lo justifica. Incluso dispondrán de suficiente terreno para realizar maniobras de envergadura que le permitan mostrarse como realistas, antidogmáticos, socialrenovadores y oxigenadores del pensamiento, pues, en el campo de las ideas, casi no hay tierra de nadie.

DOS

Uruguay necesita cambios estructurales. Urgen cambios que permitan establecer, a partir de nuestra esencia, de nuestras peculiaridades como pueblo, un modo de convivencia más justo y pleno en todos los aspectos.

El bloque conservador necesita armarse de una visión filosófica eficaz y lo más dinámica posible para justificar con la mayor coherencia sus intereses y la impunidad con que se mueven para mantenerlos a mayor resguardo. Entonces por más que en su propaganda ideológica apele al ocaso de las ideologías, deberán, si quieren mantener siquiera una cáscara de seriedad y un mínimo de incidencia, encarar todos los aspectos de la realidad, conformando una totalidad de propuesta ideológica por más que sus mandaderos teóricos menores trinen en torno a las concepciones "totalizantes" y la necesidad de "independizarse" de la aplastante política y del poder que la mayoría de las veces, ellos mismos o sus parientes mayores y maestros detentan.

El bloque conservador
necesita armarse de una

visión filosófica eficaz y lo más dinámica posible para justificar con la mayor coherencia sus intereses y la impunidad con que se mueven para mantenerlos a mayor resguardo.

TRES

Sobre estas cosas, sobre qué es y qué será mejor que sea nuestra sociedad, sobre las ideas conservadoras y progresistas, sobre los conservadores y progresistas, sobre los cambios, resultan al menos interesantes las agudas valoraciones (demoledoras, en nuestra opinión), de algunos de los más destacados pensadores que ha engendrado el pueblo oriental en su historia.

No es nuestra intención bajo ningún concepto, acomodar a nuestro antojo el pensamiento de estos hombres (a quienes les habría, sin duda, repugnado esa actitud) encasillando en nuestros intereses políticos su vida y pensamiento. Pero hoy una fuerza de cambios se puede alzar con el gobierno de la capital, lo que genera, a pocos meses de este posible suceso, una agudización del intercambio de propuestas ideológicas, o sea del choque ideológico. Y además del valor permanente que tiene el estudio de un pensador, encontramos doblemente valioso el "sacarlos a luz" en estos momentos en que se visualiza una posibilidad de cambios en el Uruguay, máxime cuando estos pensamientos que conforman

nuestra tradición, son mantenidos en desván de la conciencia nacional por los dueños de los medios de comunicación más poderosos.

Estos grandes pensadores no eran marxista-leninistas y no nos importa. Estaban en todo su derecho. Incluso en algunos casos, no puede precisamente afirmarse que fueran ideólogos de las clases desposeídas. Y, sin embargo, entendemos que fueron de pensamiento penetrante, profundamente democráticos, que en mucho han contribuido a conformar los más

delicados matices de nuestra idiosincracia, y por lo tanto no está de más conocerlos en sus opiniones sobre temas concretos.

Y, aún no compartiendo probablemente muchas valoraciones que algunos de ellos tenían sobre muchos temas, nos atrevemos (sin mucha dificultad) a sostener que de haber presenciado los manejos a que se somete la convivencia democrática por parte de los partidos tradicionales (que no vacilan en ningún tipo de inmoralidad cívica), a todos los pensadores citados, se les hubiera desfigurado el rostro al instante.

Los comunistas entendemos el marxismo-leninismo como una eficaz herramienta metodológica para interpretar la realidad y transformarla. No creemos ni en dioses ni en dogmas acabados pero como no pretendemos comenzar todos los días la historia de las ideas desde cero, aprendemos de los más destacados pensadores, con espíritu crítico, asimilando lo que consideramos acertado.

No creemos ni en dioses ni en dogmas acabados pero como no pretendemos



comenzar todos los días la historia de las ideas desde cero, aprendemos de los más destacados pensadores, con espíritu crítico, asimilando lo que consideramos acertado.

Lamentablemente, según nuestra opinión, no parece manejarse con una actitud similar, el pensamiento oficial, pues por un lado reduce y reseca el ideario de principales pensadores que ha tenido el Uruguay y por otra parte desconoce (en una actitud, aunque muy entendible, por lo menos muy deshonesto desde el punto de vista intelectual) el aporte a la interpretación de nuestra historia y de nuestra realidad desde el campo marxista-leninista, que como se sabe, no es ni mucho menos despreciable. Sostenemos esto quizá como una mera constatación. ¡Ojalá el olmo diera peras!

... y por otra parte desconoce (en una actitud, aunque muy entendible, por lo menos muy deshonesto desde el punto de vista intelectual)

Finalmente, aclaremos que tenemos conciencia del peligro de descontextualización (en todo sentido) que acecha demasiado al manejar citas y extractos de pensamientos de grandes hombres de ideas. No obstante, entendemos que las aquí utilizadas reflejan cabalmente el pensamiento de sus autores en los temas específicos tratados en cada caso.

José Pedro Varela

"Cuando se estudia el estado social y político de otro pueblo cualquiera, que no sea aquel en que hemos nacido, la verdad debe expresarse sin ambages, sin medias palabras, y el hacerlo dignifica al escritor y hace meritorio al filósofo; pero cuando observamos ese mismo estado en nuestro país, entonces decir la verdad, si es amarga, es acto punible." J.P. Varela. "El destino nacional y la universidad", 1876 (edición postuma, 1965, T I, p. 169)

"El sufragio universal supone la conciencia universal, y la conciencia universal supone y exige la educación universal. Sin ella la república desaparece, la democracia se hace imposible y las oligarquías, disfrazadas con el atavío y el título de república, disponen a su antojo del destino de los pueblos y esterilizan las fuerzas vivas y portentosas que todas las naciones tienen en sí mismas". (2)

"Aliéntame, sin embargo, el convencimiento de que me dejo llevar por la corriente que sigue el pensamiento humano en nuestra época, y de que se quedan atrás del movimiento general de los espíritus, los que pretenden ahogar las manifestaciones de toda idea, más o menos avanzada o innovadora, con el orgulloso desdén de un intransigente dogmatismo, hallando motivo para irritarse, a su juicio legítimamente, porque las opiniones que se emiten no se armonizan con las que ellos tienen". (3)

José Enrique Rodó

"Una de las impresiones en que yo podría concretar los ecos de simpatía que la lectura de sus crónicas despierta a cada paso en mi espíritu es la de que, en nuestro tiempo, aún aquellos que no somos socialistas, ni anarquistas, ni nada de eso, en la esfera de la acción ni en la doctrina, llevamos dentro del alma un fondo, más o menos consciente, de protesta, de descontento, de inadaptación contra tanta injusticia brutal, contra tanta hipócrita mentira, contra tanta vulgaridad entronizada y odiosa, como tiene entretejidas en su urdimbre este orden social transmitido al siglo que comienza,

por el siglo del advenimiento burgués y de la democracia utilitaria" RODO. El Mirador de Próspero, carta a Rafael Barret fechada en 1910. (Obras Completas, Aguilar, 2da. Edición, 1967, p.654).

"Cambian los pueblos mientras viven; mudan, si no de ideal definitivo, de finalidad inmediata; pruébanse en lides nuevas; y estos cambios no amenguan el sello original, razón de su ser, cuando sólo significan una modificación del ritmo o estructura de su personalidad por elementos de su propia sustancia que se cambian de otro modo, o que por primera vez se hacen conscientes; o bien cuando, tomado de afuera lo nuevo, no queda como costra liviana, que ha de soltarse al soplo del aire, sino que ahonda y se concierta con la viva armonía en que todo lo del alma ordena su impulso."

"Gran cosa es que esta transformación, subordinada a la unidad y persistencia de una norma anterior, se verifique con el compás y ritmo del tiempo; pero, lo mismo que pasa en cada uno de nosotros, nunca ese orden es tal que vuelva inútiles los tránsitos violentos y los bruscos escapes del tedio y la pasión. Cuando el tiempo es remiso en el cumplimiento de su obra; cuando la inercia de lo pasado detuvo al alma largamente en la incertidumbre o el sueño, fuerza es que en un arranque impetuoso rescate el término perdido, y que se alce y

centellee en los aires el hacha capaz de abatir en un momento lo que erigieron luengos años. Esta es la heroica eficacia de la revolución, bélica enviada de Proteo a la casa de los indolentes y al encierro de los oprimidos" (4)

"Del anarquista puro y sincero emana una ingenua simpatía, que procede de que el anarquista es, por su más íntimo carácter, un optimista radical, un fervoroso creyente en la bondad de la naturaleza humana y en su paradisiaca aptitud para campar suelta de trabas y de leyes (...)"

"Con todo, solían indignarme los crímenes de los anarquistas. Ahora en el hervor y remoción de ideas qu el brusco sacudimiento de esta guerra nos provoca en la mente, confieso que me figuro aquellos crímenes sin espontáneo impulso de abominación. Desde luego, todos ellos juntos no representan en grado de destrucción, ni en grado de injusticia una mínima parte de las iniquidades y los horrores que estamos presenciando en el mundo por obra de muy otras manos que las de visionarios rebeldes. Y además, la protesta violenta y vengadora adquiere soberana fuerza de razón de esa misma experiencia de la guerra (se refiere a la 1era. Guerra Mundial que había estallado recientemente), por la que vemos rebosar y desbordarse, como un volcán de cieno todas las



cosas inmundas que lleva en sus entrañas esta civilización falaz" (6)

Vaz Ferreira

"Un argumento en favor de utopías que parezcan irrealizables, es que la organización social actual parece una utopía de absurdo, de sufrimiento de desigualdad, tan irracional e inverosímil; y sin embargo, ¡hasta eso ha podido realizarse!" Vaz Ferreira. Fermentario, 1938 (Obras, 1957, T X p. 165.)

En 1922, en **Sobre los problemas sociales**, explicitó sobradamente el juicio o los juicios que le merecía el actual orden social:

"Y, además de su dureza, el individualismo nos aparece como la teoría que de hecho sostiene el régimen actual; y entonces va hacia ella nuestra antipatía, por la desigualdad excesiva, por la inseguridad, por el triunfo del no superior, o cuando más del que es superior en aptitudes no superiores, por ejemplo la capacidad económica. Demasiada predominancia de lo económico, absorbiendo la vida. Y justificación de todo lo que está, como la herencia ilimitada, la propiedad de la tierra ilimitada (...), etc."

"Por ejemplo, la noción de anarquismo se descompone en varios sentidos; uno hay que des-

cartar desde luego, y sería el relativo al uso de la violencia; que los titulados anarquistas la empleen más o menos frecuentemente es cosa aparte: la violencia puede aplicarse o no a cualquier tendencia, a esa o a la socialista... o al orden actual, que la emplea permanentemente, por lo cual, precisamente, no se nota (...)"

"La tendencia individualista, que es tan psicológica, desde luego, y, agregó, tan noble y fermental, en su grado; esa tendencia a defender hasta lo posible la libertad, la personalidad, y, con ellas, no solo el bien sensible y posible, ya más hondamente entendido que el bienestar material, sino todavía las posibilidades de futuro, nuestros privilegios de especie en marcha; el individualismo, repito, ha engendrado muchos defensores nobles, generosos, pero equivocados, del orden actual, porque teorizaciones falsas han hecho creer que el orden actual realiza el individualismo. Hay que librarse, pues, de la sugestión errónea de que teoría alguna, ni la individualista ni otra cualquier, pueda justificar plenamente el orden actual: desde luego, evidentemente, en cuanto a esas dos organizaciones esenciales de la herencia y de la propiedad de la tierra (...)"

"Muchas manifestaciones del espíritu revolucionario nos hieren o nos repugnan: la violencia, la ininteligencia, el ataque global a todo lo existente, a lo bueno y a lo malo, elegantemente... Pero recordamos que la sociedad actual da, y se obstina en seguir dando, a ciertos hombres, la facultad de tener y poder todo sin hacer nada, sin contribuir personalmente en nada, al bienestar social, la facultad de poder todo, no sólo en lo material, sino en cuanto a la educación, al goce artístico, a la misma independencia. Y entonces, no podemos condenar totalmente la reacción, por violenta e incomprensiva que sea."

"Y así se plantea el conflicto. Y así se va a polarizar, probablemente la lucha social próxima..."

"Y obstinándose la sociedad actual en defender lo malo que su organización engloba, ¡cuánta violencia y cuánto dolor, cuánto mal y cuánta injusticia podrán ser necesarios para hacerla ceder!"





"Ciertos conservadores se indignan porque se permite a las mujeres ser funcionarias, seguir carreras, votar, etc. porque eso "desorganiza el hogar". "Nunca se los ve indignados porque las mujeres sean sirvientas o costureras, a pesar de que eso desorganiza más todavía el hogar (se entiende, el de las sirvientas y costureras, no el de los conservadores)."

Pedro Figari

"La constante racionalización de todas las formas de la actividad humana; la necesidad cada vez más sentida, de divulgar el conocimiento a pesar de sus efectos, entre otros, las reivindicaciones obreras y las demás consecuencias de la emancipación, que por un colmo de desconocimiento y de mal entendido egoísmo, los reaccionarios y conservadores conceptúan desastrosas, ¿no nos están diciendo bien claro que la ley natural nos lleva por esa vía, y que es tan insensato tratar de contener ese impulso incontrastable, como lo sería el negar todo paso a un río?" FIGARI. *Arte, Estética, Ideal*, 1912 (2da edición, española, 1960. T III, p. 64).

"Pero algo verdaderamente instructivo es que ahora parecen de equidad incuestionable las propias "concesiones" que se hicieron sobre la boca de los fusiles y arcabuces o ante la pun-



ta de las lanzas a los oprimidos. Las que no parecen serlo son las que se formulan hoy día. Así ha sido siempre. Hoy los "favorecidos" arguyen contra todo renovamiento con la misma lógica con que arguían antiguamente los que disfrutaban de soberbias regalías, diezmos y primicias; y esto se reproduce y se reproducirá, sin duda en todo tiempo (...)"

"Es preciso combatir todas las formas del cesarismo y del privilegio, lo mismo que cualquiera otra pauta insociable por el conocimiento y la divulgación del conocimiento.(...)"

"Hay que corregir los errores de composición social engendrados por las falsas ideas que dominaron cuando la llamada ciencia vivía de la especulación o de la contemplación mística, mejor que de la investigación. De ese modo es



que ha podido perpetuarse la desigualdad más irritante como una forma regular y obligada de convivencia social e internacional, y ha llegado a hacerse la apología del pasivismo, de la sumisión, como de la "acción" mejor para los destinos del hombre y de la especie."

"Es cierto que la igualdad perfecta es una utopía, porque la desigualdad comienza en el nacimiento, en el que cada ser recibe su cuota de salud, de vigor, de inteligencia, determinada por infinitas causas precedentes; pero no es una utopía tender a diluir los beneficios sociales, como lo hace la evolución, a pesar de las protestas reaccionarias y conservadoras (...)"

"Una realidad tan clara como ésta no se ve. Es que los fuertes están siempre propensos a valerse de su fuerza, en su exclusivo provecho;

los demás deben conquistar posiciones, si quieren mejorar; y para ello es menester que se les instruya, a fin de que puedan formar conciencia de su derecho y de su fuerza, y puedan ampliar sus aspiraciones. Esto sí, sería secundar la evolución natural, que, por lo demás, se cumple aún cuando no la secundemos, y también cuando la contrariamos, si bien menos aceleradamente, y con verdaderos trastornos en este caso (...)"

"Esa manera de considerar su jerarquía en la naturaleza no era propicia, por cierto a las formas cooperativas de convivencia, y de ahí que se haya ido al régimen de opresión, es decir, a la explotación de todo en provecho propio. Esta ha sido la causa de las perturbaciones y conflictos de hombre a hombre y de pueblo a pueblo (...)"

"Por la presión de las ideas, la actividad tiende a demoler todas las Bastillas, para fundar la igualdad estable (...). Los conservadores y reaccionarios, también disfrutarán de todo esto, como lo han hecho siempre, no sin mantenerse en una prudente reserva, formulando salvedades. Es que los retardatarios, misoneístas no concluyen de ver que lo propio que han aprendido a amar, es una serie de novedades "envejecidas", es decir, una inacabable serie de esfuerzos realizados también por otros viejos herejes y locos, en oposición a las tendencias a que ellos están afiliados, ellos, los mismos que se aprestan después a utilizar las

conquistas que parecen inmejorables, más tarde, al asimilarse y al disfrutarse con una inefable sonrisa de satisfacción en los labios" (9)

El individuo también cambia.

No uno sino muchos.

"REFORMARSE ES VIVIR... Y desde luego, nuestra transformación personal en cierto grado, ¿no es ley constante e infalible en el tiempo? ¿Qué importa que el deseo y la voluntad queden en un punto si el tiempo pasa y nos lleva? El tiempo es el sumo innovador. Su potestad, bajo la cual cabe todo lo creado, se ejerce de manera tan segura y continua sobre las almas como sobre las cosas. Cada pensamiento de tu mente, cada movimiento de tu sensibilidad, cada determinación de tu albedrío, y aún más: cada instante de la aparente tregua de indiferencia o de sueño, con que se interrumpe el proceso de tu actividad consciente, pero no el de aquella otra que se desenvuelve en ti sin participación de tu voluntad y sin conocimiento de ti mismo, son un impulso más en el sentido de una modificación, cuyos pasos acumulados producen esas trans-

formaciones visibles de edad a edad, de decenio a decenio: mudas de alma, que sorprenden acaso a quien no ha tenido ante los ojos el gradual desenvolvimiento de una vida, como sorprende al viajero que retorna, tras larga ausencia, a la patria, ver las cabezas blancas de aquellos a quienes dejó en la mocedad."

"Cada uno de nosotros es, sucesivamente no uno, sino muchos. Y estas personalidades sucesivas, que emergen las unas de las otras,

suelen ofrecer entre sí los más raros y asombrosos contrastes."

El hombre inteligente.

"Hija de la necesidad es esta transformación continua; pero servirá de marco en que se destaque la energía racional y libre desde que se verifique bajo la mirada vigilante de la inteligencia y con el concurso activo de la voluntad. Si en lo que se refiere a la lenta realización de su proceso, ella se ampara en la oscuridad de lo inconsciente, sus direcciones resultantes no se substraen de igual modo a la atención, ni se adelantan al vuelo previsor de la sabiduría. Y si inevitable es el poder transformador del tiempo, entra en la jurisdicción de la iniciativa propia el limitar ese poder y compartirlo, ya estimulando o retardando su impulso, ya orientándolo a determinado fin

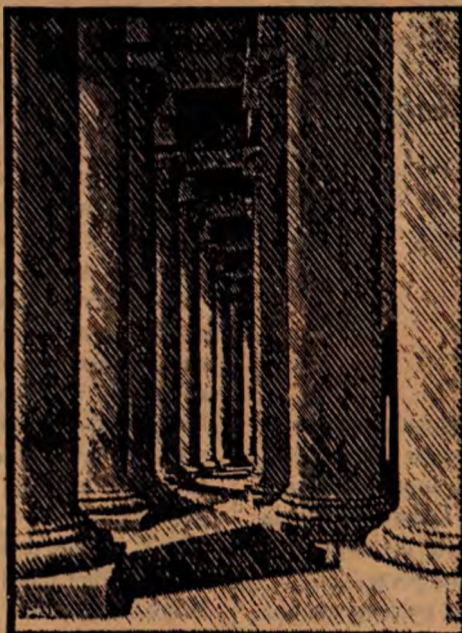
consciente, dentro del ancho espacio que queda entre sus extremos necesarios."

"Quien, con ignorancia del carácter dinámico de nuestra naturaleza, se considera alguna vez definitiva y absolutamente constituido, y procede como si lo estuviera, deja en realidad, que el tiempo lo modifique a su antojo, abdicando de la participación que cabe a la libre reacción sobre uno mismo en el desenvolvimiento de la propia personalidad. El que vive racionalmente es, pues, aquel que, advertido de la ac-

tividad sin tregua del cambio, procura cada día tener clara noción de su estado interior y de las transformaciones operadas en las cosas que le rodean, y con arreglo a este conocimiento siempre en obra, rige sus pensamientos y sus actos."

Lo que muere y lo que nace

"Rítmica y lenta evolución de ordinario; reacción esforzada si es preciso; cambio conscien-



te y orientado, siempre. O es perpetua renovación o es una lánguida muerte, nuestra vida. Conocer lo que dentro de nosotros ha muerto y lo que es justo que muera, para desembarazar el alma de este peso inútil; sentir que el bien y la paz de que se goce después de la jornada han de ser con cada sol, nueva conquista, nuevo premio, y no usufructo de triunfos que pasaron; no ver término infranqueable en tanto haya acción posible, ni imposibilidad de acción mientras la vida dura; entender que toda circunstancia fatal para la subsistencia de una forma de actividad, de dicha, de amor, trae en sí, como contrahaz y resarcimiento, la ocasión propicia a otras formas; saber de lo que dijo el sabio cuando afirmó que todo fue hecho hermoso en su tiempo: cada oportunidad, única para su obra, cada día, interesante en su originalidad; anticiparse al agotamiento y el hastío, para desviar al alma del camino en que habría de encontrarse con ellos, y si se adelantan a nuestra previsión, levantarse sobre ellos por un invento de la voluntad (la voluntad es, tanto como el pensamiento, una potencia inventora) que se proponga y fije nuevo objetivo; renovarse, transformarse, rehacerse... ¿no

es ésta toda la filosofía de la acción y la vida, no es ésta la vida misma, si por tal hemos de significar, en lo humano, cosa diferente en esencia del sonambulismo del animal y del vegetal de la planta?..."

José Enrique Rodó. De "Motivos de Proteo".

NOTAS

- (1) Diario El Siglo, 8 y 10 de octubre de 1868. (Citado por Diógenes de Giorgi, "El impulso educacional de José Pedro Varela". 1942, p. 69)
- (2) "La Educación del Pueblo", edición de la Colección de Clásicos Uruguayos, 1964. T I, ps 68-69 y 70.
- (3) "El destino nacional y la universidad", edición de la Colección de Clásicos Uruguayos, 1965, T I p. 165.
- (4) "Obras Completas", Aguilar, 2da. edición, 1967, ps. 493-494.
- (5) Ibidem, ps. 647 y 649.
- (6) Ibidem, p. 1231.
- (7) "Obras", 1957, T VII, ps. 24, 26-27, 45, 51-52, 79-80, 107.
- (8) Ibidem, T X, p. 164.
- (9) "Arte, Estética, Ideal", 2da. edición en español, 1960. T III, ps. 65, 68-69, 69, 70-71, 72, 73, 77-78





entrevista a Esteban Valenti.

Como habíamos concertado, ahí estuvimos en punto para la entrevista. Pero Valenti estaba en una reunión. Nos comimos unos 40 minutos sentados en la salita de espera mientras se oía CX 30 en su transmisión del plebiscito chileno. El compañero recepcionista nos dijo que no podía avisarle de nuestra presencia. En una de esas apareció Esteban apurado en sus asuntos, lo abordamos cortándole la retirada: "somos del sector", "de ¡SIN FALTA!". Por la expresión de su cara era evidente que ni se acordaba de la entrevista. Pero, bueno, SIN FALTA, es SIN FALTA, y pronto nos vimos en su escritorio bajo el rostro sobrio de Lenin, la famosa computadora (que dormía) y los mejores logros de la propaganda callejera del PCU.

Le dijimos que no esperara ningún centro colocado a la cabeza, pues no nos gustaban las entrevistas o autoentrevistas en donde ya se sabe de antemano la pregunta y la respuesta. Se sonrió y dijo que no pasaba nada.

Era su intención, según expresó, no hablar más de media hora. Al final hablamos más de dos horas, en una entrevista que verdaderamente nos deleitó, por que no lo conocíamos muy bien.

Eso sí, nos taladró el teléfono, que cada 5 minutos interrumpía la charla. No pudimos contener un intercambio (entre nosotros) de sonrisas maliciosas cuando sonó el teléfono, tomó el tubo, balbuceó unas palabras, y explotó: "¡Te dije que no!". Pensamos: ¡Ay, mi dios! Debe estar dando órdenes a los de LA HORA o a los de Propaganda, pero no, resultó ser el pesado del hijo, pidiéndole el auto.

Aquí está el grueso de lo conversado:

SIN FALTA: ¿Cuántos años tenés?

Esteban Valenti: 40.

S.F. ¿A qué edad te afiliaste a la Juventud?

E.V. A los 13 años.

S.F. ¿Tu familia era de origen comunista?

E.V. No, en absoluto.

S.F. ¿Cuál fue tu primer lugar de militancia?

E.V. El liceo Malvín. Empecé a trabajar en el gremio y en finanzas del círculo del Liceo.

S.F. ¿Cómo se llegó a la fundación de CESU, de la que fuiste secretario general?

E.V. La CESU se fundó después de la lucha presupuestal del año 1964. Se hizo una Con-



vención, creo que con unos 22 centros estudiantiles de Montevideo; ahí se tomaron un conjunto de medidas por la lucha presupuestal que culminaron con una serie de ocupaciones en 64 liceos de Montevideo, la inmensa mayoría. Luego de esas luchas muy intensas, que duraron unos veinte días muy particulares en la vida del movimiento estudiantil secundario, se fundó la CESU. La convención final fue en diciembre de 1964.

S.F. ¿Cuántos años estuviste ahí?

E.V. Estuve desde el 64 al 69.

S.F. ¿Ahí pasaste a la Universidad?

E.V. Sí, pasé a la Facultad de Humanidades.

S.F. ¿Fuiste primer secretario del Sector Universitario?

E.V. Sí, desde el 69 al 74.

S.F. ¿En qué momento pasaste al Comité Central del Partido?

E.V. En el XX Congreso del Partido, que fue en 1970.

S.F. ¿Qué actividad tuviste en el exilio?

E.V. Yo llegué a Italia en el 78, porque desde el 74 había estado en Buenos Aires, con tareas del Partido vinculadas fundamentalmente a la lucha contra la dictadura y al respaldo del trabajo del Partido en Montevideo. En Italia fui director de una de las grandes agencias de prensa del mundo, la IPS. Primero Coordinador General de la Red de Corresponsales, con

70 oficinas en el mundo (en aquella época eran 62), y durante dos años jefe de redacción de la agencia.

S.F. Actualmente está muy en la superficie la polémica sobre el 68, y vos fuiste uno de los protagonistas. ¿Qué cosas tienen en común aquella generación y la actual?

E.V. Después de 20 años muchas cosas han cambiado. Más aún, teniendo en cuenta lo especial de estos últimos 20 años. Por lo tanto sería absurdo que se repitiera exactamente lo mismo. Además pienso que tampoco hay que tener una visión nostálgica. En realidad las comparaciones valen en la medida de medir una generación en función de la generación anterior. Hay problemas diferentes, valores diferentes y yo diría símbolos diferentes. Pero hay valores comunes, muy importantes y que caracterizan a la juventud uruguaya. Primero: en el 68 efectivamente había una gran pasión revolucionaria surgida del crecimiento de todo lo que eran la revolución cubana, las grandes experiencias juveniles, las luchas en general que caracterizaban aquel período. Un momento de explosión, de eclosión de la rebeldía juvenil, anudada con una crisis del sistema capitalista en el mundo, con pérdida de valores y de respuestas del capitalismo que produjo, junto con el crecimiento de las ideas revolucionarias, el Che Guevara y todo su

Acerca de la democracia tutelada

S.F.: Una polémica que se replantea a cada momento, es acerca de la tutela militar. Tomando en cuenta los últimos acontecimientos, ¿sobre qué base se puede afirmar que no existe una tutela?

E.V.: Nosotros pensamos que no estamos en una democracia tutelada. Si pensáramos que estamos en una democracia tutelada y los demás no lo vieran, que fuera incluso incómodo plantearlo porque limitaría la capacidad de lucha o creara temor en la gente, nosotros lo diríamos igual. Con estos temas no se puede jugar, son temas que reclaman una claridad y una transparencia absoluta.

Nosotros pensamos que lo que pasa en la República en este momento, o sea, la ley de impunidad, la guerra psicológica desatada por el Partido Colorado, esa política de tensiones, del fraude que lleva adelante la Corte Electoral, no está impuesto por los militares. Está impuesto por una política del Partido Colorado. Es más, uno de

ejemplo; el fenómeno 68 que no fue solamente juvenil o estudiantil sino que fue un fenómeno más general, sobre todo en la sociedades capitalistas.

S.F. ¿La juventud está comprometida ahora con la revolución en el mismo grado que en el 68?

E.V. Hoy los jóvenes tienen otros problemas para resolver y tienen problemas similares: la injusticia, la dependencia, el sometimiento económico de nuestros países del imperialismo. Pero también el hecho de que no hay respuestas a las ansias vitales de la gente. En general, se pregona una frustración muy grande. Todo eso está planteado en términos muy similares. Yo diría que desde el punto de vista de los aspectos materiales incluso estamos peor que en el 68. Y en ese sentido todo justificaría una rebeldía aún mayor. Sin embargo, hay un gran descontento juvenil en este momento, incluso mayor que en el 68. En extensión, hoy hay más jóvenes que cuestionan el dominio de los partidos tradicionales. Y hay un hecho que lo expresa: todas las encuestas de opinión pública demuestran que entre los menores de 30 años en Montevideo, el FA es



abrumadora mayoría, y en el interior del país también hay cifras muy importantes. Sin embargo no hay la misma pasión, no hay la misma eclosión, no hay las mismas formas de manifestarse. Yo no me voy a poner a nivel de indagación teórico-científico-sociológico para dar una respuesta a eso. Es una respuesta muy compleja. Pero creo que hoy existe una

generación muy grande, tiene grandes esperanzas, que explotó en el 84, se levantó contra la dictadura, se levantó contra la tiranía. Fue la que autolegalizó a todos los partidos, fue la que paseó todas las banderas, fue la que dio el empuje vital en todos los terrenos en la lucha contra la dictadura. En el movimiento estudiantil, en el movimiento obrero, en el canto popular, en todas las manifestaciones.

S.F. ¿Y que pasó con esta generación?

E.V. Esta generación tenía una esperanza muy grande. Tenía grandes expectativas, que no eran sólo de libertad y de democracia, ya que esta generación asociaba la libertad y la democracia a todo, pensaba que se iban a solucionar los problemas de la gente, que se iba a dar un cauce a todas las esperanzas, no sólo a las

los grandes objetivos del partido colorado, junto con coquetear con los resabios de la dictadura, es incorporar a su proyecto político, social y cultural, a las FFAA como parte esencial de ese modelo. Para eso, ellos han montado todo este aparato. Y esto de la democracia tutelada es una de las maneras de justificar este operativo. Aunque no se quiera, aunque los que planteen el tema de la democracia tutelada lo hagan con la mejor buena intención. Por otro lado es lo que argumentaron los blancos para justificar su voto por la ley de impunidad: como la democracia está tutelada, vamos a elegir ganar tiempo. Nosotros pensamos que no es así, que no se trata de ganar tiempo. En este país, cada uno debe asumir la responsabilidad frente a una democracia que con sus imperfecciones, con sus deficiencias, sin embargo no implica la tutela de los militares. Que queda mucho por hacer, desde el punto de vista de profundizar la democracia, lo tenemos muy claro.

S.F.: ¿No será un problema de términos? Vos decís democracia con imperfecciones y deficiencias. ¿No se está hablando de lo mismo?

democráticas, que son muy importantes. Algunos no sabían bien qué, pero se asociaba la caída de la dictadura a la solución de los problemas económicos o personales, a la creación de un espacio diferente para vivir los jóvenes. Y han pasado cuatro años, y la gente está muy descontenta, está en contra del gobierno, está en contra de este sistema de frustraciones y de desesperanza, pero todavía no ha encontrado la manera de expresarse en forma clara. Creo que sería equivocado afirmar que lo que tiene que pasar es repetir el 68, porque si bien tiene una cantidad enorme de enseñanzas y de valores a rescatar, no pueden ser transferidos mecánicamente. Hoy por hoy sería absurdo pensar que lo ideal sería agarrar el 68 y transferirlo al 88. Sería un error profundo. Además la gente tiene sus propios mecanismos de evaluación. También desde el punto de vista simbólico hay cosas diferentes. S.F. Ahora que mencionas los símbolos aprovecho para preguntarte sobre el Che. ¿Cómo ves el papel de su personalidad en aquellos años?



E.V. Había una generación que se identificaba no solamente con los valores políticos, que son esenciales, sino con una cierta moral de la vida, una actitud frente a la vida, frente al prójimo, frente al humanismo (hoy por hoy se rescata sólo un aspecto de la vida del Che Guevara, una cierta mitología sobre su parte combativa). En conjunto, la gente se identificaba con esos valores, los proyectaba en su propia vida, y creo eso formó una generación. Formó una generación en el movimiento estudiantil universitario, en secundaria, en sectores muy amplios de la juventud uruguaya. De eso no hay nada de qué arrepentirse; sobre esa base, sobre esa generación, se montó en buena medida el aporte de la juventud uruguaya en la lucha contra la dictadura. La resistencia fue posible también porque hubo miles y decenas de miles de jóvenes que en los momentos duros optaban por jugar-se la libertad y el pellejo antes que entregar sus principios. No sólo los jóvenes. Porque tampoco es justo asimilar el fenómeno Che Guevara exclusivamente a la juventud. La juventud le dio un sentido mucho más de ca-

E.V.: Pero no se trata de jugar con truculencias de término. Nosotros no somos amigos de aplicar el método de que para que la gente entienda algo, tirarle arriba una cosa bien truculenta. Somos respetuosos de un método: entre una definición política y la actitud política tiene que haber una correspondencia. Si nosotros dijéramos que hay democracia tutelada, estaríamos actuando en función de que hay democracia tutelada. No se puede actuar como los que hace tres años y medio vienen diciendo que hay democracia tutelada y no hacer nada. Porque, ¿qué han hecho?. Contra la democracia tutelada no han hecho propaganda, por ejemplo. Nosotros, si pensáramos que hay democracia tutelada, actuaríamos en consecuencia. Lo que pasa es que tenemos una desventaja, y una ventaja. No podemos vivir echándole la culpa a otros. No podemos vivir diciendo que la culpa la tiene la mayoría del PIT-CNT, o el PCU dentro del movimiento popular. Nosotros asumimos nuestra responsabilidad, en el mérito y el error. Y por lo tanto no podemos vivir diciendo: "hay democracia tutelada" y pateando el piso, creyendo que de esa manera estamos dando la respuesta más profunda, más radical más revolucionaria. Porque, ¿qué tiene de radical el

lle, mucho más demostrativo, yo diría mucho más propagandeado. Pero en las ideas del Che Guevara se formaron generaciones de obreros que eran maduros. La adhesión a determinada actitud frente a la vida no se demuestra solamente en cuántas veces se proclaman determinadas cosas o con qué capacidad propagandística se difunden. Se demuestra en actitudes vitales, concretas. La gente que tenía 40 o 50 años cuando empezó la dictadura y repartía CARTA semanalmente y luchaba en los sindicatos y se reafiliaba y caía presa y salía a volantear y a pintar clandestinamente, la gente que organizó el movimiento obrero a lo largo de todo ese período es gente que desde el punto de vista de sus ideas también estaba conformada en esa actitud frente a la vida.

S.F. ¿Hoy sigue siendo el símbolo de los jóvenes?

E.V. La respuesta a eso la tienen que dar ustedes que son jóvenes. Yo no creo que hoy haya una fractura con esa realidad, creo que ha habido un proceso diferente. Hoy está planteada otra etapa política. No está planteada la misma exigencia de exhibir esas cosas. Es injusto que mi generación se ponga a

dar lecciones sobre cómo tiene que ser la juventud ahora. La pregunta es: ¿ustedes cómo ven hoy los valores de la juventud? Yo lo puedo percibir a través de mis hijos, pero eso también es una visión externa. Sé que mi hijo tiene al Che como uno de los símbolos máximos de su adhesión a la lucha desde su adolescencia. Está bien que ustedes me pregunten sobre mi generación, pero sobre la de ustedes tienen que constestar ustedes. Y no se los digo para que no lo pongan, pónganlo. Porque me parece que es una actitud la de no darle lecciones a la juventud de ahora. Transmitir nuestra experiencia con respeto, con cuidado de no ser nostálgicos ni de creer que lo nuestro fue mejor. Porque en realidad la juventud uruguaya ha dado muestras de ser muy inteligente, capaz de resolver sus problemas, de dar respuestas adecuadas. Lo que no hay que hacer, es darle lecciones doctorales ni hacer demagogia, decir que todo lo que hacen los jóvenes está bien. Son jóvenes, ocupan un espacio en la sociedad y están sometidos como todos a los rigores dramáticos de la sociedad la lucha, de la polémica y la discusión, y en eso se enaltecen se engrandecen y



plantear el malhumor de la gente sin plantear ninguna respuesta?. ¿Qué hay de revolucionario en decir que el Partido Colorado votó la ley de impunidad porque está tutelada la democracia?

S.F.: ¿Y cómo explica el PCU la realidad institucional actual?

E.V.: Nosotros tenemos otra visión. Que la democracia hay que profundizarla, hay que consolidarla. Que hay tentaciones antidemocráticas en algunos sectores... Nosotros decimos que el Partido Colorado tiene un alma democrática y otra bastante antidemocrática; por ejemplo el pachequismo durante la dictadura. Decimos también que hay resabios, que alguna vez llamamos las espinas de la dictadura, en el cuerpo de la República. Incluso más, el modelo político, económico y social del Partido Colorado empobrece la democracia. Como lo demuestra el tema de las firmas. Porque, ¿es responsabilidad de la democracia tutelada el tema de las firmas manipuladas en la Corte, o es responsabilidad del Partido Colorado? La doctrina de la Seguridad Nacional y su pervivencia actual, ¿de quién es responsabilidad?. Democracia tutelada quiere decir otra cosa. Es lo que quiere hacer Pinochet en Chile. Que

se desarrollan. Sería preocupante de todas maneras si ustedes contestaran que el Che Guevara no es actualmente un símbolo del movimiento universitario, porque aún desde una de las facetas, desde los valores humanos, de la actitud frente a los hijos, frente a la patria, frente a América Latina, más que el aspecto metodológico, es importante que la gente la tenga como referencia. Yo me preguntaría entonces cuáles son los paradigmas, los símbolos de la juventud de hoy.

S.F. Vos afirmas en el editorial del último número de ESTUDIOS, que en la época actual, probablemente, haga falta más imaginación y coraje que en la época de los clásicos del marxismo. ¿Qué implica esta afirmación y en qué te basas para hacerla?

E.V. Yo creo que los clásicos tenían una imaginación increíble. Era difícil en esa etapa del capitalismo imaginar que podía existir algo que lo sustituyera. Pero el capitalismo ha demostrado una cosa que hay que tener en cuenta: su ductilidad y su capacidad de respuesta. Cualquier imagen de que al capitalismo se le derrota con un empujón y con una cierta

dosis de moralidad, ha quedado desterrada por la vida. Incluso más, si tú lees las tesis del Partido para este Congreso, verás que se dice que el capitalismo ha alcanzado en los países desarrollados un alto índice de desarrollo a costa nuestra, de los países del tercer mundo, y de la división internacional del trabajo, que también demuestra la flexibilidad económica y la capacidad de adaptación que ha tenido. El capitalismo ha utilizado y utiliza la revolución científico-técnica no sólo en el plano productivo, sino también en todos los terrenos de las ciencias sociales, de las tecnologías y metodologías de la comunicación social, con todo ese vasto fenómeno que tiene que ver con la superestructura de la sociedad, en la forma de difundir una ideología. Hoy estamos en un

mundo donde todo el mundo tiene un aparato de radio, un aparato de televisión; y además es bombardeado sistemáticamente por una cultura, una cultura impregnada de determinados valores políticos, ideológicos y culturales, valga la redundancia. Además han surgido problemas nuevos. La perspectiva de la destrucción de la humanidad no estaba



no es lo mismo que lo que hay en Uruguay. Ese es un ejemplo bien claro. Es lo que pasaría con la Constitución del 80. ¿Estamos en la Constitución del 80?

S.F.: Pero el planteamiento de la tutela hace referencia a que los militares mantienen un peso relativo en el aparato de estado.

E.V.: Pero entonces, ¿de qué se trata? ¿De poner en una balanza el poder militar para saber cuánto pesa? Es cierto, y lo hemos dicho repetidas veces, que cuando se hacen determinadas cosas, como utilizar a los militares para presionar el cuadro político, es poner en funcionamiento mecanismos peligrosos y negativos que empobrecen y debilitan la democracia. Pero el problema es otro. El concepto de una democracia tuelada es bien preciso, por eso digo que lo de Chile puede dar una idea. Es decir, que los militares son los que definen, los que en última instancia dan el visto bueno a las decisiones políticas. ¿Es así en el Uruguay? Ahora, que los militares en el país, buscan también su espacio, bueno, eso también es cierto. Y también depende de la política que se aplique. También es cierto que coquetear con los militares es negativo, empobrece y hace aumentar su peso. Pero hay un problema de

planteada. Hoy la tecnología militar ha alcanzado un nivel de sofisticación que implica que esto pueda ocurrir. Eso es un desafío muy grande, un desafío diferente, donde se une a la lucha de clases la lucha por la existencia de la humanidad, porque no hay lucha de clases sin personas vivas. También está el problema del infarto ecológico. Para la época de los clásicos no era un problema, pero hoy también es un peligro que pone a la humanidad al límite de la destrucción. Y otros fenómenos, por ejemplo, en el plano de la salud, las enfermedades más novedosas y más trágicas. A esto se agrega todo el proceso de revisión del movimiento comunista internacional, los debates en América Latina. Todo eso plantea una exigencia y un reto diferente, que exige un grado de imaginación muy grande. ¡Más grande que en aquella época! ¡Casi nada! Los clásicos tuvieron la capacidad de imaginarse el socialismo; nosotros tenemos la oportunidad de vivir el socialismo. El socialismo es una realidad en una parte fundamental del planeta, que expresa desde la construcción de un mundo diferente, hasta las medallas olímpicas en Seul, más allá de que alguna prensa lo olvide. Imagínense si EEUU ganara la mayor cantidad de medallas en una competencia olímpica, lo que pasaría.

S.F. Ya que planteas estos problemas nuevos (el problema de la supervivencia de la humanidad, el problema ecológico), ¿están por encima de la lucha de clases, como se ha dicho

en muchos lados?, ¿pasan a ser contradicciones más importantes que la lucha de clases?

E.V. No, eso no lo plantea nadie. El verdadero fenómeno es que en la lucha contra la guerra termonuclear pueden participar sectores que en la lucha de clases están enfrentados a nosotros. Lo contrario sería limitar la lucha por la paz exclusivamente a las fuerzas progresistas, y eso es un error garrafal. Yo creo que uno de los aspectos esenciales del cambio de la política de la URSS ha sido precisamente éste: concebir la lucha por la paz más allá de la lucha de clases. Incluso puede haber sectores del imperialismo que estén interesados... Sino no se explica por qué se firma la paz. El tema del ejercicio de la paz es un gran movimiento mundial que puede incluir sectores



fondo. En este país el ejercicio del poder, ¿quién lo hace? ¿Vamos a sacarle la responsabilidad al Partido Colorado y a la mayoría del Partido Nacional? Si nosotros pensáramos que esta democracia es tutelada, en lugar de tener una contraposición de carácter de fondo, con la política actual, sería un problema de táctica. Podríamos discutir que en realidad ellos lo hacen porque se han sometido a la tutela militar, están obligados... porque en la medida en que vos medís las cosas por el nivel de peso que tienen los militares, entrás a justificar incluso eso. Bueno, nosotros pensamos que no es así, que esa política se aplica por una concepción determinada. No por imposición, no por incapacidad de aplicar otra política.

S.F.: ¿Cómo se puede valorar la institucionalidad democrática actual con respecto a la democracia clásica?

E.V.: Yo te podría decir, y eso me animo a defenderlo en cualquier lugar, que hoy hay valores democráticos más amplios que los que había en 1973, que era supuestamente la época clásica. A pesar de todo la lucha contra la dictadura generó valores... la democracia no es solamente un mecanismo institucional. Pensemos, por

que desde el punto de vista de clases intereses no sólo diferentes sino contrapuestos a la clase obrera. Lo que no quiere decir que la historia no esté movida por la lucha de clases. Son dos elementos diferentes.

S.F. En torno a este problema, ¿no aparecen, en las posturas que unos y otros tienen con respecto al tema de la guerra, intereses de clase?.. ¿Por qué el complejo militar industrial es el promotor de la guerra? ¿No hay una expresión de la lucha de clases en ese problema?

E.V. El peligro de una guerra termonuclear está determinado por factores de clase. No es una maldad de los hombres. Es, básicamente, la política del imperialismo. También es un fenómeno moral y hay intereses económicos. El complejo militar industrial es el aspecto

más agresivo, donde la política imperialista implica un peligro para la paz. Sin embargo, la paz puede ser defendida más allá de los términos de la clase obrera y sus aliados naturales. Por lo tanto, no es contradictorio un término con el otro. En la lucha por la paz se pueden alinear fuerzas muy amplias. Incluso fuerzas que desde el punto de vista de clase no son aliados de la clase obrera, porque está en juego la sobrevivencia de la humanidad. Hay quien dice que la mejor solución para la paz es la revolución. Eso es un absurdo. Con ese planteo no luchamos nunca por la paz. Es importante para la paz que muchos países se liberen, pero la lucha por la paz no puede implicar un status quo, no puede implicar que los pueblos no luchen por la liberación, no puede implicar posponer todas las tareas transformadoras, de cambio revolucionario. Sería absurdo decirle al pueblo: usted no tiene que luchar por la revolución porque está en peligro la paz. Son planteos que no tienen ninguna perspectiva, no creo que nadie lo formule de esa manera. Lo que pasa es que también, lo aparentemente opuesto, es igual: nosotros nos ocupamos de lo nuestro, y de la paz que se ocupen los países subdesarrollados. Esa también es una visión que no corresponde con lo que yo pienso que es justo: que la lucha por la paz es una responsabilidad de todos.

S.F. Entre los problemas nuevos están las dificultades en la construcción del socialismo. En ese sentido es muy notoria la problemática



ejemplo en el 68. En esa época había medidas de seguridad permanentemente. Desde el punto de vista democrático, ¿vivimos en el pachecato actualmente? No es cierto. Hay también quien dice que este es el pachecato ilustrado. O no se acuerdan de lo que era el pachecato, o nunca lo supieron, o usan el método de la truculencia propagandística para decir las cosas. Para nosotros, los comunistas, tantas veces acusados de consignólogos, ¿no sería mucho más fácil decir pachequismo ilustrado, tutela militar, o alguna otra genialidad de ese tipo? El problema es que si nosotros decimos algo, actuamos en consecuencia. Hay gente que dice cualquier cosa y después no le importa un pito, total, no tiene responsabilidad política o tiene una responsabilidad relativa. En esta definición hay más de un planteo polémico para enfrentar a los comunistas, para discutir con los comunistas, que una verdadera y profunda definición de fondo que comporte una actitud política frente a la sociedad.

S.F.: ¿Importa más que la definición actual de los comunistas no "gane", a que la definición propia sea verdadera?

ca de Polonia. ¿Cómo explicás que exista un movimiento masivo, opuesto al gobierno y que sea reprimido? ¿Esto no es contradictorio con la esencia del socialismo?

E.V. Vamos por partes. En Polonia hay un movimiento masivo de trabajadores descontentos con la realidad económica y social existente en su país. Esto no lo puede negar nadie, porque sería cerrarnos los ojos. Dentro de este movimiento —de carácter muy amplio, que ha tenido momentos muy amplios, y que se basa además en errores profundos que, sin duda, se han cometido en la construcción del socialismo— también actúan los enemigos del socialismo. Porque no hay que chuparse el dedo. ¿Alguien puede creer que en una situación de ese tipo, con los medios que tiene el imperialismo, no va a aprovechar esos errores? Lo hacen, y lo hacen con todos los medios que puedan utilizar. Porque hay otros países

donde se producen estos movimientos de masas y sin embargo Polonia está todos los días en primera página de los diarios; no hay proporción. El aparato lo multiplica por mil.



Además internamente lo insufla, lo desarrolla, lo promueve. Sobre la base de errores, no hay otra explicación. En el socialismo es absurdo pretender que no se cometan errores. Entonces, teniendo en cuenta estos dos factores, ¿hay lo que se puede decir una represión? En Polonia ha habido factores de actuación de las fuerzas de seguridad. Pero no se puede

decir que en Polonia haya una represión feroz. A nosotros nos resulta culturalmente bastante violento hasta verlo. No se puede decir que nosotros lo miramos impasiblemente. Ni que nosotros estemos contentos con esa situación. Al contrario, estamos profundamente preocupados, nos parece negativo. Que haya la represión en cualquier lugar del mundo es negativo. Pero tampoco se puede mirar con una actitud candor absoluto. Los mismos que acá viven llorando por la represión en Polonia, no le dan bolilla a represiones diez veces más fuertes en los países capitalistas. No les importa nada. Lo que ya está demostrando que ellos mismos reconocen que son dos regímenes diferentes, cuando hacen ese gran escándalo. Porque sobre Polonia gastan tinta y tinta, y televisión, y

E.V.: Yo no sé si es tan así. Poné como yo te dije: importa más utilizar un argumento de carácter fortachón, para generar polémica contra los comunistas o, digamos, contra un sector de la izquierda, para ser más genérico, que comprobar en la vida si esa concepción ayuda o es parte de una interpretación correcta de la sociedad uruguaya.



demás. Sobre los demás países es como una cosa más natural. Porque efectivamente, es congeniar con el régimen, que haya represión en los países capitalistas. Y es absolutamente un hecho negativo, un hecho insólito, un hecho contra natura, que haya represión en los países socialistas. Lo están reconociendo ellos mismos cuando plantean las cosas así.

S.F. Entonces, si reconocemos la situación, ¿por qué no nos sumamos a las críticas al gobierno polaco?

E.V. Cualquiera comprende que en política se cometen errores, que hay momentos críticos. Nosotros lo que no hacemos es bailar, cantar y tocar con la música que nos quieren imponer los enemigos. Los nuestros y los de los países socialistas. No lo hacemos. Es una discusión profunda que va a tener que rever muchas cosas, muchos errores, pero nosotros no nos sumamos alegremente a la fiesta. Nosotros, para salir del paso y con alguna aspiración electoral y demás, sin principios, podemos salir a decir: ¡qué barbaridad! y nada más que eso, no explicar los fenómenos, no darle profundidad a la explicación de la situa-



ción. Nosotros lo que no vamos a hacer nunca es bailar con la música ajena, con la música de los enemigos del socialismo. Lo que no quiere decir que rehuyamos el debate profundo sobre los errores, las insuficiencias, los problemas del socialismo. Errores que existen, y que va a ser difícil superarlos. La diferencia estriba en que estos fenóme-

nos en el socialismo son errores, son problemas, mientras que fenómenos similares en el capitalismo son normales, forman parte de la esencia misma de su desarrollo. Solamente los que se dejan tocar la música por los enemigos del socialismo, pueden darle la dimensión que ha adquirido. Pero nosotros además sabemos que hay historias diferentes y visiones diferentes. Nosotros, obviamente, tenemos una visión diferente. Pero no damos lecciones a todo el mundo. No vivimos transfiriendo lecciones a todo el mundo. Tenemos una posición y la defendemos.

S.F. Nos llamó la atención una afirmación de Jaime Pérez en el librito que sacó EL POPULAR, donde dice: "el interesantísimo problema de la URSS nos va a traer dificultades."

¿Se refiere a problemas que nos pueda traer el no haber reconocido anteriormente los problemas que existían en la URSS antes de la perestroika?

E.V. Creo que lo que quiso decir Jaime —aunque no tengo presente la frase—, es que la perestroika puede traer problemas a una visión modosa, esquemática del proceso revolucionario en la URSS. En este sentido, puede haber personas que tengan la imagen de un proceso inmaculado. Y es cierto que durante determinado período, en el movimiento comunista se promovió una imagen inmaculada, impoluta de la URSS. En ese cuadro puede ser que existan algunas dificultades. Pero comparativamente, con lo que representa la perestroika, puede ser una dificultad circunstancial. La verdad es que en el Partido uruguayo no hemos tenido dificultades. No se puede decir que en el partido haya zonas de gente que se interroguen sobre la perestroika en forma desesperanzada y preocupada. Porque nuestro partido, más allá de que no haya dicho exactamente todas las cosas que se dicen ahora, siempre ha propiciado un método crítico. Sin creer por eso —porque sería de una pedantería absurda y un enanismo intelectual— que nosotros fuimos los premonitores. Siempre desarrollamos un método crítico, es decir un combate contra el esclerosamiento. Todo eso es una lucha que tiene muchos años, que tiene mucho tiempo. ¿Se puede decir que por lo tanto, que la perestroika no nos aportó nada? Bueno, eso sería otra baladronada, otro absurdo. En realidad la perestroika acelera en todo la necesidad de profundizar los mejores rasgos del pensamiento crítico, de la reflexión crítica, y de no sustituir eso por los dogmas y por el esclerosamiento de nuestra organización.

S.F. En el partido, ¿todo el mundo tiene la misma posición con respecto a la perestroika?

E.V. Si todos la viéramos de la misma manera, no habría perestroika en el PCU, y la hay. No perestroika, sino un proceso de reflexión entre todos. Lo que no hay es visiones contrapuestas sobre la perestroika. Yo no he visto en el partido sobre si tiene que haber más o menos perestroika. Entre otras cosas porque tenemos la buena costumbre de no discutir de



esa manera. No discutir sobre esa base, sino discutir sobre nuestras ideas. Pensamos con nuestra cabeza, y eso es lo fundamental de la perestroika, pensar con nuestras cabezas, no tomar esquemas y transferirlos aquí, no nos medimos con esquemas, no andamos midiendo a la gente, "a ver vos, qué tan perestroikoso sos", "éste 23%, éste 54%"

En la última ESTUDIOS, Arismendi lo plantea con una gran claridad, con una gran precisión, sobre cuál es el valor de la perestroika, qué significado tiene para todo el movimiento comunista internacional. Y nos ponemos el sayo.

No hablamos del movimiento comunista internacional por fuera de él, como si nosotros fuéramos vacunados. Es más, si ustedes leen en esa misma ESTUDIOS, la intervención de Arismendi en la conferencia de los partidos comunistas de América del Sur, verán que está planteado para todos. Nosotros nos incluimos en ese todos. También en el aspecto de errores, de insuficiencias, etc.

S.F. Es clásico un trabajo de Arismendi donde plantea 4 etapas en el desarrollo del parti-



do. Este fenómeno que se está dando acá, ¿podría corresponder a una quinta etapa?

E.V. No veo que se esté entrando en una quinta etapa, porque en realidad hay una continuidad en el desarrollo. Una etapa nueva quiere decir una fractura, en su elaboración o en su inserción en la sociedad, no está determinado por la elaboración o su inserción en la sociedad, no está determinado por la relación con un fenómeno determinado. En realidad la etapa posterior a la caída de la dictadura es una etapa determinada, pero no, no lo asociaría con eso...

S.F. Obviamente, en la URSS ya se habla de antes y después de la perestroika.

E.V. ¡Pero ni que hablar! Esa es la diferencia con el Uruguay. En el Uruguay, no está planteado en esos términos. Yo te preguntó, en el Uruguay, el tema por ejemplo de la burocracia dentro del partido, ¿estuvo alguna vez planteado como fenómeno?. ¿Podría un partido con burocracia haber soportado doce años de dictadura?. ¿Podría un partido congelado teórica y doctrinariamente haber superado la etapa previa a la dictadura, la etapa durante la

dictadura y la posterior?. Hemos reconquistado, e incluso superado, niveles de incidencia social, cultural, ideológica, de antes del 73. Eso no se resuelve con partidos congelados. Sino estaríamos negando no sólo el marxismo-leninismo, sino cualquier interpretación sociológica de los procesos uruguayos. Sin embargo, si de esta respuesta más surge la idea de que la perestroika no tiene nada que ver con nosotros, y que lo único que tenemos que hacer es lustrarnos las uñas planteando lo brillante que hemos estado todos estos años, sería un error profundo. Porque en realidad la perestroika nos pone a todos ante la necesidad de un salto cualitativo. Y efectivamente se puede hablar de la perestroika en relación a la historia de la URSS pero en general se puede hablar de períodos pre y post perestroika en la movimiento comunista internacional.

S.F. Otro de los temas que se han discutido mucho en estos días es el de Stalin. Muchos jóvenes comunistas asistimos con asombro a la revelación de los crímenes cometidos en ese período. Incluso percibimos en alguna gente admiración por Stalin. ¿Qué opinión te merece a vos esa personalidad?. ¿Te parece que queden todavía cosas por saberse?

E.V. Bueno, en la parte histórica, como vos decís, hay mucho por salir, aunque ya sabemos muchos. Y también te digo que efectivamente tiene aspectos contradictorios. Pero un personaje no se puede juzgar sólo porque es contradictorio. Hay aspectos, rasgos que lo definen. Mi opinión personal —porque el partido no tiene una sanción— es que todo aquel que comete crímenes contra su pueblo, más allá de que tenga méritos, más allá de que cumpla determinado papel en su momento clave de la historia de la URSS, es absolutamente repudiable. Si además a eso se suman crímenes, es decir, crímenes injustificados, represiones feroces y todo eso, es monstruoso. No tengo duda alguna en utilizar el adjetivo. Y creo que eso no lo justifica nada. No hay ningún elemento, por contradictorio que sea que justifique eso. Además no estamos hablando ni siquiera de la defensa de la revolución, estamos hablando de alguien que mató comunistas porque no pensaban como él, que mató gente porque no pensaba como él. Bue-

no, eso es una tara dramática de nuestra historia, y de eso no tengo absolutamente ninguna duda. No hay dudas de que en el escleramiento e incluso en algunas deformaciones monstruosas de nuestra doctrina, de nuestra teoría, jugó un papel relevante. Incluso hubo monstruosidades científicas, eso no lo niega nadie.

S.F. El último número de ESTUDIOS publicó la famosa carta de Lenin, donde se pronuncia acerca de Stalin. ¿Qué opinión te merece la carta?

E.V. Yo te diría que estoy con la carta de Lenin. Es fácil decirlo, ¿no? Esa carta de Lenin es una de las demostraciones de su genialidad, de su sentido justo, equilibrado y sagaz para juzgar a los hombres que son, en última instancia, los depositarios de todas las grandes cosas y todas las cosas trágicas de la historia. Y por lo tanto, estoy con esa carta de Lenin, que preveía el desarrollo ulterior de los peores rasgos de Stalin y que se manifestaron a lo largo de ese proceso. ¿Eso niega alguna otras cosas? No las niega, pero tú me preguntaste mi opinión sobre Stalin y te la doy. Si te dijera que en mi juventud no tuve, como todos, una determinada imagen de Stalin, también sería un hipócrita, y creo que ni la historia ni la política se escriban sobre hipocresías. Pero también es cierto que no manejábamos la información que manejamos ahora. Y también es cierto que la perestroika tiene una buena base de necesidad, por las deformaciones introducidas básicamente por Stalin que no fueron corregidas suficientemente después del XX Congreso, y que empezaron a aflorar en el último período.

S.F. Vos dijiste hoy que no se podía hablar de una quinta etapa. ¿Se puede decir en 4 o 5 grandes definiciones qué espera el partido del XXI Congreso?

E.V. Es un congreso muy importante que se hace después de 18 años desde el anterior. Es cierto que hubo una Conferencia antes, pero los congresos tienen un valor determinado, y este es el primer congreso después de que el Partido fuera sometido a la prueba más dura de su historia. Eso tiene un significado único, no hay ningún congreso hasta ahora que haya tenido ese significado, más allá de que la Con-

ferencia Nacional dio una tribuna para expresar una parte de esas cosas. Es un congreso de extraordinaria importancia... ¿Qué esperamos? Primero hacer un balance de actuado por el partido en todo este período, en particular en los últimos cuatro años que han sido extremadamente ricos, donde el partido ha estado sometido, como toda la sociedad uruguaya, va a desafíos de todo tipo. Segundo, qué va a pasar con el Uruguay. El Uruguay está ante una alternativa de hierro que se a definir en el 89: qué país vamos a vivir. El país de la resignación, de la falta de perspectivas, el país sin soluciones, el país de la administración de la miseria; o un país con otras perspectivas, con una tensión vital. Va a estar planteado eso, qué opinión tenemos los comunistas sobre el futuro del Uruguay. Va a estar el problema de cómo vemos al propio partido, qué ha hecho el partido para reconvertirse en los últimos cuatro años. Un partido que ha afiliado cincuenta mil nuevos afiliados en cuatro años, el índice de crecimiento más grande de su historia, que ha resuelto una cantidad de problemas pero que sin embargo el último comité central ha hecho un análisis muy crítico de su último proceso de construcción, de su relación con los afiliados, de su ritmo de crecimiento, de sus medios de prensa, de un conjunto de frentes de acción que los vemos críticamente. Y además, a un año y medio de las elecciones, qué va a pasar en el Uruguay, qué van a hacer los comunistas, qué proponen los comunistas. Se va a elegir una nueva dirección que como en todas las sociedades humanas, tiene un gran valor. Se va a elegir un nuevo comité central. Todos tenemos la intención de que el congreso sea un momento de debate franco, abierto, democrático, profundo y de construcción colectiva de ideas. Los proyectos que nos proponemos necesitan no de un aporte genial, sino del esfuerzo intelectual y creativo de decenas de miles de comunistas. Es más, vamos a tratar de hacerlo en medio de la sociedad, de invitar gente, de hacer una asamblea con gente que no es del partido para que hable sobre el partido... Y además están todos los temas internacionales, por algo ustedes hicieron una buena entrevista sobre esos temas. Va a haber dos informes, uno de Jaime sobre la situa-

ción nacional y otro de Arismendi sobre la situación internacional, la perestroika, el movimiento comunista internacional, etc. No es casual, esto demuestra la importancia que también le da la gente a estos temas.

S.F. Nos queda una cosa, sobre el editorial de LA HORA que hablaba "sobre el factor K"...

E.V. Lo que pasa es que la palabra "comunismo" se escribió por primera vez en alemán, y se escribió con K. Y por lo tanto se usa mucho en la publicística, decir K al comunismo. El factor K es el comunismo. Entonces, como era relacionado con el PCU y su peso en la sociedad, se usa decir factor K.

S.F. Cortito, porque se termina el tiempo, ¿de qué cuadro sos hinchá?

E.V. Peñarol.

S.F. Y no te escondiste debajo de las piedras ahora?

E.V. ¿Por qué?

S.F. Bueno, la realidad política te obnubila y no te deja ver el resultado de Peñarol en la Copa...

E.V. Vos sos de Nacional...

S.F. No, no...

E.V. Pero yo soy fiel...

S.F. ¿Qué música te gusta?

E.V. Me gusta la música melódica, me gusta el tango, me apasiona. La música melódica me gusta de ahora, de viejo. Cuando era joven la detestaba, como la deben detestar ustedes ahora. Algunas cosas de la música moderna, STING por ejemplo. No sabía ni quién era,

creía que era un conjunto hasta que mis hijos me dijeron. En realidad me gusta toda toda la música, incluso el rock...; me gusta el jazz. Pero lo que más me gusta, por razones emocionales y culturales, es el tango. Es lo que más me satisface desde el punto de vista artístico musical. No me gusta mucho la lírica, aunque me gusta mucho la música, digamos pagana. Pero me gusta toda la música...

S.F. ¿Existe algún libro que te haya conmovido o impactado?

E.V. El libro que me impactó fue "El Amor en los tiempos del cólera", de García Márquez. Y últimamente, dejame pensar... (pausa).

S.F. Para cerrar, una opinión personal sobre SIN FALTA, aparte de aquello de que apoyamos la perestroika.

E.V. Sí, bueno, los dibujos son excelentes, de lo mejor...

S.F. Si te decimos que mucha gente de Psicología y Medicina se enojó por los dibujos...

E.V. Pero los dibujos, y además la historia del dibujante son apasionantes, porque es la expresión de la censura y la creatividad, en una época... Fue un vanguardista. En esta época no lo sería tanto. Pero la revista me gusta. Le falta guerra, le falta meterse con los temas más candentes del leno. Y hay que meterse, porque una publicación no se mide en la capacidad de entusiasmar a la gente sino en la capacidad de ir al centro del malón. Y hay que meterse. Es decir, escribir sobre la democracia tutelada.



reflexiones sobre la postmodernidad

(Por Víctor Lapin)

No tengo más que dejar constancia de saber que los lectores discreparán o tendrán matices con algunas formulaciones aquí hechas. Pero el tema en cuestión recién está en pañales, por lo que si la discrepancia es de cierta envergadura, ¡pues escríbase en esta misma revista en el número siguiente!. Que según me han comentado los compañeros de SIN FALTA el de ésta no es un pluralismo de mercaderes, ¡es una revista decididamente comunista!. Pero por eso mismo se puede desbrozar camino juntos en aquellas cuestiones que no tengan aún respuesta definitiva.

Para convencer a la citada gente de SIN FALTA, que organizó este número, de lo importante del tema sobre el cual escribí este artículo, les recordé una reflexión de Valenti sobre el asunto, en el editorial de ESTUDIOS 101, reflexión a la cual, por lo visto, no le habían asignado la misma importancia que yo le asigné (¡sino, hubieran sido ellos los que me hubieran pedido a gritos que lo escribiera, asignándome un buen espacio!)

"En el eje de los debates políticos,

consciente o inconscientemente
hay una dosis de filosofía, de
culturas que se confrontan.

Cuando las clases dominantes, sin distinción de colores, promueven y proclaman el fin de las ideologías y el imperio del modernismo que aniquila la división de la sociedad en clases, están intentando una obra colosal de deformación ideológica de y de diversión.

"Si triunfan, si la sociedad en su conjunto —incluso la izquierda— se desplaza hacia esta visión, estarán asegurando su predominio cultural por un largo período".

Post-Modernidad

...Suave formulación que hace algún tiempo ya comenzó a flotar en nuestro ambiente. Tiene, sin embargo, 10 años casi. Aparece con el libro de Jean Francois Lyotard, "La condición post-moderna", en 1979. En ese año se debate también la polémica en torno al grácil término y fundamentalmente a la filosofía que expresaba.

Lyotard sostenía, que llegados al punto en el cual estamos, es imposible expresar una imagen única de la existencia, en cuanto esta existencia se reúne en una serie de fragmentos separados entre sí.



El alemán Jurgen Habermas, respondió en "El discurso filosófico de lo moderno", negando frontalmente que fuese válido hablar acerca del hombre sin tener en cuenta la idea de evolución, emancipación o finalidad.

Esta discusión se desató también en el campo de la arquitectura y en de las artes visuales en general, donde los términos "post-moderno", "moderno", se convirtieron en el último alarido de la moda.

La nueva formulación ("post-modernidad") desfila hoy en muchos ambientes (extremadamente selectos) con un leve e indefinible dejo de sensualidad. Esto es un hecho (2).

Se han desencadenado desde serias discusiones filosóficas hasta las más exquisitas y extravagantes sentencias, rebosantes de retórica y sutiles palabras (ver mucho de lo publicado por la prensa uruguaya sobre el asunto) que no parecen reflejar más que el estado de ánimo de sus prolijos autores.

Esta filosofía del post-modernismo que reniega de los grandes proyectos de emancipación, se ha difundido desde y en Europa y los EEUU (países capitalistas desarrollados). La ideología del post-modernismo ha acompañado la reestructuración capitalista en los países occidentales.

Este movimiento nuevo que se ha producido en el campo de las ideas tiene evidente relación con determinadas realidades y tendencias del capitalismo hoy. Probablemente tenga algo de un reflejo en las ideas de la abrumadora soledad (en un aún incomprensible entorno de impresionantes tonos de color, video, personal computers, SIDA y frágiles canciones)

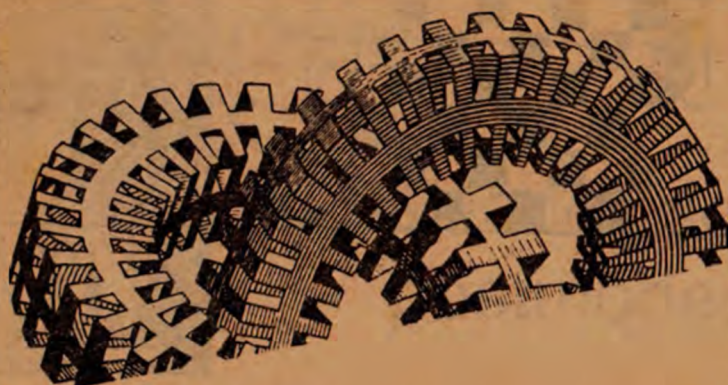
a la cual ha sido soplado el individuo en la sociedad capitalista desarrollada. Sociedad que no se deja comprender por entero con facilidad (como una diosa prohibida) por lo increíble de sus contradicciones y lo muchas veces demencial de su movimiento, relegando el natural afán del hombre de entender el por qué de las cosas que le pasan a una desfondada tierra de frustración. Resta así la posibilidad de vivir sin comprender (¿para qué comprender quimeras si lo omniexplicativo es una ilusión pericada?). Así que, a no quejarse: nacer, gozar (o sufrir —según el caso, creo que es mayoritario) y morir. Tal es la predestinación humana.

Cabe destacar sin embargo, qué segmentos del pensamiento post-moderno son sostenidos por pensadores desde posiciones de izquierda y decididamente antimperialistas.

La cuestión no es tan sencilla.

Todo lo referente al post-modernismo, dista de ser demasiado simple, y no se puede hablar con ligereza, máxime cuando presenciamos la profanación y voladura general de toda suerte de esquemas cadavéricos.

Si bien el post-moderno no deja de tener una ideología, algunas de sus reflexiones filosóficas que no están condicionadas por intenciones políticas reaccionarias, no pueden ser encaradas sin seriedad, audacia e imaginación, sin adversión preconcebida que sólo re-



duce al ángulo y alcance de miras. En todo caso, como sostenía Antonio Gramsci, no es matando los peces más pequeños que se sostiene y se dirime una disputa ideológica o filosófica. Al adversario hay que atacarle (en contra de lo que parece aconsejar el sentido común), desde el punto de vista ideológico, en sus puntos más fuertes. En este sentido (salvo excepciones conocidas y supuestas), desde el campo marxista no se ha abordado el asunto asignándole la importancia necesaria. Y si se ha hecho en algún país, no creo que sea a una gran escala todavía, y si se ha hecho, no se han oído aún los ecos, salvo excepciones. En mi opinión se está pagando el estancamiento y fosilización que tuvo el pensamiento marxista en muchas zonas durante años. El desafío existe aunque se demore en aceptar su existencia. Llorando no se arregla nada, haciéndonos los zonzos o alegando falta de tiempo, menos. Y adjetivando no se obtendrá más que un efecto estimulante pasajero que cederá el lugar a una desazón y confusión mayores.

Afirmaba que el post-moderno ha sido el acompañamiento ideológico y filosófico de algunos desplazamientos del capitalismo actual. Pero no perdamos de vista el hecho de



que existen muchos fenómenos paralelos y muchas veces sorprendentemente contradictorios en el capitalismo. Así la tendencia a la democratización atraviesa regiones del mundo capitalista, o por lo menos la democracia, en su sentido más amplio se presenta cada vez más como el modo más humano de convivencia para millones de hombres comunes y se torna más difícil actuar descarnadamente contra sus principios (no decimos que no se actúe, ¡vaya si se hacía! Pero por lo pronto los antidemócratas cuidan muy bien de vestirse con la seda del palabrerío democrático)

La democracia como valor universal cada vez se consolida más y se pueden encontrar reflejos de este fenómeno en algunas formulaciones del postmodernismo a nivel del pensamiento.

Así, la elasticidad —muchas veces inusitada y no calibrada debidamente— del capitalismo



para afrontar situaciones difíciles (4) también quizá tenga reflejos en el pensamiento post-moderno. Entonces estudiando éste con seriedad podrá encontrarse explicación a aspectos no económicos sino de superestructura que siempre son muy difíciles de reducir a formulaciones lapidarias.

Algunas reflexiones.

El pensamiento post-moderno, además de la ya mencionada imposibilidad de una imagen única del mundo sostiene entre sus formulaciones vertebrales, que el concepto de progreso, que la idea de progreso es una ilusión. El progreso como abstracción sería así una genial y catastrófica invención del pensamiento hu-

mano que terminó encadenando al hombre detrás de una quimera suicida. Se niega la idea de progreso como un recorrido lineal histórico con principio y fin. Muy relacionada con esto está la formulación post-moderna sobre las "grandes epopeyas ideológicas". Así asistiríamos hoy al desvanecimiento de las formulaciones ideológicas cosmovisivas que

también, no habrían jugado sino un papel estupefaciente sobre la humanidad.

Con respecto a la negación de la idea de progreso, es indudable que ciertos grupos de personas tienen mucho interés en manejarlo como una constatación filosófica indiscutible de los últimos tiempos. Jugando con los términos se puede así justificar fácilmente lo eterno de una política conservadora y antipopular, (pues el progreso sería peor).

Es cierto también que ha existido una personificación, una mistificación del progreso como una línea inevitablemente ascendente, por la que transita el suceder humano evitando todos los obstáculos. Esto ha sido consecuencia del esclerosamiento arriba mencionado. El marxismo se reduce a un determinismo mecanicista y deja de ser marxismo aunque sigue

con ese nombre en manuales "oficiales". Claro, muchos críticos post-modernos elaboran sus ataques en base a aguachentas soluciones del marxismo.

La historia no es una immaculada señora que se pasea al margen de nosotros (los seres humanos) y se dirige hacia excelso y predeterminado destino. La señora historia por sí sola no va a ninguna parte, porque por sí sola no es nadie, y "nadie" no puede ir ni a la esquina. La historia va hacia tal o cual lugar si nosotros la hacemos ir hacia allí. Y por supuesto que para ello hay que apoyarse en las tendencias objetivas que vienen generadas como tales, desde generaciones anteriores a la viviente en la sociedad humana (3).

En lo que hace a la negación de las cosmovisiones, primero, que nada dejar sentado que el fragmento ya dejó de ser un pecado. Pero tener en cuenta también que el análisis de fragmentos de la realidad con métodos particulares y en cierta medida autónomos e independientes, no contradice el enfoque global del materialismo dialéctico como método (que bueno sería que los post-men estudiaran profunda y "desprejuiciadamente" porque su desprejuicio muchas veces tiene patas sospechosamente cortas). Además, si la realidad hoy se nos presenta tan irreverente, abrumadora, amplia y variada lo que hace efectivamente difícil sistematizarla globalmente afectando como en natural entonces nuestros esquemas de pensamiento, ¿implica esto que la realidad dejó de existir en su totalidad, diversa pero global? Creo que no, y esta realidad diversa pero global incide no sólo a nivel del cerebro sino también del estómago de millones (¡y millones!) de seres humanos para los cuales la vida tiene una sola y aterradora faceta.



Ideología muy útil.

Una cosa es la reflexión seria y desprejuiciada sobre todas las cosas que importan al ser humano en lo político y en lo filosófico, y otra es la utilización de teorías para justificar acciones antipopulares.

En ciertos ambientes intelectuales y políticos hoy resulta un elogioso adjetivo el de post-moderno. Aparecen los políticos, los artistas y hasta los profesores de secundaria o maestros de escuela post-modernos (¡que por supuesto reniegan de la "obsoleta" enseñanza vareliana! ¡Y por supuesto tienen todo el derecho de auto denominarse como mejor deseen!) Pero lo que queda bastante claro es que detrás de una cortina a veces muy sugestiva pero agobiantemente retórica se está revolviendo el muy espeso caldo de un discurso ideológico para apoyar la implementación de una política no menos agobiante. Se recurre así a una filosofía (muy indefinida aún pero quizá por eso más útil) para justificar un accionar político que carece de asidero desde el punto de vista social y moral (y me río de Maquiavelo) pues desplaza a la gran mayoría de nuestra sociedad.

Se manipula todo un infernal montaje de palabritas difíciles que hacen el deleite de nuestros "post-men". ¿En esencia? Se busca una teoría para desprestigiar a los partidos políticos de izquierda de nuestro país y al Frente Amplio como alternativa al desastre (bastante moderno ya). Se busca, como es notorio, desprestigiar (de la manera más baja, como es costumbre de la derecha) al socialismo y se culmina reconociendo más o menos explícitamente (según el autor) las ventajas de un capitalismo moderado (pero capitalismo al fin). Y esto es una postura ideológica muy definida que se autoproclama en contra de las ideologías, "desideologizada", ¡tan sólo como una pirueta verbal!

Por ejemplo, se sostiene que vivimos en una "sociedad que no funciona ni como una articulación de grandes bloque sociales más o menos contradictorios ni como movimiento azaroso de individuos atomizados". Curiosa evaluación social. ¡Justo ahora en que preci-

samente dos grandes bloque sociales pugnan en nuestro país por cuestiones de trascendental importancia para el grueso de la gente y para cada uno de los individuos que integran nuestra sociedad.

¡Ya es hora! ¡Ya es hora, señores post-modernos, de que acabemos con el reino de lo moderno! ¡Sí! ¡Desde la estructura económica esencialmente injusta, desde la situación social deplorable, la injusticia y la falta de verdad y "glasnost" sobre los horrores del fascismo en el Uruguay, hasta el dominio del país por los partidos tradicionales de corte tan conservador y "moderno". Ya es esto, ¡sin falta!, de que a todo esto le llegue la post-modernidad.

Una última reflexión en cuanto al socialismo: la perestroika, así como para los burócratas y dogmáticos, es un formidable golpe a los post-men que susurran la caída de las ideologías y la decadencia del socialismo por falta de dinamismo *. Además, creo que desde el punto de vista de la mentalidad y la acción, el señor Mijaíl Sergueievich ganó en post-moderno a más de uno. Pero claro, si se parte de premisas políticas, sociales, y morales, muy, pero muy diferentes (por eso el señor Mijaíl lleva mucha ventaja).

Notas.

(2) Parece haber relación entre el prefijo "post" que implica ruptura (o superación, o mejor, escape por la tangente) y el estado de ánimo de vastas zonas de la sociedad capitalista y del individuo actual, en donde cunde la desazón y el hastío por muchísimas cosas.

(3) Como divagación al margen: habría que pensar en qué medida las armas químicas, bacteriológicas y nucleares para la destrucción en masa, no cuestionan la lapidaria formulación filosófica de que la sociedad se desarrolla, así como la materia (a la cual pertenece la sociedad), "inevitablemente" "desde lo inferior a lo superior". Porque observemos que de desencadenarse la confrontación nuclear, en cuestión de minutos (!) resultará que la sociedad (como elevada expresión de la materia), culminará su camino ascendente en el cero absoluto. Y esto es hoy una amenaza muy real. Sino los llamados a la lucha por la paz serían un simulacro y una mentira. Y no lo son, más bien el asunto de la paz es el problema número uno de los habitantes del planeta Tierra hoy.

(4) Así, el sistema capitalista ha demostrado que no sucumbe tan fácilmente ante contradicciones mortales de índole económica o social (ni que hablar que lo atraviesan de lado a lado como sistema). Incluso ha demostrado una formidable capacidad de absorción (sin mayores problemas), de discursos que en su origen estaban apuntados contra lo opresivo del sistema desde diversos ángulos.





una opinión: el che y la perestroika.

(De la entrevista de Marta Hamecker al historiador soviético Kiva Maidanik)

Marta Hamecker: Sé, porque conozco tu trabajo sobre el Che, que has estudiado su pensamiento, por eso quisiera preguntarte hoy, a pocos días de cumplirse el 20avo. aniversario de su muerte si crees que existe una contradicción entre los planteamientos que hacía el Che acerca del modelo de construcción del socialismo y la "perestroika".

Kiva Maidanik: Creo que ésta es una pregunta muy interesante, muy compleja y hasta conflictiva. Y, además, muy personal, ya que para mí el Che significa algo infinitamente más que un simple objeto de estudio. Pienso que hay aspectos de la respuesta que son relativamente claros y otros que reclaman una profundización aún mayor en su pensamiento. Mientras tanto quiero decir que, según creo, el Che — aquel de los años 60 — podría ser hoy uno de los revolucionarios con más reservas respecto al problema de la remodelación económica pero, al mismo tiempo, sería uno de los más entusiastas promotores de la perestroika como un todo. Quizá esto pueda parecer contradictorio, pero trataré de explicarte por qué veo así las cosas.

Creo que el núcleo central del pensamiento del Che había verdades que tenían para él un valor absoluto, en el sentido de que no necesitaban ya, o nunca necesitaron, una comprobación a través de la práctica, y otras que siendo también ver-

dades por las cuales él combatía, pertenecían a una zona de búsqueda, de investigación, de cotejo con la práctica. Entre las primeras se encuentra la valoración que hacía del factor humano, del factor subjetivo, tanto dentro de la revolución como en la construcción del comunismo; su convicción profunda de que el deber del revolucionario era hacer la revolución; su concepción del hombre nuevo; su convencimiento de que no hay socialismo ni comunismo genuinos sin la conciencia socialista y comunista; su internacionalismo y culto a la verdad, la importancia decisiva que otorgaba al problema del poder en la lucha revolucionaria: el mismo espíritu crítico y autocrítico permanente, lo de pensar con cabeza propia y predicar con el ejemplo. Al lado de ellas existían en el pensamiento del Che otros espacios, otras zonas, relacionadas sobre todo con el problema de ¿cómo hacer?, de cuestiones de métodos para alcanzar o expresar los objetivos y valores "absolutos". Es aquí donde se sentía, yo creo, en la necesidad de comprobar sus ideas, sus verdades, a través de la práctica. Creo que en lo que él hizo en Bolivia, al lado de lo principal, del esfuerzo heroico por ayudar a Vietnam y dar un nuevo impulso al movimiento revolucionario en la región, había mucho de eso, de un experimento, con la disposición, convertida en hecho, de entregar su propia vida para ponerlo en prácti-



ca, para ver si lo que no marchaba de acuerdo con sus concepciones se debía a fallas de dirección o a factores más profundos.

Estoy también convencido, y él mismo lo dijo expresamente, como tú bien lo señalas en la entrevista que te acaban de hacer sobre el Che, que sus reflexiones acerca de la forma en que debía gestionarse la economía socialista en Cuba estaban basadas, en gran medida, en la necesidad de buscar nuevas soluciones, de ensayar nuevas fórmulas, en el rechazo a aceptar ciertas afirmaciones como verdaderas sólo porque ellas habían sido santificadas en uno que otro manual o en la práctica de uno que otro estado socialista. El estaba seguro de que en Cuba —con su revolución, con el entusiasmo revolucionario de su pueblo, su vecindad de los Estados Unidos— esas afirmaciones por un lado, no rendían frutos en lo inmediato y, por otro, impedían la canalización de la conciencia revolucionaria directamente hacia la conciencia comunista, cosa que, en aquellas condiciones, él consideraba posible y deseable. A esto hay que agregar las dificultades con las que tropezó este proceso en la Europa socialista de los años 60. Sin embargo, el Che no pensaba que las nuevas respuestas concretas que él proponía para estos problemas podían ser consideradas como infalibles, sin pasar antes por la prueba de una práctica du-

radera. Aceptaba que si ellas no proporcionaban los resultados deseados habría que reconsiderarlas, pero partía de que el crimen mayor era no buscar. Compararía su actitud con lo que dice hoy Gorbachov cuando afirma que el mayor error es el miedo a cometer errores. Yo creo que esta frase podría haberla formulado el Che; está completamente dentro de su espíritu.

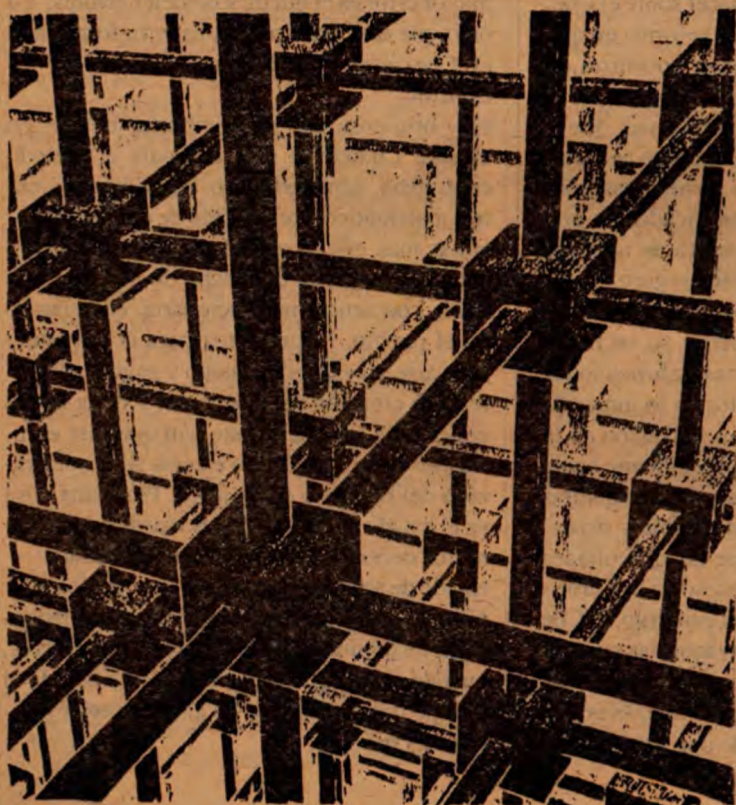
Hay otra cosa que creo importante tener en cuenta. Cuando el Che defendía el método centralista, administrativo, basado en el control matemático, convencido de que podría resultar más eficaz que el método de cálculo económico, partía del hecho de que en Cuba había conciencia revolucionaria, entusiasmo en el pueblo. El problema para él era cómo apoyarse en este entusiasmo y seguir adelante en la creación del nuevo ser, y de la nueva conciencia basada en éste, sin que este entusiasmo fuera sacrificado en aras de la aceleración del progreso económico. Pero, una cosa es el estado de ánimo de las masas en los primeros decenios de la revolución triunfante —estado de ánimo que nosotros conocemos muy bien— y otra cosa es la conciencia, la psicología de las masas en los decenios posteriores, cuando ya ha sufrido cambios, tanto debido al tiempo transcurrido como a los errores y traumas del proceso.

Además, por supuesto, existen también grandes diferencias entre un gran país que ocupa un enorme espacio y que tiene una determinada ubicación geográfica y un pequeño país a escasa distancia del país imperialista más poderoso del mundo.

Para resumir lo que pienso al respecto: creo que el Che estaría mucho más de acuerdo con el mecanismo derectificación actual que se aplica en la economía cubana que con el proyecto de mecanismo económico remodelado nuestro, aunque —eso también hay que tenerlo en cuenta— ambos combatan en gran parte los mismos males e ineficiencias, los mismos adversarios.

Pero también estoy seguro de que las reservas del Che al respecto no hubieran condicionado su valorización general de la perestroika, no lo hubieran llevado a un rechazo emocional de este proceso. Y no sólo porque hubiera saludado algunas concretas también en lo económico: el paso a los rieles del desarrollo intensivo, el nuevo acento puesto en el gasto social, etc. Hay cosas mucho más importantes. Lo que es política y psicológicamente absolutamente incompatible con su

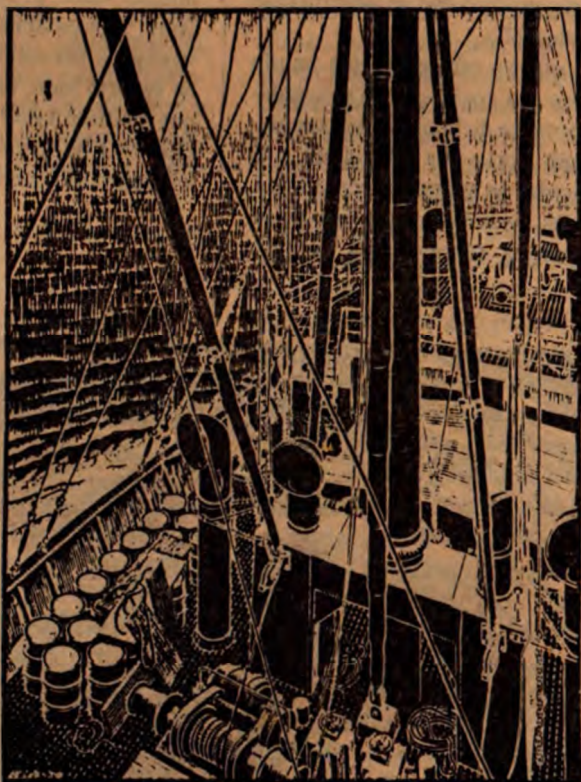
personalidad es precisamente el estancamiento: lo de no atreverse a pensar, actuar, transformar; el comportamiento blandengue, defensivo, acomodado y poco combativo frente a los problemas y frente a las amenazas al socialismo. Con respecto a esto sí sería intransigente. Y quizá valga la pena recordar cómo reacciona-



ba emocionalmente frente a cartas de sus oponentes, cartas que se conocen bien en Cuba. Sólo quiero recordarte una, a José Medero Mestre, donde, después de decirle que no pretendía dar por terminada la discusión (sobre las medidas económicas de la transición al socialismo), ni mucho menos "haber establecido al amén papal sobre éstas y otras contradicciones", agregaba que todo su esfuerzo estaba destinado a "invitar a pensar, a abordar el marxismo con toda la seriedad que esta gigantesca doctrina merece". Y termina con esta frase que me parece importante recalcar: "Por ello, porque piensa, le agradezco su carta; lo de menos es que no estemos de acuerdo".

Ahora, ¿qué es lo que le hubiera atraído de la perestroika? Lo principal, estoy seguro, es que el Che se habría identificado plenamente con todo lo que atañe a la revalorización enorme que ella ha hecho del factor humano, del factor moral, al realce que ha dado a la cuestión de la dignidad humana como uno de sus resortes fundamentales, al antiburocratismo militante y beligerante, a la lucha contra la mentira y los privilegios, a la preocupación por devolver a las masas su papel de participantes

activas y decisivas en el proceso. Todo esto — que me perdone el cliché altisonante — sería la encarnación de sus sueños. Para él, Lenin, la Revolución de Octubre, la URSS en contraposición al imperialismo, luego la solidaridad de mi país con Cuba revolucionaria, fueron



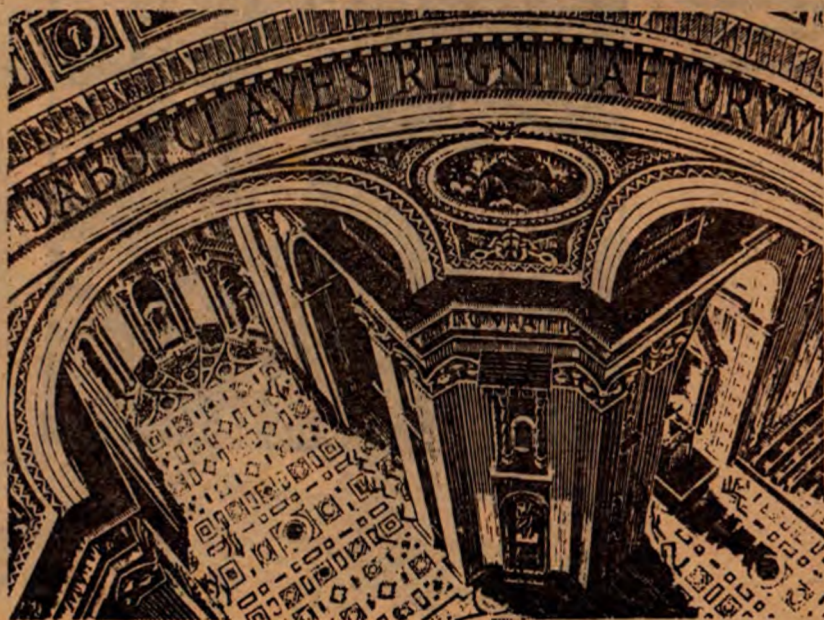
puntos de referencia fundamentales de su evolución política, de sus búsquedas teóricas y acciones prácticas. Esto no significaba, ni mucho menos, una actitud apologética. Estuvo en desacuerdo con algunas cosas que ocurrían en la URSS de los años 60 por razones absolutas y en otras porque él proponía soluciones distintas. Pero junto a esta actitud crítica —y quizá a eso precisamente se deba su crítica— el Che fue siempre un amigo firme y franco de la Unión Soviética, un admirador de la Revolución de Octubre. La consideraba el punto de arranque y de referencia de todos los acontecimientos revolucionarios que se sucedieron después. Creía en su impacto enorme, duradero. Ahora bien, si el Che pudiera ver cómo hoy renace en la URSS lo revolucionario, cómo se produce, precisamente, el cambio cualitativo en cuanto a la participación de las masas, el ascenso de su moral combativa, yo creo que se sentiría más que entusiasmado, feliz.

Por eso pienso que en este problema habría que distinguir las dos cosas que ya te señalaba: el Che y el proceso de la perestroika tomado en su conjunto, como una revolución, y el Che y los problemas de la gestión económica, con sus opiniones, —de hace un cuarto de siglo— discrepantes respecto al cálculo

económico. Opiniones que, a mi modo de ver, son muy importantes pero que no constituyeron, a fin de cuentas, el meollo de la concepción del Che como teórico, pensador, y que, además, pertenecían a esa zona de problemas a investigar, a comprobar en la práctica, sin hablar ya del problema crucial de la diferencia de las situaciones nacionales.

Me parece que entre las posiciones del Che y Gorbachov respecto a los valores del socialismo existe una gran afinidad espiritual y psicológica, y ésta se debe, precisamente, al momento revolucionario que ambos han vivido, y a la importancia decisiva que los dos han atribuido al factor humano, al hombre como el centro de la construcción de la sociedad socialista, a la ética leninista y a otras cosas semejantes.

El planteamiento del Che de que las palabras que no concuerdan con los hechos no tienen ningún valor, podría ser firmado por Gorbachov. Las palabras de Gorbachov de que la verdad es una sola e indivisible y el pueblo debe saberlo todo, creo que tú puedes imaginar que podrían también ser textualmente palabras del Che, maestro de verdades amargas. Y así podríamos seguir enumerando.



Página ligera.

¡Qué revuelo extraordinario, qué aluvión de comentarios, qué impresionante repercusión causó la aparición del No. 1 de SIN FALTA! Indudablemente removió los espíritus de todos los afortunados que lograron obtener un ejemplar. Aún cuando su circulación en el mercado negro elevó su precio a cifras astronómicas muchos hicieron un esfuerzo enorme — cambiaron sus presupuestos, pidieron créditos al BROU, dejaron de darse un gusto o dos — con tal de acceder al ya popular número bautismal de nuestra revista. En la sección económica de diarios e informativos, se daba cuenta de su cotización junto de la del dólar, la prime rate y el índice Dow Jones. Los acontecimientos que rodearon la salida y distribución de nuestra publicación nos eximen de cualquier comentario. El éxito fue rotundo, absoluto, superó todas las expectativas. De todas maneras queremos transcribir las opiniones más difundidas que están plasmadas en los millares de cartas que llegaron a nuestra redacción. Como norma general aparecen en todas las misivas expresiones como las siguientes:

- "No la pude leer porque los dibujos me pusieron nerviosa".
- "Es una inmundicia".
- "La diagramación es muy pornográfica".
- "Es una mierda".

Queremos agradecerles de manera genérica a todos quienes nos hicieron llegar sus opiniones, y especialmente la inclusión de conceptos tan elogiosos.

También quisiéramos hacer llegar a nuestros lectores algunas opiniones individuales que por provenir de personalidades de enorme prestigio internacional merecen especial destaque:

"Я не знаю ничего!" Н.Т

Nuestro traductor de ruso, William Jacinto Piribodchik, aprovechando el reparto de utilidades del No. 1 de la revista, está pasando unas vacaciones en Odessa, a orillas del Mar Negro. Por lo tanto nos fue imposible saber el contenido de lo dicho por Mijaíl Gorbachov.



De todos modos había que publicarlo, porque siempre que habla dices algo importante.

Ronald Reagan "I don't know what on earth those bloody fucking bastards of SIN FALTA are trying to prove, but I should send those fucking stupid communist students to hell!". Nuestro traductor de inglés no está de vacaciones, pero inexplicablemente se negó a traducir las declaraciones de Ronald Reagan.

Por lo que podemos entender, se refiere a la revista con satisfacción, y aprueba el trabajo de "esos pícaros y traviesos estudiantes comunistas".

Susana Giménez "Es amorosa, divina y los quiero mucho. Cuando la leí no entendí nada, pero igual pareció brutal. Los dibujos me parecieron muy estimulantes" (?).

Por último queremos decir, con orgullo y satisfacción, que el famoso duende de las imprentas no nos visitó ni por asomo.

Todos los errores del primer número se deben a torpeza e incompetencia de nuestro equipo. Obviamente estamos felices de, por lo menos en este rubro, haber trabajado solos. Especialmente si tomamos en cuenta que la mayoría de los medios de prensa del país, para cometer errores mucho más insignificantes, siempre cuentan con la ayuda de dicho personaje. Las erratas son multitudinarias y ya estamos trabajando en una edición de la Fe de Erratas, ejemplar de alrededor de unas setecientas páginas. Como avance queremos salvar la más gruesa :

Si al leer el artículo "Marxismo y Psicoanálisis" no entendieron nada, es porque las páginas 7 y 8 están intercambiadas. La lectura correcta debe hacerse en este orden: 1— página 6, 2— página 8, 3— página 7, y por último, página 9.

Si al leer el artículo en el orden correcto tampoco entienden nada, no se preocupen, es normal.



“el pensamiento visual” de Maurits Escher.

Maurits Cornelis Escher nació el 17 de junio de 1898 en Leeuwarden (Holanda). Su evidente gusto por el dibujo lo llevó desde muy joven a instruirse en la realización de trabajos de impresión, la mayoría con la técnica de grabado en linóleo.

Se dedica al estudio de la Arquitectura, pero al tiempo lo interrumpe, siguiendo el consejo de uno de sus

profesores, Jessurun de Mesquita, quien vislumbró su talento, y se dedica al estudio de las artes gráficas, bajo la dirección de Jessurun, luego de comprobar que la Arquitectura no era su vocación.

Culmina sus estudios en 1922 y viaja a España e Italia. Se instala en Roma, desde donde realiza, cada primavera, largos viajes por las campiñas italianas. En estos viajes dibujaba todo lo que captara su atención, escogiendo los mejores bocetos para imprimir durante el invierno.

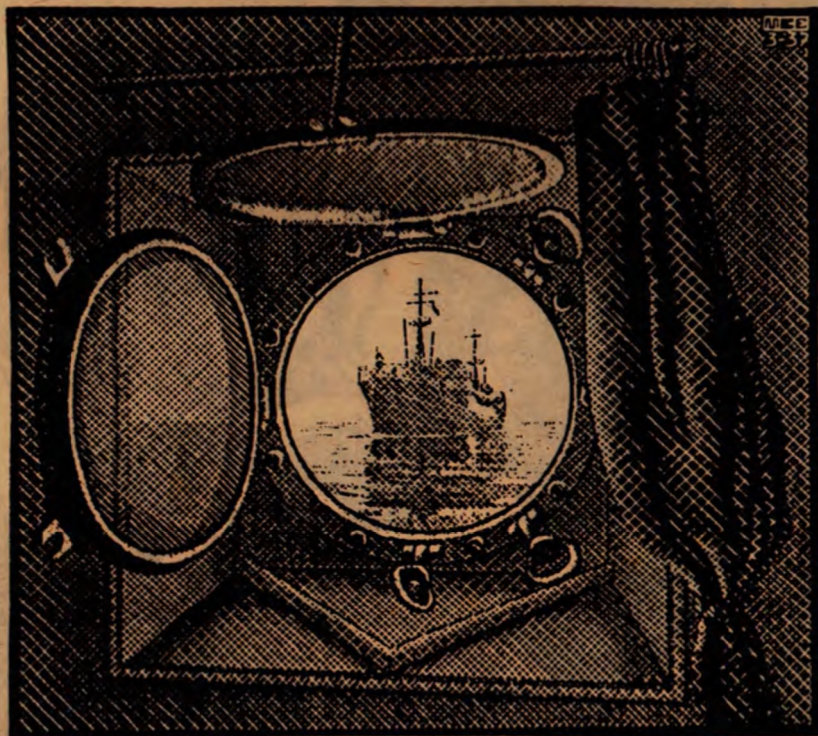
En 1935, ante el ascenso del fascismo en Italia, se traslada a Suiza, y en 1936

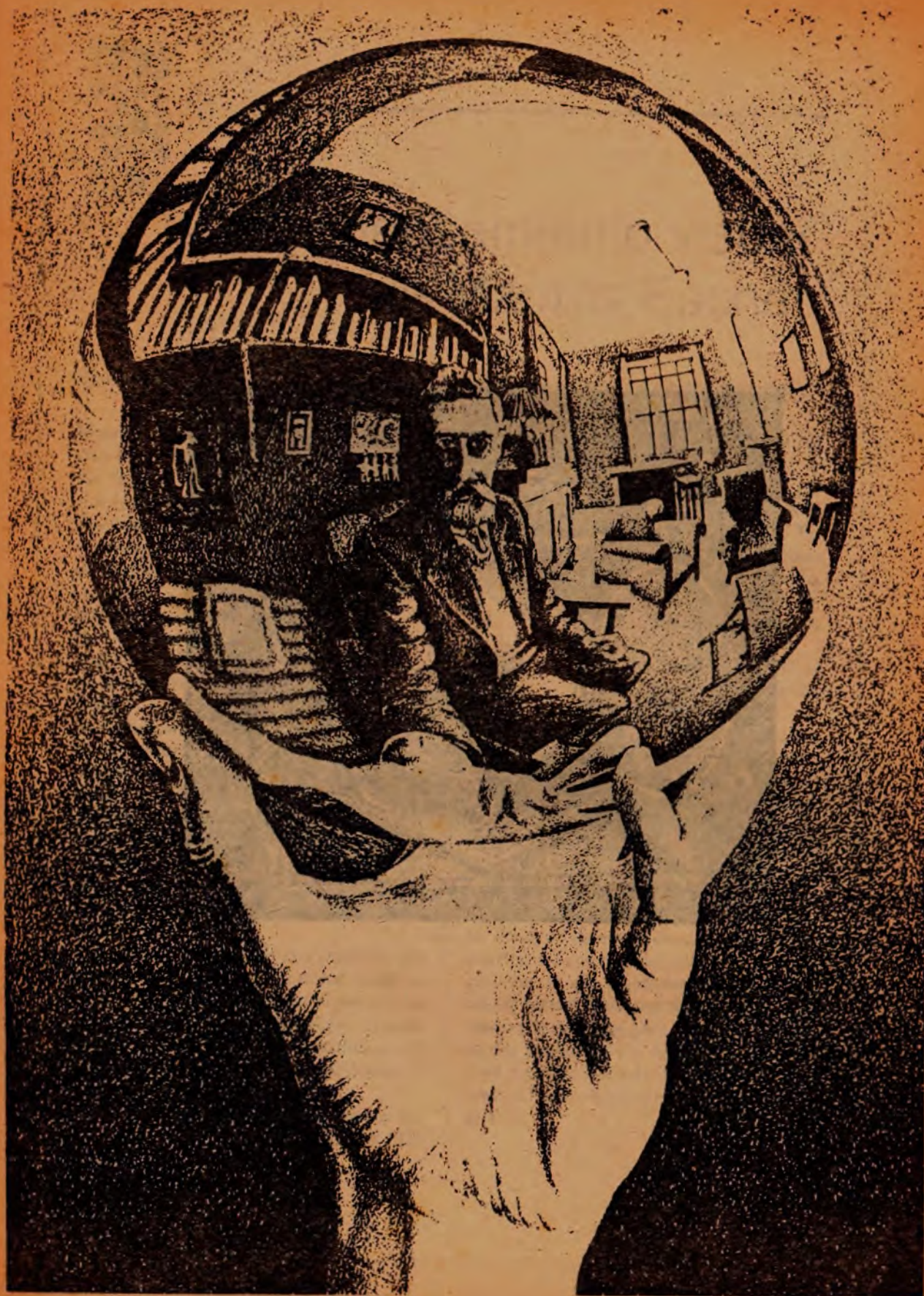


realiza el último de sus largos viajes de estudio, esta vez por mar, a lo largo de la costa de Italia y España, donde plasma en detallados dibujos, los mosaicos de la Alhambra y la Mezquita en Córdoba.

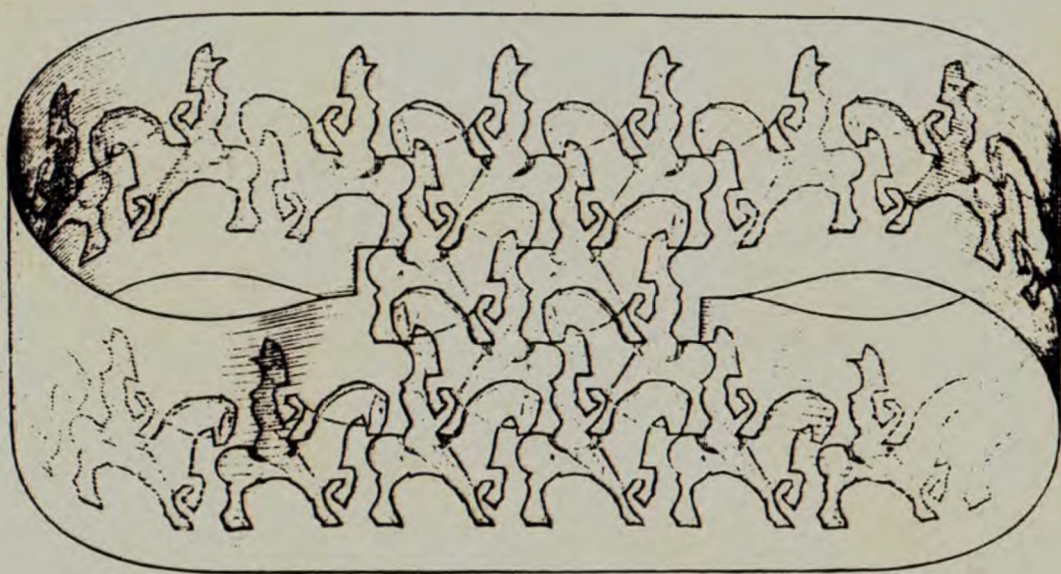
Después de 1937 se redujo el espíritu viajero de Escher, sus trabajos de impresión se originaban ahora en el ámbito de su estudio, desde los bocetos hasta el resultado

final. En correspondencia con su cambio de vida hubo también desde 1937 un cambio en su trabajo. El impulso directo que lo motivaba a realizar un trabajo de impresión le llegaba ahora, no de una observación del mundo exterior sino como producto de su propia imaginación, lo que podríamos llamar “pensamiento visual”. Este cambio tan nítidamente observable, hace que podamos dividir su obra en dos partes: antes y después de 1937. En 1941 regresa a Holanda (Baarn) y en 1970 se muda a Laren, donde muere, el 27 de marzo de 1972.









Año I, número 02. Montevideo, noviembre del '88. Editor Universitario.

U.J.C — F.A